



BIBLIOTECA NAZ.
Vittorio Emanuele III

XII

A

9

NAPOLI



100

OBRAS

DEL V. P. MAESTRO

FR. LUIS DE GRANADA,

DEL ORDEN

DE SANTO DOMINGO.

TOMO IX.

MEMORIAL VIDA CHRISTIANA.

PARTE III.

DE LA ORACION MENTAL, Y
Vida de Christo,



CON PRIVILEGIO:

EN MADRID. Por Antonio González de Reyes. Año de 1711.

DEL V. P. M. A. S. S. I. N. O.

DEL ORDEN

DE SANTO DOMINGO

MEMORIA VIDA CIENTIFICAS

DE LA CIENCIA Y
ARTES



Por Antonio G.

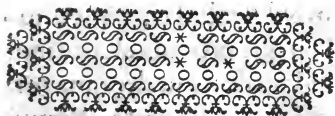
Se ha hecho esta Impresion à costa de vn Devoto de las Benditas Animas, que para su alivio ha querido franquear el producto ; y se hallarán en las Descalças Reales de Madrid , en el quarto de Don Francisco Piquer , Capellan de su Magestad , y Agente General de las Benditas Animas ; y en Casa de Francisco Lafo, Mercader de Libros, frente de S. Phelipe el Real.

FEE DE ERRATAS.

PAg. 13. lin. 25. encarcio, lee *encarció*. Pag. 47. lin. 8. profecções, lee *perfecciones*. Pag. 52. lin. 9. apareció, lee *aparejó*. Pag. 170. llin. 22. doloroso, lee *lodoso*. Pag. 186. lin. 2. far, lee *ser*. Pag. 294. lin. 18. apartamientos, lee *aparecimientos*.

Este libro intitulado, *Memo-
rial de la vida Christiana, Parte Ter-
cera*, con estas erratas está con-
forme à su original. Madrid, y Sep-
tiembre 29. de 1711.

Lic. D. Benito del Rio y Cordido,
Corrector General por su Mag.



PROLOGO.

Procediendo mas adelante por nuestro Memorial , yà que hasta aqui havemos tratado de la oracion vocal (que es mas facil, y mas comun , à todo genero de personas) serà bien tratar aora de la mental , que es algo mas dificultosa ; y asì pertenece à personas mas exercitadas. Porque por esta orden procede la naturaleza , subiendo siempre de las cosas mas faciles , à las mas

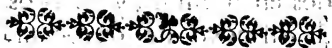
mas dificultosas; y assi es razón que proceda el arte imitadora de naturaleza, mayormente en esta parte. Porque de la manera que las plantas tiernas, y delicadas, quando comiençan à crecer, han menester algun arrimo, ò estaca en que se sostengan, y con que suban à lo alto, mas despues de yà crecidas, y apoderadas de la tierra, no tienen necesidad de esta ayuda, porque ellas por si bastan para esso; assi tambien los novicios que comiençan à nacer en la vida espiritual, quando quieren hablar con Dios, deven ayudarse para esto de algunas oraciones

PROLOGO.

vocales, para que con ellas levanten su coraçon à el, y sepan hablarle; mas despues de yà fundados; y arraigados en su amor, y tocados de vn poco de devocion, essa les darà palabras, y enseñarà como deveh hablar, y conversar con el. Y Porque de esta manera de oracion tratamos largo en el libro de la oracion, y meditacion, al presente no trataremos aqui mas que de la materia de ella, que es de las cosas en que podrèmos fructuosamète ocupar nuestra consideracion. Para lo qual se ponen aqui los principales misterios de la vida
de

PROLOGO.

de Christo, con algunas otras cosas que firven para esto, de las quales no se tratò en aquel lugar.



Este Tomo està dividido en dos Tratados. El primero, de la Oracion Mental. Y el segundo, de la Vida de Christo, conforme al designio de su Venerable Autor.



MEMORIAL
DE LA VIDA CHRISTIANA:
PARTE TERCERA.
TRATADO PRIMERO.
DE LA ORACION MENTAL:
CAPITULO I.
DE EL FRUTO DE LA
Oration mental.

¶



N Otra parte
te declara-
mos ya, co-
mo ninguna
diferencia es-
fencial havia

entre la oracion vocal, y mental; pues
como la vna es acto de aquella no
Mem. vida Christ. P. III. A bi

2 Memorial de la vida Christ.

bilissima virtud , que llaman Religion , afsi tambien lo es la otra ; y ambas tienen vn mismo officio , que es pedir limosna à nuestro Señor, aunque la vna la pide con solo el coraçon , y la otra con el coraçon, y con la boca juntamente. Solamente podrá aqui intervenir alguna diferencia accidental por parte de las circunstancias con que se puede hacer la vna oracion , y la otra. Porque siendo verdad , que la devocion , y espíritu con que oramos , es como vida de la oracion, tanto vna oracion será mas excelente que otra , quanto se hiciere con mayor espíritu , y devocion. Por donde si el que reça por vnas cuentas , ò por vn libro , ora con mayor espíritu , y devocion que el otro, esta será mas fructuosa , y mas eficaz oracion , porque orar de esta manera , es muy gran parte para ser oïdo , segun aquello del Psalmo, que dice : Clamè con todo mi coraçon , oyeme , Señor. Y en otro lugar : El deseo de los pobres oyò Dios ; esto es , la oracion que se hace

Psal. 103.

Psal. 9.

hace

hace con espíritu, porque no es otra cosa orar con espíritu, sino pedir con entrañables suspiros; y deseos del corazón, como ya diximos. Tal fue la oracion de Ana, madre de Samuel, que viendose acosada de su competidora, hizo oracion à Dios con grande ansia de su corazón, de donde le vino, que con la fuerza, y embevecimiento del espíritu hacia tales gestos por de fuera, que el Sacerdote Heli creyò que estaba beoda; mas no era cierto del vino que él pensaba, sino del vino de la devocion, que se havia exprimido en el lagar de su anima con el vssillo de la tribulacion.

1. Reg. 1.

Mas aqui es de notar, que tambien llamamos oracion mental à la meditacion; y consideracion de las cosas de Dios, aunque quando en esto nos ocupamos, no pidamos por entonces nada. Y esta consideracion no se puede negar, sino que es de grande; è inestimable provecho. Porque assi como la especulacion, y estudio de las ciencias humanas, es vn muy principal

Ment. vida Christ. P. III. A 2 pal

4 Memorial de la vida Christ.

pal medio para alcançar la sabiduria humana ; assi la consideracion de las cosas divinas , es vn muy principal medio para alcançar la sabiduria Divina , que es el mayor de los dones del Espíritu Santo, al qual se ordenan todos los otros.

Y demàs de esto, esta consideracion es vn muy principal medio para alcançar la verdadera devocion, que hace al hombre ligero, y prompto para toda virtud (como luego diremos) que es la cosa que mas declara, y engrandece la excelencia de este exercicio.

Trae tambien consigo esta manera de orar otro gran provecho, que es la digestion, y sentimiento de las cosas espirituales. Porque el que reça por sus oras, ò por sus cuentas , passa por las cosas mas ligeramente , hasta llegar al termino de su oracion , y dár cabo à sus oraciones ordinarias ; mas el que considera , no tiene cuenta con esto , sino con estarse en vna palabra de la Escritura , ò en vn misterio

te-

terio de la vida de Christo, todo el tiempo que halla que rumiar en ella, que à veces acaece durar por grande espacio, como se lee de San Francisco, que toda vna noche entera se estubo repitiendo estas dos palabras: Dios mio, conozcà ti, conozcame à mi. Y mucho mas aprovecha vn misterio de esta manera considerado, que muchos otros passados apresuradamente, y de corrida. Bien es verdad, que tambien el que reça por vn libro podria hacer esto mismo, si todas las veces que llegasse à vn passo dulce, y devoto, hiciessse alli vna estacion, y se pusiesse à considerar de espacio lo que alli el Espiritu Santo le diessse à sentir. Y assi hay algunas personas que se estàn vn gran pedaço de tiempo reçando la oracion del Parer noster, ò el Symbolo de la Fè (que es el Credo) detenien dose en la consideracion de los misterios que alli se contienen, con grande gusto, y aprovechamiento. Y esta manera de reçar (demàs de ser muy facil à todo genero de per-

Mem.vida Christ.P.III. A 3 so-

6 *Memorial de la Vida Christ.*

sonas) es de grande provecho, y es la misma que aqui enseñamos, y encargamos, que es la que tiene anexa à si la consideracion.

CAPITULO II. *DE LA MANERA DE LA Oration mental.*

¶ **P**orque por la Oration mental entendemos tambien la consideracion de las cosas de Dios (como acabamos de decir) será bien declarar aqui, qual sea la materia de esta consideracion, que es el argumento propio de este tratado. A lo qual brevemente se responde, que todas aquellas cosas, que pueden mover nuestro coraçon à amor, ó temor de Dios, aborrecimiento del pecado, y menoscprecio del mundo, &c. son materia de esta consideracion; y assi todas las Escrituras Santas; y todas las vidas, y exemplos de los Santos; y finalmente, toda la fabrica de este mundo, con todas quantas criaturas hay.

En èl , porque de todo esto saca el varon devoto materia de consideracion. Pero entre todas estas cosas señala Santo Thomàs dos en la 2.2.en la q.82.art.3. donde dice , que la verdadera devocion se despierta en nosotros con la consideracion , así de las perfecciones de Dios , como de sus beneficios; y tambien con la consideracion de nuestros propios defectos, y pecados, porque con lo vno aprovechamos en la caridad , y con lo otro en la humildad; y así lo vno es como echar rayces firmes en lo baxo , y lo otro como crecer , y subir à lo alto; y lo vno , y lo otro es necessario para el aprovechamiento de la vida espiritual. Y para mayor declaracion de esto , añadirè aqui lo que el Cardenal Cayetano dice sobre este artículo de Santo Thomàs, por estas palabras , que son mucho para notar.

En este artículo tercero debes notar dos causas intrinsecas , que el Santo Doctor señala de la devocion, las quales son por vna parte la meditacion de las perfecciones de Dios,
Mem.vida Christ.P.III. A 4 y

8 *Memorial de la vida Christ.*

y de sus beneficios ; y por la otra la consideracion de los propios defectos. A la primera parte pertenece la consideracion de la bondad , misericordia , justicia , caridad , y hermosura de Dios , con todos los atributos , y perfecciones suyas ; y señaladamente la de la caridad , y amor para con todos los hombres , y particularmente para con cada vno dellos. Item , la consideracion de los beneficios divinos , y señaladamente , la Creacion , la Redempcion , el Bautismo , el Sacramento del Altar , las inspiraciones divinas , los llamamientos , y voces de Dios , o por si , o por otras causas segundas ; el havernos esperado tanto tiempo a penitencia ; el havernos misericordiosamente preservado de tantos peligros , assi de cuerpo , como de anima ; y el haver diputado sus mismos Angeles para nuestra guarda , con todos los otros beneficios.

A la segunda parte pertenece la consideracion de si mismo ; conviene a saber , de los propios defectos , y miserias ; assi de las culpas presentes ,

como de las passadas. La facilidad, y promptitud tan grande que tenemos por parte de nuestro apetito para pecar. El estrago de la propia hacienda (que es de las habilidades, y bienes de naturaleza, que Dios nos diò) por haver habituado las potencias de nuestra anima à mal obrar. La habitacion en esta region tan distante, y tan apartada de la conversacion, y amistad de Dios. La perversidad de nuestro apetito, que mas siente los provechos, y daños temporales, que los espirituales. La desnudèz, y pobreza de las virtudes. Las heridas, y llagas espirituales de nuestra anima, que son, ceguedad, malicia, concupiscencia, y flaqueça. Las cadenas con que estamos atados de pies, y manos, que son los impedimentos grandes que por parte de nuestra carne tenemos para bien obrar. El estar en tinieblas, y hedores, y amarguras, y no sentirlo. No oir la voz de el Pastor que nos llama de dentro; y sobre todo esto, haver hecho tantas veces à Dios nuestro

cas

10 Memorial de la vida Christ.

capital enemigo , pecando mortalmente ; y por conſiguiente , haverle hecho tan grande injuria , como ſi no le quiſieramos tener por Dios , y haver puesto en ſu lugar , y hecho dioses al vientre , al dinero , à la honra , al deleite , y otras cosas ſemejantes , las quales antepuſimos , y preciamos mas que à Dios.

Pues con eſtas meditaciones , las quales havian de ſer cotidianas à los Religioſos , y à todas las perſonas eſpirituales (dexado à parte el mucho hablar de las oraciones vocales , quando no ſon de obligacion) ſe engendra la devocion , y con ella juntamente todas las otras virtudes. Y no merecen nombre de Religioſos , ni Religioſas , ni de perſonas eſpirituales , los que à lo menos vna vez al dia no ſe exercitan en eſto. Porque aſſi como no ſe puede eſperar alcançar el eſceto ſin la cauſa , ni el fin ſin el medio , ni el puerto ſin la navegacion que para el ſe ordena ; aſſi tampoco ſe puede alcançar la verdadera Religion.

gion, sin frequentar, y repetir los actos de las causas, y medios de donde ella procede. Hasta aqui son palabras de Cayetano, en las quales veès, quanto alaba, y quan enca- recidamente encomienda aqui el exercicio de esta meditacion. Por- que primeramente dice que con la consideracion cotidiana de estas cosas, se engendra la devocion, y con ellas consequentemente to- das las otras virtudes, cuyo estimu- lo es la devocion. Lo segundo, que no merecen nombre de Reli- giosos, ni de personas espirituales, los que à lo menos vna vez al dia no se recogen vn poco para vacar en este santo exercicio. Lo tercero, que assi como no se puede conseguir el fin sin los medios, ni el puerto sin la navegacion; assi tampoco la pu- reza, y perfeccion de la Religion sin los exercicios de la oracion, y consideracion, que son las causas de ella.

Y lo que dice, que para esto se debe dexar el mucho hablar de las oraciones vocales, no lo dice para

12 Memorial de la vida Christ.

para condenar por esto el vfo de la oracion vocal, porque no es cosa que cabe en entendimiento de hombre de raçon, alabando la oracion mental, condenar la vocal. Porque si es santa cosa llamar à Dios con el coraçon; como puede ser no santa añadir à la voz del coraçon la de la boca, y de la lengua que èl criò para su alabança? Mas dice esto para condenar, no el vfo; sino el abuso de las oraciones vocales de algunas personas que reçan tan apresurada-mente, y tan de corrida, y tan sin atencion, y devocion, que ningun fruto, ò casi ninguno facan de esta manera de reçar. Y aun algunas veces en lugar de fruto, facaràn daño, quando yà que se ponen à reçar, y hablar con Dios, no hacen esto con la reverencia, y atencion, y con las circunstancias que debian, como lo declara este mismo Doctor en la Suma de pecados. Y pluguiesse à Dios no fuesen muchos los que en esta culpa caen. Mas quien mira de la manera que muchos

Clerigos , y Sacerdotes el dia de oy reçan , y cantan las horas , y el Oficio divino , afsi en publico , como en secreto , y el poco fruto , y devocion que de esto facan , veerà claramente con quanta raçon reprehende este Doctor , no el vso , sino el abuso de esta manera de orar.

Todas quantas veces leo esta doctrina , confieffote , Christiano Lector , que me maravillo mucho de veèr en quan pocas palabras comprehendiò aqui este Doctor todos los exercicios , y casi toda la doctrina de quantos libros espirituales hay ; porque qualquiera que atentamente los leyere , veerà que aunque en las maneras de las palabras parezcan diferentes ; pero en la substancia , ni dicen mas , ni pretenden mas de lo que este Doctor enseñò , ni aun encarecen , y autorizan mas sus exercicios , de lo que este les encarcio. Por donde parece claro , como la Iglesia se rige por vn mismo espiritu , y como todos los siervos de Dios tienen vn mis-

14. Memorial de la vida Christ.

miſmo Maeſtro, pues todos vienen à dâr en vn miſmo fin; y en vn miſmo camino; haz tu lo que eſte Doctor enſeña, que eſ ſeñalar cada dia vn pedaço de tiempo para penſar en tus pecados, y en los beneficios de Dios; entre los quales el mas principal eſ el de nueſtra Redempcion, donde entran todos los miſterios principales de la vida de Chriſto, y trabaja como animal limpio; para rumiar las palabras, y obras de la vida de eſte Señor, que ni eſ otra coſa el Roſario de N. Señora, ni otra la que todos los libros devotos enſeñan. Todo eſ vn miſmo manjar, mas como ſon diverſos los guſtos, vnos lo guſtan de vna manera, y otros de otra. Lea quien pudiere los Opuſculos de San Buenaventura, que fue vn Doctor tan ſeñalado en letras, en devocion, en Religion, en prudencia de gobernar, pues à los trece años de ſu profeſſion, fue General de ſu Orden, y deſpues Cardenal, y ài veerà quantas maneras de potages hace eſte Santo de la vida, y Paſſion de Chriſto, enſeñan-

Luc. 11.

ñandola à meditar , vnas veces por las horas del dia , otras por los dias de la semana , otras reduciendola à Hymnos , y oraciones vocales; otras haciēdo della vn arbol de la vida de el Crucificado. Y todo esto hacia el Santo varon , porque entendia por vna parte quanto nos importaba este santo exercicio ; y por otra quan diferentes eran los gustos de los hombres , y por esto guisaba este manjar de tantas maneras.

Para declaracion del fruto que de aqui se sigue , no alegarè mas de lo que este Santo Doctor alegò, que es la experiencia de muchas personas , que èl escribe en su tiempo, grandemente aprovechadas por medio de estos exercicios , y lo mismo podemos alegar aora, pues qualquiera que mirare este negocio con claros ojos, hallarà por cierto , que todas las personas que tienen sus tiempos diputados para emplearse en estas santas meditaciones, y consideraciones , regularmente hablando , estàn mas aprovechadas en el servicio de Dios , y en el camino de las

16 *Memorial de la vida Christ.*

las virtudes , y mas promptas para todas las obras de piedad , y misericordia , y para todos los trabajos , y aspereças de la penitencia , y para apartarse con mas cuydado de todas las ofensas de Dios.

§. UNICO.

CONCLUSION DE TODO LO *dicho.*

¶ **T**Enemos pues aqui , segun esta doctrina , tres generos de cosas que podemos llamar materia de la consideracion. La primera es , de las perfecciones divinas , como son , la bondad , la caridad , la hermosura , la justicia , la misericordia , y la providencia de nuestro Señor , con todas las demás. La segunda es , de los beneficios Divinos , y señaladamente del beneficio de la Redempcion , donde entran todos los passos , y misterios de la vida de nuestro Salvador , porque todos ellos son parte de este soberano beneficio. La tercera
es,

es, del conocimiento de si mismo; esto es, de sus propios defectos, y miserias; de donde nace el desprecio de si mismo, y la virtud de la humildad, que es fundamento de todas las virtudes. Entre las quales consideraciones, la primera, que es de las perfecciones Divinas (porque señaladamente sirve para el amor de Dios) quedará para el tratado siguiente, que de esto habla: mas de las otras tres trataremos aqui. De las quales como de vn publico deposito, puede tomar el hombre materia para considerar todas las veces que quisiere recogerse à filosofar en esta celestial Filosofia.

Para lo qual vnos hay tan ocupados, que no pueden recogerse mas que vna sola vez al dia, los quales pueden tomar cada vez vn passo, o dos de la vida de Christo, o de los beneficios divinos; y de esta manera proceder de dia en dia, hasta haver passado por todos los misterios, o beneficios; y esto acabado, tornar à comen-

Mem. vid. Christ. P. III. B çar

18 *Memorial de la vida Christ.*

çar de nuevo, y proceder por los mismos passos, ocupando la vida en esta rueda. Este imaginen que es vn espiritual Zodiaco, que de esta manera passo à passo se ha de andar, y repasarle despues de andado, pues de este espiritual proceso, y movimiento, depende todo nuestro bien, así como del proceso del Sol por el Zodiaco, el gobierno de este mundo inferior.

Mas los que tienen la vida mas desocupada, (como son las personas Ecclesiasticas, y Religiosas, cuyos officios es vacar à Dios, y rogar por los pecados del mundo; y otras tambien que están mas libres de negocios) pueden muy bien recogerse dos, o tres veces al dia; y conforme à esto, deben repartir estos misterios, de tal manera, que para cada vno de estos tiempos tengan sus passos diputados en que puedan ocuparse; y acabado este discurso, tornar (como diximos) à començar de nuevo.

Y señalale tan copiosa materia para esto, por no obligar al hombre

a pensar cada día vna misma cosa, porque esto podría causar hastio en los menos perfectos. Mas por el contrario, la novedad de los misterios ayuda mucho a despertar la devoción, como dice Santo Tomas en el Opusculo. De donde nace, que muchas veces los novicios suelen tener al principio de su conversión mayores fervores, y gustos sensibles de Dios, que despues de mas aprovechados, porque la novedad, y grandeza del conocimiento de las cosas no experimentadas, causa en ellos mayor sentimiento, y admiración.

CAPITULO III.

DE CINCO PARTES QUE pueden intervenir en este santo exercicio, y de la primera, que es la preparación.

Aunque la materia principal de la oración que aquí tratamos, sea la consideración de las cosas susodichas; pero puede, y debe acompañarse con otras que *Mem.vida Christ.P.III.* B 2 han

20 Memorial de la vida Christ.

han de prececer, y seguirse despues de esta consideracion. Porque antes debe prececer vna devota preparacion, con la qual el hombre se apareje para entrar en su exercicio, y despues se pueden seguir tres cosas, que son : Acimientto de gracias, Ofrecimiento, y Peticion; de las quales trataremos brevemente en este lugar, porque ya en otro se tratò de ellas mas copiosamente.

Pues quanto à la primera parte, que es la preparacion, debe el hombre buscar para esto lugar, y tiempo conuenible, segun la condicion, y estado de su vida, y el tiempo es muy conuenible el de la media noche, ò el de la madrugada; y el lugar tanto es mejor; quanto es mas obscuro, y solitario, para que assi esté el coraçon mas recogido, no teniendo en que derramasse la vista.

Puesto el hombre en este lugar, y armado el coraçon, y la frente con la señal de la Cruz, levante los ojos de su anima à considerar estas tres cosas; conviene à saber, que vâ

à pedir, y que vâ à hacer, y con quien vâ à hablar.

Quanto à lo primero, si mirare que vâ à pedir, hallarâ que vâ à pedir gracia, y gloria, con todo lo demâs que para estas dos cosas le pueden ayudar, que son las mayores que se pueden pedir, cuya peticion, para que sea eficaz, ha de ir acompañada con todas aquellas condiciones que arriba pusimos, y señaladamente con vna grande atencion, y humildad de coraçon, como alli se declarò: porque estas cosas hacen que las tales peticiones no buelvan vacias.

Pues si passas adelante, y miras lo que vâs à hacer, hallarâs que vâs alli à procurar el espiritu de devocion, por medio de la consideracion de las cosas de Dios, que es causa de ella: y por aqui veerâs, que para esto es menester mas que para lo passado; pues (como yâ diximos) basta para impetrar la atencion, que llaman virtual, aunque falte la actual; mas no basta para alcançar devocion (como *Mem. vida Christ. P. III. B 3* di-

22. Memorial de la vida Christ.

2.2. *quest.* dice Santo Thomàs) porque este
23. *art.* 3. buen efecto procede de esta actual
atencion , y consideracion de las
cosas de Dios. Por donde veeràs, con
quanta sollicitud , y cuydado debes
entender en este negocio , para que
no se derrame el coraçon , porque
de otra manera no alcançaràs lo
que pretendes.

Mas si miras lo tercero , que es
con quien vàs à hablar, hallaràs que
vàs à hablar con aquella Soberana
Magestad , que hinche Cielos, y tie-
rra ; por lo qual entenderàs , no so-
lo con quanta atencion , sino tam-
bien con quanta humildad , y reve-
rencia debes hablar sobre tan im-
portantes negocios con tan grande
Magestad.

Y para mejor sentir esto , y en-
tender , que quando estamos en
oracion , no hablamos al ayre , ni
que està lexos de nosotros el que
nos ha de oir ; pongamos ante los
ojos la presencia de este Señor, que
està en todo lugar , no solo por po-
tencia , y presençia , sino tambien
por verdadera , y real essencia. Por-
que

que donde quiera que hay algo que
 tenga ser , ài està èl como causa , y
 fuente del ser , dandolo à todas las
 criaturas ; porque la causa , y el efec-
 to de necesidad han de estàr jun-
 tos , y tocarle vno à otro. Y por es-
 to en todo lugar es necesario que
 estè Dios presente ; y así lo con-
 templaba el Profeta Elias , quando
 decia : Vive el Señor Dios de los *3. Reg. 19.*
 exercitos , en cuya presencia estoy.
 Pues así has de entender que lo
 està èl en tu oración , oyendo tus
 palabras , mirando tu devoción , y
 deleytandose en ella : porque aun-
 que vniversalmente asista à todas
 las cosas , mas particularmente as-
 siste à los que oran , como nos lo
 denuncia la Escritura Divina , di-
 ciendo : No ay Nación en el mun- *Deuter. 4.*
 do tan grande , que tenga sus dio-
 ses tan cercanos à sí , como nuestro
 Dios asiste à todas nuestras oracio-
 nes. Pues que mas quieres tu , que
 saber tan cierto (aunque no lo veas
 con ojos de carne) que te veè , y
 te oye de esta manera , aquel que
Mem. vida Christ. P. III. B4 tan

24 Memorial de la vida Christ.

tan piadoso , y poderoso es para remediar tu vida?

Pues quando delante de el assi te veas , debes hacerle vna profundissima reuerencia.

Y llamo aqui reuerencia vn reconocimiento de la Magestad de aquel à quien vàs à hablar. Para lo qual debes levantar vn poco los ojos à pensar la grandeça , la Magestad , la infinitad , la inmensidad , la omnipotencia , la sabiduria , la bondad , la hermosura , y las otras perfecciones de este soberano Señor , las quales sobrepujan todo entendimiento criado , porque esta consideracion basta para que te humilles hasta el polvo de la tierra , y encojas tus alas , y te sumas en los abissimos en presencia de tan gran Magestad. Y esta misma te hará estar con temor , y temblor delante de este Señor , porque quanto tu coraçon estubiere mas tomado de este temor , tanto menos se descuidará , ni derramará en otros pensamientos peregrinos.

He

Hecha esta reverencia (porque *Prov. 14*
 el justo al principio es acusador de *5 18.*
 sí mismo) comience luego à acu-
 sarse de sus pecados , trayendo su-
 mariamente à la memoria la mala
 vida passada, y pidiendo humilmen-
 te perdon de ella , para que con
 esto haga propicio à el Juez con
 quien ha de negociar sus negocios.
 Para lo qual podrá decir con toda
 devocion la Confession general , ò
 el Psalmo Miserere mei Deus , ò
 otra cosa semejante , para desper-
 tar con estas santas palabras la ti-
 bieça que el coraçon suele tener al
 principio de la Oracion. Y no solo
 pida al Señor perdon de los peccados,
 sino tambien ayuda , para que
 aquel poco de tiempo que quiere
 llegar à hablar con èl, estè alli con
 aquel temor , y reverencia que se
 debe à tan alta Magestad , y con
 aquella atencion , y humildad que
 se requiere para recibir el Espiritu
 Santo , y la gracia de la devocion,
 que en el exercicio se reparte à to-
 dos los que rigurosamente perse-
 veran en èl. Esto basta para la pre-
 pa-

26 *Memorial de la vida Christ.*

paracion , en la qual puede el hombre estender las velas todo quanto quisiere en el conocimiento de si mismo , y de sus propias miserias, como adelante se declara.

Tambien ayudará mucho para esta misma preparacion , quando el animo estuviere muy derramado , recogerlo con la leccion de algun libro devoto , ò con algunas oraciones vocales (como arriba diximos) porque estas suelen ayudar mucho à recoger el coraçon, quando se reçan devotamente.

§. I.

DE LA MEDITACION.

¶ **D**espues de esta preparacion , siguefe la Meditacion , ò consideracion de alguna cosa de las susodichas en el capitulo precedente ; conviene à saber, ò de algun passo de la vida de nuestro Salvador , ò de alguno de los otros beneficios suyos, &c. Porque esto es como el fundamento , y sustancia

cia de este exercicio. Y porque la principal materia de esta consideracion, es la vida de nuestro Salvador, será bien declarar aquí en breve, como nos havemos de haver en ella.

Pues para esto será bien que el hombre lea primeramente en este libro, ò en algun otro semejante, el passo, ò passos de la vida de Christo que quiere meditar, sino tiene yá en la memoria la sustancia de ellas, por haverlas otras veces leído; y quando despues quisiere rumiar esto, y tratarlo en su corazón, deve hacer cuenta que aquel misterio passa alli delante del, figurandolo así en su imaginacion, pues para semejantes cosas nos fue dada por Dios esta potencia. Y procure asistir alli con vn corazón humilde, compasiivo, amoroso, y devoto, contentandose con mirar sencillamente, y sin demasiada especulacion, aquel sagrado misterio que tiene delante, con las principales circunstancias que hay en él. Las quales (si tratamos de la

28 *Memorial de la vida Christ.*

la vida, y Pasion de Christo Señor nuestro) son quatro; conviene à saber: Quien padece, por quien padece, porque causa, y en que manera. Quien? Dios de infinita Magestad, &c. Por quien? Por el hombre, criatura tan ingrata, y desconocida. Porque causa? Por sola bondad, y misericordia. Mas de que manera? Con grandissima humildad, y caridad, y mansedumbre, y paciencia, y obediencia, &c. Estas son las principales circunstancias que en estos misterios devemos considerar.

Aqui es mucho de notar, que aunque este santo exercicio sea juntamente del entendimiento, y de la voluntad, porque el entendimiento va considerando las cosas, y la voluntad, sintiendolas, y aficionandose à ellas: pero muchas cuenta se ha de tener con el exercicio de la voluntad, que con el del entendimiento, por ser este mas fructuoso. Porque muchos Letrados hay, que conocen muchas, y muy altas cosas de Dios,

y con todo esto le aman poco ; y muchos Filósofos ; dice el Apostol. *Rom. xi.* que hubo en el mundo , los quales tambien conocieron à Dios , mas no por esso le glorificaron , ni firmieron.

Y por esto no pretendemos aqui tanto alcançar conocimien- to especulativo de Dios (aunque este sea bueno) quanto amor , y temor suyo , aborrecimiento del pecado , menosprecio del mundo , y de si mismo , alegria en el Es- piritu Santo , y entrañable devocion , con otros tales afectos que son , movimientos , y obras de la volun- tad ; en las quales consiste todo nuestro bien. Mas porque la volun- tad (como arriba diximos) es po- tencia ciega , que no puede obrar sin que preceda alguna luz , ò obra del entendimiento (qualquiera que ella sea) por esso nos servimos aqui del entendimiento , para que alumbre , guie , y dispierte la vo- luntad à estos santos afectos , y mo- vimientos. Desuerte , que así co- mo el aguja es necessaria para
co-

30 Memorial de la vida Christ.

cofer , no porque sea ella la que
cose, sino el hilo , mas no puede
entrar el hilo sin ella ; assi tambien
es necessario el vfo del entendi-
miento para el de la voluntad,
puesto caso , que lo que princi-
palmente se pretende sea el de la
voluntad : aunque bien veo , que
no es en todo semejante la compa-
racion , sino solo en que lo vno es
medio para lo otro. Por donde assi
como seria grande yerro gastar el
hombre todo su tiempo , y traba-
jo en los medios , dexando el fin ;
assi tambien lo es el de algunos ,
que poniendose à considerar estos
sagrados misterios , mas vsan del
entendimiento , que de la volun-
tad , y mas parece que estàn allí
estudiando para predicar , que me-
ditando para orar , y para aficionar-
se à las cosas de Dios.

Pues para evitar este inconve-
niente , trabaje el hombre por apli-
car lo mas que pudiere el senti-
miento de su voluntad à estos mis-
terios , pensando en ellos con vir-
coraçon humilde , devoto , amoro-
so,

so, temeroso, y encogido ante la presencia de Dios, con quien està tratando, porque este es el fin, y principal fruto de este exercicio. No cantaron los Angeles, quando el Señor nació; paz à los hombres de buen entendimiento, sino à los de buena voluntad, en cuya reformation està nuestra santificacion, pues muchas veces veemos que se halla buen entendimiento sin buena voluntad, mas nunca se halla buena voluntad sin sano entendimiento.

Luc. 11.

Y este documento, no solo deve el hombre guardar todas las veces que se recoge à pensar en Dios, sino tambien todas las que fuera de este recogimiento, entre dia, y noche levantara su coraçon à el, aplicando aquí su voluntad, con toda la humildad, y reverencia, con todo el amor, y devocion que le sea posible. Y tenga por cierto (si à esto se habituare) que en muy poco tiempo alcanzará inestimable provecho; porque despues que su coraçon se habituare à esto, hallará

32 *Memorial de la vida Christ.*

vn tan dulce nido, y morada para Dios en su coraçon, que no se hallarà à vivir sin la paz, y calor, y consolacion que por aqui se le comunicarà.

Pues quando de esta manera, y con este afecto hubiere pensado en alguno de estos Misterios, si con todo esto hallare su coraçon seco, y frio, no por esso desmaye, porque à los que fielmente, y con paciencia aguardan la visiracion de el Señor, y hacen medianamente lo que es en si, suele el hacer grandes mercedes, recompensando la tardança de la venida, con alguna gracia señalada.

Ni tampoco se fatigue mucho, procurando, casi forçadamente, por sacar la devocion, como exprimida à fuerça de braços, sino contentese (como diximos.) con vna humild, y sencilla vista de estos Misterios, y con assistir, y acompañar al Señor en estos piadosos passos, que por nuestra causa diò. Ni tampoco desmaye, si fuere aqui combatido de diversos pensamientos,
pues

pues esto no està siempre en manos del hombre, ni es muchas veces culpa de la persona, sino de la naturaleza corrupta, con tal que el haga lo que es de su parte, ojeandolos de si, y peleando varonilmente contra ellos. Ni menos debe desistir de su exercicio, si luego à las primeras acadonadas no saca agua: porque muchas veces se dà al cabo al que fielmente persevera, lo que se niega à los principios, y aqui està la llave de este negocio. Por tanto, trabaja, hermano mio, persevera, y porfia, acordandote, que tales son las mercedes que aqui el Señor suele hacer à tiempos, que muchos años de trabajos serian muy bien empleados por ellas.

Verdad es, que una de las principales causas (entre otras) de esta sequedad, es traer el coraçon muy ocupado en negocios exteriores, por donde con dificultad, y tarde se viene à prender, y tomar de las interiores. Por esto conviene mucho tracto (quanto sea posible) ocupado en cosas de Dios; porque

Mem.vida Christ. P.III. C an

34 *Memorial de la vida Christ.*

andando con esto ardiente , y devoto , facilmente lo podrèmos levantar à el quando quisièremos. Para lo qual señaladamente ayudan dos cosas ; la primera , leccion ordinaria de libros espirituales , y devotos , la qual trae el coraçon ocupado en aquello de que anda lleno ; y la segunda , y mas principal , trabajar todo lo possible por andat siempre en la presençia de Dios , y nunca perderlo de vista , ò à lo menos levantar muchas veces entre dia , y noche el coraçon à el , con algunas breves Oraciones , tomando oçasion de las mismas cosas que veemos , ò que tratamos ; y assi deve el hombre tener su manera de Oraciones , y consideraciones diputadas para quando se acuesta , y para quando se levanta , y para quando ha de comer , hablar , ò negociar , para quando es tentado , para quando oye el relox dar la hora , para quando veè los campos floridos , y el Cielo estrellado , ò quando veè algunos males corporales , ò espirituales de proximos , para que todo
es

esto le sea motivo de levantar el corazón à Dios, y assi pueda conservar siempre dentro de sí con estos rigores el fuego de su amor: Porque assi como en la leña seca se enciende presto la llama; assi tambien se enciende la devocion en el corazón que anda siempre ardiente con el uso de la continua oracion, leccion, y meditacion de las cosas de Dios.

§. II.

DEL HACIMIENTO DE
gracias.

Despues de la meditacion, puede seguirse vn devoto hacimiento de gracias, assi por aquel militerio, y beneficio que acabamos de considerar, como por los otros beneficios Divinos, assi generales, como especiales, assi manifestos, como ocultos, de los quales trataremos adelante. Y aqui podremos hacer vn general llamamiento de todas las criaturas del Cielo, y de la tierra,
Mem. vid. Christ. P. III. C. 2. para

36 Memorial de la vida Christ.

para que todas ellas nos ayuden à bendecir, y dár gracias al Señor por todos estos beneficios, como en el libro precedente tratamos en la oracion, que està señalada para recar luego por la mañana.

§. III.

DEL OFRECIMIENTO.

¶ **D**espues de dadas de esta manera las gracias, se puede luego seguir vn devoto ofrecimiento de nosotros mismos, y de todo quanto en este mundo hiciéremos, y padeciéremos, para que todo ello milite, y sirva à la gloria; y honra de nuestro Señor, porque acabada la memoria, y reconocimiento de los beneficios, luego el mismo coraçon està preguntando con el Profeta: Que darè yo, al Señor, por todo lo que èl me ha dado? A lo qual parece, que en alguna manera responde el hombre, ofreciendo à si mismo, y à todas sus cosas, y entregandose todo al Señor,

Psal. xlv.

como esclavo suyo, herrado con su propio hierro, para hacer en todo su santa voluntad, negada la propia.

Mas sobre todo esto, puede, y debe ofrecer todos los trabajos, y meritos de Christo nuestro Salvador, que es la ofrenda mas alta, mas eficaz, y de mayor merecimiento, q̄ se puede ofrecer, la qual es toda, nuestra, pues el Señor de ella es todo nuestro, nuestra carne, y nuestra sangre, y nuestra salud, y redempcion, el qual nos dexò en su testamento por herederos de todos sus merecimientos, y trabajos; y assi los podemos relatar vno por vno, y ofrecerlos al Padre Eterno de nuestra parte, para descargo de nuestras culpas, remedio de nuestras miserias, y gloria y alabanza de su santo nom-

bre.

(S) (S) (S)

Mem.vid.Christ.P.III, C 3 §.IV.

38 Memorial de la vida Christ.

... de la vida Christ.
... §. IV. ...

DE LA PETICION.

... de la vida Christ.

TRas de esto se puede
... luego muy bien seguir
la petition de todo lo que es ne-
cesario para nuestra salvacion; co-
mo en el tomo precedente se decla-
rò en la quinta condicion, donde
se trata de la materia de la Ora-
cion.

Mas aqui es de notar, que
procediendo por estas cinco partes,
deve el que ora trabajar lo más
que pudiere por tratarlas hablando
humilmente con Dios, ante cuya
presencia está. Porque el hablar con
el Señor de tan grande Magestad,
levanta muy los espíritus, y pide
mas atencion, mas reverencia, y
mas devocion, por raçon de la per-
sona con quien habla, que quando
habla con su propia anima, o quan-
do piensa alguna cosa santa, rumian-
dola dentro de sí mismo, como
quando vno piensa en la muerte, o en

el juycio,ò en las penas del infierno, ò cosa semejante. Por lo qual entre estas cinco partes susodichas, son muy principales las tres postreras, que son: Acimientto de gracias, Oracion, y Penitencia, porque no se pueden exercitar, sin hablar actualmente con Dios, ò dandole gracias, ò pidiendole mercedes, ò ofreciendose à èl, &c. Lo qual (como dixe) levanta mas el espiritu, y parece como que lo empina para llegar se à aquel Señor que està en lo alto. Por lo qual deve el hombre procurar, que tambien en la preparacion, y meditacion (donde se sufriere) hable de esta manera con Dios.

Estas son (Christiano Lector) las principales partes que puede tener la Oracion, las quales nos son encomendadas muchas veces en diversos lugares de la Escritura Divina, y en la doctrina de los Santos, que por escusar prolixidad aqui no alego; y estas deve el hombre juntar, y exercitar en vn mismo tiempo de recogimiento, co-
Mem.vida Christ.P.III. C4. me

40 Memorial de la vida Christ.

mo aqui se ha declarado, aunque con brevedad, por estar ya todo esto tratado mas à la larga en el Libro de la Oracion, y Meditacion.

Mas aqui devo avisar, que esta orden se pone, no para hacer ley general, ni poner edictos publicos, que siempre se hayan de guardar, sino para introducir à los nuevos en este camino, porque despues de vna vez entrados en el, y admitidos à la Recamara del Espo, y à la casa de sus vinos preciosos, la experiencia, y la devocion les enseñará mejor lo que han de hacer. Porque por la experiencia se sabe, que si à vn novicico principiante no haceis mas que alabarle en común la Oracion, ò Meditacion, sin ponerle en el camino, y señalarle en particular la materia, y la manera de este exercicio, que con lo que responderá al fruto de vuestra exortacion, será con ponerse à meditar, ya esto, ya lo otro, con vn coraçon bagabundo, sin firmeça, ni estabilidad.

dad en alguna cierta , y piadosa
inquisicion. Lo qual , aunque sea
consideracion , no es de las mas
fructuosas , y provechosas de que
aqui queremos tratar. Para lo qual
es de saber (como dice Ricardo)
que debaxo de este nombre de con-
sideracion , se comprehenden tres
cosas ; conviene à saber, cogitacion,
meditacion , y contemplacion , las
quales difieren entre si de esta ma-
nera : que la cogitacion discurre
sin trabajo , y sin fruto , o à lo me-
nos con poco trabajo , y poco fruto ;
la meditacion insiste en vna cosa
con trabajo , y con fruto ; mas la
contemplacion , permanece fixa en
vna misma cosa sin trabajo , y con
fruto. Por la qual distincion se colige
lo poco que aprovecha esta
manera de cogitacion , que es la
que sin tener materia , ni intencion
cierta , discurre por diversos pen-
samientos , dexandose llevar ya de
vno , ya de otro , sin firmeza , sin
estabilidad , y sin atencion sollicita,
y diligente , estando ya aqui , ya
alli , y tratando este negocio tan ti-
bia,

42 *Memorial de la vida Christ.*

biamente , que facilmente es llevada de qualesquier otros pensamientos peregrinos.

Por esto pues es cosa conveniente , que haya (à lo menos en los principios) materia determinada, y tiempos tambien señalados para este exercicio , essemptos de las otras ocupaciones del dia , y diputados para Dios , assi como los tiene la Iglesia , para las oraciones publicas, y Oficios Divinos. Aunque ni tampoco esto se pide con tanto rigor, que sea luego pecado hacer lo contrario. Porque fuera de aquellos tiempos , y lugares señalados, puede el hombre levantar su espíritu à Dios , assi con aquellas meditaciones , como con otras que le muevan à devocion , porque como este sea el fin que se pretende, qualquiera cosa que sirva para esto , no se ha de tener por estraña de este exercicio. Por donde vno de los mas comunes avisos que en esta parte se dan, es, q quando estando el hombre en vna consideracion, se le ofrece evidentemente mas fruto, y mas miel

miel en otra, siempre debe, preceder esta à la otra, pues por ella se consigue mejor el fin que se busca, que es la devocion.

Pues conforme à esto, los Confessores, y Padres espirituales, que quieren introducir en este santo exercicio à los deseos de aprovechar en él, la manera que para esto podrán tener, será esta: Primeramente, devenles ir poco à poco leyendo, ò platicando la historia de todos los passos principales de la vida de Christo, y despues los puntos sobre que podrán filosofar en esta misma historia, como adelante se platica. Y para que mejor esto se les quede en la memoria, es muy buen aviso, donde esto se puede hacer commodamente, como es en casas de novicios, &c. pedirles cada dia cuenta de la leccion passada, mandandoles, que digan primero la historia del misterio, y despues los puntos sobre que podrán filosofar en él, porque de esta manera se ha visto por experiencia, quedar los hombres en pocos dias muy bien
sup en

44 *Memorial de la vida Christ.*

enseñados, y aprovechados. E introducidos en el camino por este modo, facilmente podrán ellos por sí advertir, y notar algunos puntos, y consideraciones sobre los dichos pasos, con que vnas veces se muevan à imitacion de los exemplos de Jesu Christo: otras, à agradecimiêto de sus beneficios: otras, à compasiôn de sus trabajos: otras, al amor, y devociôn de vn Señor que tanto los amò: y otras, à otros afectos, y documentos semejantes.

Presupuesto pues aôra este pequeño preambulo, començaremos à tratar de la materia de la Meditaciôn, ù Oraciôn Mental, do que señaladamente se eserive en este Tratado. Y como entre todas las materias que para esto sirven, la principal sea la vida de Nuestro Salvador, que es la que mayor conocimiento nos dà de la Divina bondad, justicia, misericordia, providencia, y amor para con los hombres: de esta trataremos primero, aunque con la brevedad, que à este Memorial pertenece, puesto que

que la materia es la mas rica , mas copiosa , y mas Divina de todas quantas se pueden tratar.

CAPITULO IV.

SIGUESE UN DEVOTO MEMORIAL de los principales misterios de la vida de Nuestro Salvador, donde primero se trata de la consideracion de estos sagrados misterios.

¶ **L**A materia requeria, antes que tratásemos de la consideracion de la vida de nuestro Salvador, que declarásemos el fruto grande que de este santo exercicio se suele seguir. Mas porque en esto hay mucho que decir, y la brevedad que en esta escritura seguimos, no nos dà lugar à tanto, solamente dirè al presente, que ella es la que mas alumbra, y esclarece nuestro entendimiento, y mayor conocimiento nos dà de Dios, que es el principio de nuestra felicidad. La raçon de esto es, porque à Dios

46. *Memorial de la vida Christ.*

en esta vida mortal , no conocemos por si mismo , sino por sus obras ; y tanto mas por ellas ; quanto son mas excelentes , y mayores : pues como sea cierto , que entre todas las obras de Dios , la que sin alguna comparacion es mayor , sea la humildad de Christo nuestro Salvador (que es haverse Dios hecho hombre por amor de los hombres) assi ella es la que mas nos descubre la grandeza de las perfecciones Divinas , conviene à saber , la sabiduria , la bondad , la caridad , la misericordia ; la justicia , la providencia , la benignidad , y las otras perfecciones suyas. Y assi ella es aquella escalera mistica , que vió el Patriarca Jacob , por la qual los Angeles

Gen. 18. subian , y descendian : porque por aqui suben los Varones Espirituales al conocimiento de Dios , y por aqui tambien descenden al conocimiento de si mismos.

Tiene tambien otra cosa esta consideracion , que es universalmente provechosa para todo genero

ro de personas , alsí principiantes , como perfectas.

Porque esta es el Arbol de vida , que está en medio de el Parayso de la Iglesia , donde hay ramas altas , y baxas ; las altas para los grandes , que por aquí suben à la contemplacion de las profecciones Divinas , de que yà diximos ; y las baxas , para los pequeños , que por aquí contemplan la grandeça de los dolores de Christo , y la fealdad de sus pecados , para moverse à dolor , y aborrecimiento de ellos.

Este es vno de los mas propios exercicios de el verdadero Christiano , andar siempre en pos de Christo , y seguir al Cordero por donde quiera que vâ. Y esto es lo que Isaías nos enseñò , quando (segun la translacion Caldea) dixo, *Cap. 26*
que los justos , y los Fieles serian la cinta de las reenes de Christo , y que andarian siempre al dertedor de el. Lo qual espiritualmente se hace , quando el verdadero siervo de

48 Memorial de la vida Christ.

de Christo nunca se aparta del, ni le pierde de vista, acompañandole en todos sus caminos, y meditando en todos los pasos, y misterios de su vida santísima. Porque verdaderamente no es otra cosa Christo (para quien tiene sentido espiritual) sino (como dice la Esposa) vn suavísimo bálamo derramado, el qual (en qualquiera passo que le mireis) está siempre echado de sí olor de santidad, de humildad, de caridad, de devocion, de compasión de mansedumbre, y de todas las virtudes. De donde nace, que así como el que tiene por oficio traer, ó trae siempre en las manos cosas olorosas, anda siempre oliendo à aquello que trata, así el Christiano, que de esta manera trata con Christo, viene por tiempo à oler al mismo Christo, que es parecerse con Christo en la humildad, en la caridad, en la paciencia, en la obediencia, y en las otras virtudes suyas.

Pues

Pues para este efecto se escribió este presente Tratado, que es de los principales passos, y misterios de la vida de Christo, poniendo brevemente al principio de cada vno la historia de aquel passo, y despues apuntando con la misma brevedad algunas piadosas consideraciones sobre el, para abrir el camino de la meditacion al anima devota. De las quales vnas sirven para despertar la devoción: otras, para la compasión: otras, para la imitacion de Christo, y otras, para movernos à su amor, y al agradecimiento de sus beneficios; y otras, para otros propósitos semejantes. Imite en este Tratado (entre otros, que San Buenaventura hizo) vno, llamado Meditaciones de la vida de Christo, que él escribió à vna hermana suya: y otro, llamado Arbol de la vida del Crucificado, que para este mismo efecto, por este Santo Doctor fue compuesto, y puselo así en brebe, para que se pudiesse traer en el seno, lo que deve andar siempre en el coraçon;

Mem. vida Christ. P. III. D y

50 *Mèmorial de la vida Christ.*

Cant. 3. y así pudiesse decir el hombre
con la Esposa en los Cantares:
Manogico de mirra es mi Amado
para mi: entre mis pechos
morará.





MEMORIAL

DE LA VIDA CHRISTIANA.

PARTE TERCERA.

TRATADO SEGUNDO.

DE LOS PRINCIPALES MIS-
terios de la Sacratissima Vida, dolorosa
muerte, y gloriosa Resurreccion de
nuestro Salvador.

CAPÍTULO I.

DE LA ANUNCIACION DEL
Angel à nuestra Señora:



Ues comenzando à dis-
currir por los principa-
les pasos, y misterios
de la vida del Salvador,
la primera cosa que se

Mem. vida Christ. P. III. D 2

§2 Memorial de la vida Christ.

ofrece, es la embaxada del Angel à la Sacratissima Virgen nuestra Señora. Donde ante todas cosas es raçon poner los ojos en la pureça, y santidad de esta Señora, que Dios abeterno escogió para tomar carne de ella. Porque así como quando determinò criar el primer hombre, le apareció primero la casa en que le havia de aposentar (que fue el Parayso terrenal) así quando quiso embiar al mundo el segundo (que fue Christo) primero le apareció lugar para hospedarle, que fue el cuerpo, y anima de la Sacratissima Virgen. Y así como para aquel Adàn terrenal, convenia casa terrenal; así para este que venia del Cielo, era menester casa celestial; esto es, adornada con virtudes, y dones celestiales. Y por que la condicion de Dios, es hacer las cosas tales, qual es el fin para que las hace; así como esta Virgen fue escogida para la mayor dignidad, que hay despues de la humanidad del Hijo de Dios, que es ser Madre suya; así le fue con-

cedida la mayor santidad, y perfeccion que hay despues dèl. Y porque ella era Madre del Santo de los Santos, à ella fueron concedidas por muy alta manera todas las gracias, y privilegios que se otorgaron à todas las Santas, y Santos; y sobre esto le fueron concedidos otros siete privilegios de grandissima dignidad, y admiracion. Entre los quales, el primero, y el mayor, fue ser Madre de Dios. El segundo, no sentir en sì ningun genero de mala inclinacion, ni appetito desordenado. El tercero, nunca jamàs, en sesenta y tantos años de vida, haver cometido vn solo pecado, no solo mortal, pero ni venial, que es cosa que sobrepuja toda admiracion. El quarto, haver concebido por virtud del Espiritu Santo. El quinto, haver parido sin dolor, y sin detrimento de su pureça virginal. El sexto, haver sido llevada en cuerpo, y anima al Cielo, sin que su cuerpo supiesse que cosa era corrupcion. El septimo, estàr assentada al lado del Hijo en *Mem. vida Christ, P. III.* D 3 los

54 *Memorial de la vida Christ.*

los mas altos bienes de gloria, que à otra pura criatura fueron comunicados. Pues siendo esta Virgen tan privilegiada, y aventajada sobre todos los Santos, y tan llena de gracia, que cosa fuera veer la vida que en este mundo vivia? Que fuera veer su pureça, su humildad, su caridad, su benignidad, su honestidad, su mesura, su misericordia, y todas las otras virtudes, que en ella, mas que rubies, y esmeraldas resplandecian? Què fuera verla en este mundo conversar con los hombres, y vivir entre ellos, la que por otra parte conversaba con los Angeles, y trataba con ellos? Què fuera veer sus exercicios, sus lagrimas, sus vigiliass, sus abstinencias, sus oraciones, en que gastaria los dias, y las noches con Dios? que cosa mas admirable, que en sesenta y tantos años de vida, conversando con los hombres, y viviendo en cuerpo, sugeto à la hambre, y necesidades de los otros cuerpos, nunca jamàs descompasassè solo vn punto, ni en comer, ni en beber;

ni

ni en dormir, ni en hablar, ni en otra cosa alguna, trayendo siempre todas las potencias de su anima, su memoria, su entendimiento, su yduntad, y su intencion puestas con Dios? quan llena de luz, de amor y deleites celestiales estaba la que de esta manera perseveraba, vida con eterno vinculo de amor, y suavidad con Dios? Finalmente tal era su vida, su pureza, y la hermosura de su anima, que quien tuvierá ojos para mirarla, muchas veces conociera por aqui la sabiduria, omnipotencia, y bondad de Dios que tal anima havia formado, y perfeccionado, que por la fabrica, y hermosura de todo este mundo.

Aparada pues esta casa, que es este Parayso de deleytes, para este segundo Adán, despues que se cumplió el tiempo que la Divina Sabiduria havia determinado para dar remedi al mundo, embió al Angel San Gbriel à esta Virgen llena de gracia la mas bella, y la mas pura, y escogida de todas las crias.

Mem. vid. Cbr. P. III. D 4 tu

turas del mundo, porque tal convenia que fuese la que havia de ser Madre del Salvador del mundo. Y despues que este celestial Embaxador la saludò con toda réverencia, y le propuso la embaxada, que de parte de Dios le traia, y le declaró de la manera que se havia de obrar aquel tan gran misterio, que no havia de ser por obra de varon, sino por el Espíritu Santo; luego la Virgen con humildes palabras, y devota obediencia consintió à la embaxada celestial: y en esse punto el verdadero Dios omnipotente descendió en sus entrañas virgnales, y fue hecho hombre, para que desta manera, haciendose Dios hombre, yiniese el hombre à hacerse Dios.

Aquí puedes primeramente considerar la conveniencia de este medio, que la Sabiduria Divina escogió para nuestra salud, porque esta es vna de las consideraciones que mas poderosamente arebata, y suspende el coraçon del hombre en admiracion de esta inefable sabiduria de Dios, que por tal convenien-

te medio encaminò el negocio de nuestra salud , dandole juntamente con esto gracias , afsi por el beneficio que nos hizo , como por el medio por que lo hizo , y mucho mas por el amor con que lo hizo, que sin comparacion fue mayor.

Considera tambien aqui la increíble caridad de Dios , que al tiempo que nosotros dormiamos , y menos cuydado teniamos de nuestra salud , y ni con Oraciones , ni sacrificios procurabamos nuestro remedio , se acordò èl de remediarnos, y pudiendo hacer esto por otras muchas maneras , lo quiso hacer por esta , que à èl era tan costosa , por ser la mas conveniente que havia para nuestra salud. De la qual caridad dixo el mismo Señor en el Evangelio: De tal manera amò Dios al mundo , que le diò su Unigenito Hijo , para que mediante la Fè , y amor que tuvièssimos con èl, alcançàssimos la vida eterna.

Considera tambien la maravillosa verguença , y silencio de esta Virgen , que apenas habló vna palabra.

58 *Memorial de la vida Christ.*

labra q̄ no fuesse necessaria, despues de muchas que el Angel le hablò. Y considera tambien su grande humildad: pues teniendo tanta raçon para temer , teniendo delante de si vn Angel en tan resplandeciente figura, no se hace mencion de este temor, sino de el que recibió en oírse alabar, y llamarse llena de gracia, y bendita entre las mugeres: porque para el verdadero humilde, ninguna cosa hay mas nueva, ni mas temerosa, que oír sus alabanças: porque estas son los ladrones, y robadores del tesoro de la humildad.

Considera tambien el amor inestimable que esta Virgen tenia à la castidad, pues ella fue la primera que en el mundo hizo este nuevo voto, sin tener exemplo que imitar. Y que tan grande haya sido el amor que tubo à esta virtud, parece claro, pues ofreciendole tan grande gloria, como es ser Madre de Dios, todavia tratò de bolver por la gloria de esta virtud, y todavia (como San Bernardo dice) sin-

sintió pensar, si por ventura para esto se havia de dispensar el voto de su pureça virginal.

Pienſa tambien en la Fè de esta Señora, de la qual con mucha, raçon fue alabada de Santa Elisabeth, pues creyò tantas maravillas juntas, y tan increíbles à todo humano entendimiento. Pues si tanto alaba el Apostol la Fè de Abraham, porque creyò, que vna muger esteril pariria; quanto fue mayor la Fè de esta Doncella, que creyò, que vna Virgen pariria, y que Dios encarnaria, y que todo esto seria por el Espiritu Santo, sin obra de varon? De donde aprenderàs, hombre fiaco, à creer, y fiarte siempre de todas las palabras, y promessas de Dios, aunque al sexo humano parezcan increíbles.

Considera despues de todo este tan dulce Dialogo; con quanta humildad, y obediencia se resignò esta Señora en las manos de Dios, diciendo: He aqui la Sierva de el Señor, &c. Mas sobre todo esto,
es

60 *Memorial de la vida Christ.*

es mucho mas para considerar los movimientos , los jubilos, y los regocijos, que en aquel purissimo coracon entonces havria , con la supervencion del Espíritu Santo , y con la Encarnacion del Verbo Divino , y con el remedio de el mundo, y con la nueva dignidad, y gloria que alli se le ofrecia, y con tan grandes obras , y maravillas como alli le fueron reveladas , y obradas en su persona. Mas què entendimiento podrá llegar à entender lo que en esto passò?

CAPITULO II.

LA VISITACION A SANTA Elisabeth.

¶ **C**OMO el Angel anunció à la Sacratissima Virgen, que su parienta Elisabeth en su vejez havia concebido vn hijo, dice el Evangelista , que se partiò con gran priessa à visitarla ; y entrando en su casa , y saludandola con humildad , como oyò Elisabeth

El beth la salutacion de Maria , saltò de placer el Niño en su vientre , y en esse punto fue llena del Espiritu Santo Elisabeth su Madre , y exclamò con vna grande voz , diciendo: Bendita tu entre las mugeres, y bendito el fruto de tu vientre. Y de donde à mi tan grande bien , que la Madre de mi Señor venga à mi? &c.

Tres Personas tienes aqui en que poner los ojos despues del Hijo de Dios ; que estas maravillas obrò ; conviene à saber , el Niño San Juan , su Madre , y la Virgen. En el Niño , considera vna tan estraña manera de sentimiento, y alegria , como esta que aqui refiere el Evangelista : porque en aquel punto le fue acelerado el vso de la racion , y le fue dado conocimiento de quien era el Señor que alli venia, y de el Misterio inefable de su Encarnacion. De lo qual fue tan grande el alegria que su anima recibió ; que vino à hacer aquella manera de salto , y movimiento con el cuerpo , por la grande alegria que recibió de su espiritu ; por donde podràs con-

62 *Memorial de la vida Christ.*

congeturar , que tan grande sería esta luz , y alegría , pues no se pudo contener , que no redundasse en el cuerpo , y se declarasse con aquel salto , y movimiento tan desacostumbrado. Tambien podrás por aqui entender , que tan grande sea el Misterio , y beneficio de la Encarnacion de el Hijo de Dios : pues con tal manera de sentimiento , y reverencia quiso el Espíritu Santo , que fuese por este Niño celebrado : y por consiguiente , que es lo que debe hacer el que es yà hombre perfecto , pues este Niño encerrado en las entrañas de su Madre, tal sentimiento mostrò.

Mas en la Madre considera , que tan grande sería la admiracion , y alegría de esta santa muger , con el subito resplandor de tan grande luz , que es, con el conocimiento de tan grandes maravillas como alli le fueron reveladas : pues en aquel instante , por vna manera inefable , le fue hecha relacion casi de todo el Misterio del Evangelio , y de la Redempcion del genero humano: porque

que alli conoció , que aquella doncella que tenia delante , era Madre de Dios , y que havia concebido de el Espíritu Santo , y que el Hijo de Dios estaba encerrado en sus entrañas , y que el Mesias era yá venido al mundo , y que el genero humano havia de ser con su venida redimido. Alli supo que era cumplido el deseo vniversal de todos los Patriarcas , la predicacion de los Profetas , la esperanza de todos los siglos , presentes , passados , y venideros. Alli conoció el misterio inefable de la Santissima Trinidad , porque entendido que el Hijo de Dios era concebido , y concebido por el Espíritu Santo : tambien havia de entender la distincion de las Personas Divinas ; conviene á saber , el Padre , cuyo Hijo havia Encarnado , y el Hijo que havia Encarnado , y el Espíritu Santo , por cuya virtud se havia obrado este tan grande misterio. Pues segun esto , que podia sentir aquel piadoso coraçon , con el resplandor de tan altos , y tan incomprehensibles misterios?

Es.

34 Memorial de la vida Christ.

Especialmente , si consideras la diferencia que hay entre la enseñanza de Dios , y la de los hombres , porque esta comunmente no hace mas que alumbrar el entendimiento , sin mover la voluntad , mas la de Dios , es de tanta virtud , y eficacia , que quanto alumbra el entendimiento , tanto mueve la voluntad à sentir la grandeça de las cosas que el entendimiento concibe. Pues si tantos , y tan grandes eran los resplandores de su entendimiento , quales serian los ardores , y afectos de su voluntad ? Esto es , el alegria , la suavidad , y la admiracion de tan grandes Sacramentos ? No hay palabras que basten para explicar esto como es : porque por aqui veas quan grandes sean las consolaciones , y dones de Dios aun en esta vida mortal para con los suyos , pues asì los visita , y recrea con sentimientos de cosas tan admirables. Todo esto nos descubre en vna palabra el Evangelista , quando dice , que la santa muger exclamò con vna grande voz ; porque
la

la grandeça de esta voz claramente nos enseña la grandeça de el afecto, y sentimiento de donde ella procedia.

Entendido pues por esta via el coraçon de esta santa muger, trabaja por entender el coraçon de la Virgen, y las palabras de aquella maravillosa cancion que alli cantò sobre este misterio. Mira pues lo que podria sentir aqui la Virgen con esta segunda confirmacion, y testimonio de las grandeças, y maravillas que Dios en ella havia obrado; y quales serian aqui los sentimientos, y arrebatamientos de su anima, las lagrimas de sus ojos, el alegria de su coraçon, y el reconocimiento de tan grandes beneficios, quando començò à cantar aquel divino Canticò de Magnificat; que tanto alabaria, y engrandeceria su anima à Dios, y quanto se alegraria su espíritu en él, viendose toda cubierta de resplandores, y dñes tan admirables? O bienaventurada Virgen, que sentia tu piadoso coraçon quando decia: Engrandece mi anima à Dios,

Mem.vida Christ. P.III. E Y

'66 *Memorial de la vida Christ.*

y mi espíritu se alegrò en Dios ; por
què hizo en mi grãdes cosas el todo
poderoso? Que grandeças, y maravi-
llas eran ellas, no es dado à nosotros
escudriñarlas; sino maravillarnos, y
alegrarnos, y quedar atonitos con la
consideracion de ellas. O dichosa
fuerte la de los justos, pues tan alta-
mente son visitados, y consolados
de Dios.

Mira tambien, que como esta Se-
ñora conocia tanto de la misericor-
dia, y grandeça de Dios, y del me-
dio por donde se alcança (q es la hu-
mildad) así todo aquel cantico em-
pleò en declarar estas dos cosas, por-
que quien tambien havia negociado
por medio de esta virtud, en nin-
guna cosa convenia mas que soltas-
se su lengua, que en las alabanças
de ella, para que por aqui entienda
el que desea alcançar la divina gra-
cia, que la ha de buscar por esta
misma vía.

Y no menos se deve considerar
aqui la dignidad, y excelencia de
esta Virgen; pues así como sonò
la voz de su salutacion (que sería:
Dios

Dios te Salve , ò Dios sea con ti-
go) en los oídos de santa Elifabeth,
luego en este punto fue Dios con
ella por esta tan especial manera,
pues luego fue llena del Espiritu
Santo , con cuya luz conoció tan-
tas , y tan grandes cosas. De mane-
ra , que así como quando al prin-
cipio del mundo , dixo Dios: Haga-
se luz , luego fue hecha la luz ; así
en diciéndo la Virgen: Dios te salve,
entrò la luz , y la salud en su ani-
ma , junto con la voz ; puesto caso
que la manera de obrar fuesse dife-
rente, porque lo vno fue mandando
como Criador , y lo otro rogando,
y suplicando como santísima cria-
tura. En lo qual veràs quanto nos
vã en ser esta Señora nuestra Abo-
gada, y tener especial devocion con
ella , pues tanta virtud tienen sus
palabras para dár salud , y no
menos aora en el Cielo , que
tuvieron entonces en la
tierra.

CAPÍTULO III.

*LA REVELACION DE LA
virginidad , y parto de nuestra Se-
ñora al Santo Joseph.*

¶ **B**uelta la Virgen à su casa, como el Santo Joseph la viò preñada, y no sabia de donde esto fuesse, dice el Evangelista, que no queriendo acusarla, se quiso ir, y desampararla, hasta que el Angel de Dios le apareciò entre sueños, y le revelò este tan gran misterio.

Acerca de lo qual, primeramente considera la grandeca del trabajo que padeceria la Virgen en este tiempo, viendo à su Esposo tan amado con tan grande turbacion, y affliccion como consigo traia, y con tan grande ocasion para tenerla; para que por aqui veas, como à tiempos parece que desampara el Señor à los suyos, y los prueba con grandes angustias, y tribulaciones, para exercitar su Fe, su Esperança, su

Ca-

Caridad, su humildad, y su paciencia; las quales virtudes con estas tribulaciones se perficionan, y crecen, assi como el oro se apura con el fuego, y el fuego se enciende mas con el ayre.

Considera tambien la paciencia, y el silencio con que la Virgen padeceria este trabajo, pues ni por esto perdiò la paz de su conciencia, ni la humildad de su anima, ni descubriò el secreto de aquel gran misterio, pudiendo alegar vn testimonio tan abonado de su pureça, como era el de Santa Elisabeth, de mas de la santidad, è inocencia de su vida, tan agena de toda sospecha. Nada de esto hizo, sino puesta en oracion, descubria, y encomendaba al Señor su causa, remitiendose en esto, y en todo à su Divina providencia.

Assimismo considera la grãdeça de su Fè, y esperança, pues en vn caso de tanta dificultad (donde parece, que ninguna manera de remedio, ni salida prometia la prudencia humana) no solo no descon-

Mem.vida Christ.P.III. E 3. fiò,

70. *Memorial de la vida Christ.*

fiò , fino antes con toda confiança
esperò , que de donde havia proce-
dido el misterio , de aì vendria el re-
medio , y quien era Autor de lo
vno , tambien lo seria de lo otro,
pues las obras de este Señor , no son
mancas , y defectuosas , sino acaba-
das en toda perfeccion. Y por lo
vno , y por lo otro , conoceràs la
verdad de aquella sentencia que el
Profeta dixo : Muchas son las tribu-
laciones de los justos ; mas de todas
ellas los librará el Señor.

Considera tambien la santidad
de este glorioso Patriarca , que re-
niendo tanta ocasion para acusar , y
condenar à la inocente , y poniendo-
le la misma ley el cuchillo en las
manos , no quiso ensangrentarlas con
la acusacion que èl tenia por tan
merecida ; sino antes quiso irse por
essos mundos descaminado , que con
pleytos , y acusaciones seguir su de-
recho. Porque la verdadera justicia
siempre està llena de misericordia ; y
la verdadera caridad nunca tiene
por ganancia propia , la que està
mezclada con perdida agena. Por
don-

donde veeràs quan familiar es à los buenos la virtud de la misericordia, y con quanta raçon dixo el Ecclesiastico , que el justo tenia compasión aun de las bestias : mas las entrañas de los malos eran crueles. No parece haver sido esta obra de hombre , sino de Angel. Porque de demonios es hacer mal à los que no lo merecen , y de hombres à los que lo merecen , mas de Angeles, ni aun à los mismos que lo merecen. Y tal era este Bienaventurado , y nuevo Angel de la tierra , puesto caso, que la Virgen estaba tan salva de toda culpa.

Tras de esto , considera luego la revelacion hecha à este Santo Patriarca , para que por aqui entendas , como el Señor açota , y regala , mortifica , y dà vida , derriba hasta los abismos , y saca de ellos ; y como finalmente es verdad lo que dice el Apostol : Sabe muy bien el Señor librar à los justos de la tribulacion. Donde se ofrece luego materia para considerar , que tan grande seria el alegria , y ad-

Mem.vid.Christ.P.III. E 4 mi-

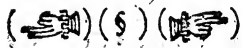
72 *Memorial de la vida Christ.*

miracion, que este Santo recibiria; quando hallasse inocencia donde tanto deseaba hallarla; y no solo inocencia para desampararla, sino tan grande dignidad, y gloria para tenerla en tanta reverencia. Què gracias, què alabanças daria à Dios, por haverlo assi alumbrado, assi desengañado, assi despenado, assi apartado de sus vanos propósitos, y caminos, y escogido para ser guarda, y depositario de tan gran tesoro? Como se iria luego à la Virgen Santissima, que por ventura estaria en aquella hora celebrando las vigiliass de sus Maytines, y pidiendo con sus Oraciones aquel remedio: y con què devoción, y lagrimas se derribaria à sus piés, y la pediria perdon de la sospecha passada: y como le daria cuenta de la revelacion del Angel; y qual seria alli el alegría, y las lagrimas de la Santissima Virgen, considerando por vna parte la fidelidad de Dios para con los suyos en sus trabajos; y por otra viendo al Santissimo Esposo despenado, y bueltas sus lagrimas en alegría;

gria;

gria , cuya pena tanto sentia, quan-
to le amaba : porque dado caso,
que quanto al vfo de el matrimo-
nio , no le conocia por marido,
mas quanto al amor, y reverencia
conjugal , nunca se hallò jamàs
tal coraçon de casada para con
marido. Y si (como dice el Ecle-
siastico) es hermosa la misericor-
dia de Dios en el tiempo de la
tribulacion, que sentimientos havria
alli de la hermosura de esta mise-
ricordia , en tiempo de tan gran-
de tribulacion ? Què Maytines cele-
brarian alli entrambos ? Què Lau-
des cantarian ? Y con quantas la-
grimas se celebrarian eslos Ofi-
cios, y se darian gracias por
esta misericor-
dia?

Eccles. 123



CAPITULO. IV.

*DEL NACIMIENTO DE EL
Salvador.*

¶ **E**N aquel tiempo (dice el Evangelista) mandò el Emperador Cesar Augusto , que todas las gentes fuesſen à sus tierras à elcrivirſe , y pagar cierto cenſo al Imperio Romano , por cuya causa la Sacratísima Virgen caminò de Naçaret à Betlehem à cumplir este mandamiento ; donde acabado el tiempo de los nueve meses , pariò à su Vnigenito Hijo , y (como dice el Evangelista) lo embolviò en pobres pañales , y acostò en vn pesebre , porque no tenia otro lugar en aquel meson. Esta es la suma de aquel Soberano Misterio.

Salid pues ; aora , hijas de Sion (dice la Espòsa en los Cantares) y mirad al Rey Salomon con la Corona que le coronò su Madre en el dia de su desposorio , y en el dia

dia del alegría de su coraçon. O animas Religioſas, y amadoras de Chriſto, ſalid aora de todos los cuidados, y negocios del mundo, y recogidos todos vueſtros penſamientos, y ſentidos, poneos à contemplar al verdadero Salomon, paſificador de Cielos, y tierra, no con la Corona que le coronò ſu Padre, quando lo engendrò eternalmente, y le comunicò la gloria de ſu Divinidad; ſino con la que le coronò ſu Madre, quando le pariò temporalmente, y le viſtiò de nueſtra humanidad. Venid à veêr al Hijo de Dios, no en el ſeno del Padre, ſino en los braços de la Madre; no entre los Coros de los Angeles, ſino entre vnos viles animales; no aſſentadò à la diestra de la Mageſtad en las alturas, ſino reclinado en vn peſebre de beſtias; no tronando, ni relampagueando en el Cielo, ſino llorando, y temblando de frio en vn eſtablo. Venid à celebrar eſte dia de ſu deſpoſorio, donde ſale yà de el talamo virginal, deſpoſado con la naturaleza humana, con
tan

76 Memorial de la vida Christ.

tan estrecho vinculo de matrimonio, que ni en vida, ni en muerte se haya de desfatar. Este es el dia de la alegria secreta de su coraçon, quando llorando exteriormente como niño, se alegraba interiormente por nuestro remedio como verdadero Redemptor.

Mas para proceder en este misterio ordenadamente, considera primero los trabajos que la Sacratissima Virgen passaria en este camino que hizo de Naçareth à Betlehem. Porque el camino era largo, los caminantes pobres, y mal proveidos, la Virgen muy delicada, y vecina al parto, el tiempo muy contrario para caminar, por los grandes vientos, y frios que hacia, y por el mal aparejo de las posadas, à causa de ser tantos los huespedes que de todas partes acudian. Camina pues, tu en espíritu en esta santa romeria, y con vna pureça, y simplicidad de niño, y con humilde, y devoto coraçon sigue estos passos piadosos, y sirve en lo que pudieres à estos Santos peregrinos.

grinos, y mira como en todo este camino vnas veces hablan de Dios, otras van hablando con Dios, vnas veces orando, y otras dulcemente platicando; y así trocando los ejercicios, vencian el trabajo del caminar. Camina pues, tu hermano con ellos, para que siendo compañero del camino, y del trabajo, lo seas después de la alegría, y de la gloria del misterio.

Considera luego la extrema pobreza, y humildad que el Rey del Cielo escogió en este mundo para su nacimiento, pobre casa, pobre cama, pobre Madre, pobre ajuar, y adereço tan pobre, que la mayor parte de lo que allí sirvió, no solo fue pobríssimo, y baxíssimo, sino tambien (como dice S. Bernardo) prestado, y prestado de bestias. Tal fue la posada que escogió el Criador del mundo, tales los regalos, y deleites que tuvo aquel sagrado parto. O Señor Dios nuestro (dice Cipriano) quan admirable es vuestro nombre en toda la tierra! Verdaderamente vos sois Dios obra-

78 *Memorial de la vida Christ.*

obrador de maravillas. Yà no me maravillo de la figura del mundo, ni de la firmeça de la tierra, estando cerca de vn cielo tan movible: no de la suçesion de los dias, ni de la mudança de los tiempos, en los quales vnas cosas se fecan, otras reverdecen, vnas mueren, y otras viven: de nada de esto me maravillo, sino maravillome de veêr à Dios en el vientre de vna doncella, maravillome de veêr al todo poderoso en la cuna, maravillome de veêr como à la palabra de Dios se pudo pegar carne, y como siendo Dios substancia espiritual, recibió vestidura corporal. Maravillome de tantas expensas, y de tan largo processo, y de tan grandes espacios como se gastaron en esta obra. En mas breve tiempo se pudiera concluir este negocio, y con vna palabra de Christo se pudiera redimir el mundo, pues con vna se criò. Mas bien parece quanto mas noble criatura es el hombre racional, que este mundo corporal, pues tanto mas se hizo para su remedio.

dio. En los otros misterios todavia hallo salida , mas en este, la grandeça del espanto roba todos mis sentidos , y con el Profeta me hace clamar : Señor oì tus palabras, y temí , considerè tus obras , y quedè pasmado. Con mucha ra- *Abac. 3.*
 çon por cierto os espantais Profeta, porque que cosa mas para espantar , que la que aqui en tan pocas palabras nos refiere el Evangelista, diciendo : Pariò à su vnigenito Hijo, y embolvióle en vnos pobres pañales , y acostòle en vn pesebre, porque no tenia otro lugar en aquel establo. O misterio de grande veneracion, ò cosa nõ para decirse, sino para sentirse , no para explicarse con palabras, sino con silencio , y admiracion ! Què cosa mas admirable que veèr aquel Señor à quien alaban las Estrellas de la mañana , àquel que està assentado sobre los Querubines , que buela sobre las plumas de los vientos , que tiene colgada de tres dedos la redondez de la tierra , cuya silla es el Cielo , y cuyo estrado real es la

80 *Memorial de la vida Christ.*

la tierra, que haya querido venir à tan grande extremo de pobreza, que quando naciesse (yà que quiso nacer en este mundo) le pusiesse su Madre en vn pesebre, por no tener otro lugar en aquel establo? Què persona tan baxa llegó jamás à tal extremo de pobreza, que por falta de otro mejor abrigo, viniesse à reclinarse à su Hijo en vn pesebre? Quien juntò en vno dos extremos tan distantes, como son Dios, y pesebre? Què cosa mas baxa que pesebre, que es lugar de bestias? y que cosa mas alta que Dios, que està assentado sobre los Querubines? Pues como el hombre no sale de sí, considerando estos dos extremos tan distantes, Dios en vn establo, Dios en vn pesebre, Dios llorando, y temblando de frio, y embuelto en pañales? O Rey de gloria! ò espejo de inocencia! Que à ti con estos cuidados? Que à ti con las lagrimas? Que à ti con el frio, y desnudez, y con el tributo, y castigo de nuestros pecados? O caridad, ò piedad, ò misericordia incompre-

prehensible de nuestro Dios! Qué haré Dios mio? Qué gracias te daré? Con qué responderé à tantas misericordias? Con qué humildad responderé à esta humildad? Con qué amor à este amor? Y con qué agradecimiento à este tan grande beneficio? Veome por todas partes cercado de tantas obligaciones. Veome como anegado debaxo de las olas de tantos beneficios, y no veo de que manera pueda salir de tan grande cargo. Antes se me figuraba que merecia mil infiernos el que te ofendias; mas aora despues de tan grandes, y tan nuevos titulos, ya no hay pena que baste para castigo del que no te ama.

Bendito seas para siempre, Dios mio, que con tales cadenas me prendiste, y tales pesas echaste à mi coraçon para llevarlo à ti, y con tales beneficios, y misterios quisiste encenderme en tu amor, y confirmarme en tu esperança, y aficionarme al trabajo, à la pobreza, à la humildad, al menosprecio.

Mem.vid.Christ.P.III. F de

82 *Memorial de la vida Christ.*

de el mundo , y al amor de la Cruz.

Mas desviemos aora vn poco los ojos de este santo pesebre, y pongamoslos en el tesoro q̄ està en el : dexemos el panal de cera , y trabajemos por gustar la miel que en el està encerrada. Considera pues la inefable suauidad, y misericordia de el Salvador , que señaladamente resplandece en esta edad , y ternura de miembros , y en esta figura de Niño que por de fuera parece. Está Dios (dice vn Santo) colgado de los pechos de vna doncella , está liado con faxas , y sueltas las lias estiendo sus dichosos pies , y manos por aquella estrecha cama. Sonríyose como Niño à la Madre , halagala con el rostro , y buelue sus alegres ojos à mirarla. Y verdaderamente como el sea vnpielago de suauidad , mas suave lo hace aqui la ternura de sus miembros. Esta dulcedumbre es incomparable , y esta piedad inefable , que vea yo al Dios que me crió à mi , hecho Niño por amor de mí , y aquel de quien antes se decia : Grande es Dios , y muy

muy loable, aora se diga de el: Chico es Dios, y muy amable!

Mirando assi al Hijo, pongamos luego los ojos en la Madre, que no es la menor parte de este misterio. Considera pues el alegría, la devoción, las lagrimas, y la diligencia de esta Señora, y mira quan perfectamente exercitò aqui ambos officios de Marta, y de Maria. Mira con quanta sollicitud, y diligencia sirve en todo lo que pertenece à este Niño, pues ella toma al Niño en sus braços, embuelvele; des- embuelvele; aprietales; abraçale, adórale; besale, y dale la teta. Todo este negocio està lleno de goço, porque ningun dolor, ni injuria huvò en aquèl sagrado parto. Ni havia alli (dice Cipriano) necesidad de baños, ni labatorios; que se suelen aparejar à las paridas; porque ninguna injuria havia recibido la Madre del Salvador, la qual pariò sin dolor, assi como havia concebido sin deleyte. El fruto yà maduro, y con saçòn, se cayò del árbol que lo traia, y nõ havia necesidad de as-
Mem. vida Christ. P. III: F z arañe

84 *Memorial de la vida Christ.*

rancar con fuerça , lo que de su voluntad se nos ofrecia. Ningun tributo se pagò en este parto , ni el deleyte precedente (que no huvo) pidiò alguna vsura de dolor. Y por esto no convenia que la que era inocente fuesse afligida de valde , ni consentia la Divina Justicia , que aquel armario del Espiritu Santo fuesse agraviado con las injurias de las otras mugeres: pues en sola la naturaleza comunicaba con ellas, no en la culpa. Los adereços de casa que alli faltaban, aunque los huviera, no huviera ojos que los miraran, porque la presencia del Niño assi tenia ocupados los ojos de Joseph , y de quien quiera que alli estoviesse , que en solo el parecia estar la suma de todos los bienes, y no havia necesidad de mendigar por partes, los que en sì sola representaba aquella omnipotente niñez. Mas no es de creer, que alli faltasse el servicio de los Angeles, ni tampoco la presencia del Espiritu Santo , que en la Virgen sobrevino. Alli estaba, alli posseia su Pa-

la-

lacio, allí adoraba el Templo que para sí havia dedicado, y guardaba su sagrario, y honraba aquel tálamo virginal, y alegraba con inestimables consolaciones aquella anima bendita, y ojeaba de ella las injurias de todos los peregrinos pensamientos, de manera que la ley de la carne no contradecía à la de el espíritu, ni alguna manera de repugnancia turvaba la paz, y reposo de su corazón. El Niño mamando en los brazos de la Madre, goçaba de aquella leche proveída del Cielo, y la fuente del sagrado pecho infundia en la boca del Niño purísimo licor. Hasta aqui son palabras de Cipriano. Despues de todo esto, puedes tambien levantar los ojos, à considerar por vna parte el cantar de los Angeles, y por otra la adoracion de los Pastores, alabando al comun Señor con los vnos, y adorandole con los otros. Porque si los Angeles, con vn tan grande concurso, y devocion alaban al Señor, y le dån gracias por esta Redempcion, que vino del Cielo, no siendo *Mem. vida Christ. P. III.* F 3 ellos

86 *Memorial de la vida Christ.*

ellos redimidos, què deven hacer los redimidos? Si aquellos así dā gracias, por la gracia, y misericordia agena, què deve hacer el que fue redimido, y reparado por ella?

CAPITULO V.

LA CIRCUNCISION DE EL Señor.

¶ **P**Assados los ocho dias despues del Nacimiento, dice el Evangelista, que fue circuncidado el Niño, y le fue puesto por nombre JESUS, el qual nombre fue declarado por el Angel, antes que en el vientre fuesse concebido.

Acerca de este misterio puedes primeramente considerar el dolor que padeceria aquella delicadissima, y tiernissima carne con este nuevo martirio, el qual era tan grande (especialmente al octavo dia) que acaecia morir de él. Por donde veerás lo que debes à este Señor, que tan temprano comencò

à padecer tan graves dolores , y hacer tan dura penitencia por la torpeça de tus culpas. Y mira como el primer dia de su Nacimiento derramò lagrimas , y el octavo sangre, para que veas como no se cansa la caridad de Christo , y como le và costando el hombre cada vez mas.

● Considera tambien el dolor , y lagrimas del Santo Joseph , que tan tiernamente amaba à este Niño , y mucho mas el de su Sacratissima Madre , que mucho mas le amaba ; y mira la diligencia que pondria en arrullar , y acallar el Niño , que como verdadero Niño , aunque verdadero Dios, lloraba ; y con què reverencia recogeria aquellas santas reliquias , y aquella preciosa sangre , cuyo valor ella tambien conocia.

Mira otrosi, quan tarde comenzó el Hijo de Dios à predicar , y quan temprano à padecer , pues à los treinta años comenzó la predicacion , y à los ocho dias padeciò la circuncision , y comenzó à hacer oficio de Redemptor. Mira como

Mem.vid.Christ.P.III. P 4 aquel

88 *Memorial de la vida Christ.*

aquel Esposo de sangre comienza ya à derramarla por su Esposa la Iglesia, y como el segundo Adán, salido del Parayso de las entrañas Virginales, comienza à saber como vno de nosotros, de bien, y de mal. Y mira tambien como aquel caudaloso mercader, y Redemptor del linage humano, comienza ya à dàr señal de la paga advenidera, derramando aora esta poquita de sangre, en prendas de la mucha que adelante derramarà. Por aqui veêras con que deseos viene al mundo, pues tan temprano començò à dàr por el hombre este tesoro.

Adora pues, ò anima mia, adora, y reverencia esta preciosa gota de sangre, en la qual està todo el precio de tu salud, la qual sola bastara para nuestro remedio, si la superabundante misericordia de Dios no quisiera tan copiosamente satisfacer por nuestros pecados. Mira tambien aqui como oy le ponen por nonbre J E S U S (que quiere decir Salvador) para que si te desmayaba la señal de pecador,

te esfuerçe este Santísimo, y eficazísimo nombre de Salvador. Alaba pues, ò anima mia, abraça, y besa esse dulcísimo Nombre, mas dulce que la miel, mas suave que el óleo, mas medicinale que el bálamo; y mas poderoso que todos los poderes del mundo. Este es el nombre que deseaban los Patriarcas; por quien suspiraban los Profetas; à quien repetían, y cantaban los Psalmos, y todas las generaciones del mundo. Este es el nombre que adoran los Angeles, que temen los demonios, y de quien huyen todos los poderes contrarios, y con cuya invocacion se salvan los pecadores. O nombre dulce, nombre suave, nombre glorioso, quien te traxesse siempre escrito con letras de oro en medio del corazón!

O pues, hombre flaco, y desconfiado, sino bastò la blandura del Niño recién nacido, para hacerle llegar à èl, baste la virtud, y eficacia de este nombre para que no huyas del. Llegate, confiada-
men-

90 *Memorial de la vida Christ,*
mente à èl, y dile con el devotís-
simo Anselmo: O Jesvs, por hon-
ra de tu Santo Nombre seas pa-
ra mi JESUS. Porque, què quiere
decir JESUS, sino Salvador? Mues-
tra pues Señor, en mi la eficacia
de este suavísimo Nombre, y dame
por èl cumplida, y verdadera sa-
lud.

CAPITULO VI.

LA ADORACION DE LOS MA- gos.

¶ **E**Ntre las maravillas que
acaecieron el dia que el
Salvador nació, vna de ellas fue,
Matth. 2. aparecer vna nueva Estrella en las
partes de Oriente, la qual signifi-
caba la nueva luz que havia ve-
nido al mundo, para alumbrar los
que vivian en tinieblas, y en la
region, y sombra de la muerte.
Pues conociendo vnos grandes
Sabios (que en aquella region ha-
via) por especial instinto del Es-
piritu Santo, lo que esta Estrella sig-
fig-

significaba, parten luego à adorar este Señor , y llegados à Gerusalén, preguntan por el lugar de su nacimiento , diciendo : donde està el que es nacido Rey de los Judios ? Y informados alli del lugar de su nacimiento , y guiandolos la misma Estrella que havian visto en Oriente , llegaron al portalico de Betlehen , y alli hallaron al Niño en los brazos de su Madre , y postrados en tierra , le adoraron , y ofrecieron sus dones , que fueron, oro , incienso , y mirra. Donde puedes claramente veer la bondad , y caridad inefable de este Señor , el qual apenas havia nacido en el mundo , quando començò à comunicar su luz , y sus riqueças al mundo , trayendo con su Estrella los hombres tras si de tan levas tierras , para que por aqui veas que no huirà de los que le buscan con cuidado , el que con tanta diligencia buscò à los que estaban descuidados.

Aqui tienes primeramente que considerar , la devocion , la perfe-

92 Memorial de la vida Christ.

verancia , la Fè, y la ofrenda de estos santos varones , porque en cada cosa destas hay mucho que considerar , y que imitar. Considera pues primeramente la grandeça de su devocion , la qual los hizo poner à vn tan largo camino , y tan gran trabajo , y peligro , por venir à adorar à este Señor , y goçar de su presencia ; para que tu por aqui condenes à tu pereça , viendo por quan poco trabajo dexas muchas veces de goçar de este mismo beneficio , por no acudir à la casa de Dios, donde podrias veer este mismo Señor , y goçar de su presencia , y aun recibirlo dentro de tu anima por medio de la Sagrada Comunión.

Mira tambien su grande constancia , y perseverancia , pues desamparandolos la guia celestial , no por esto desfuyeron , ni bolvieron atrás , sino prosiguieron constantemente su camino , usando de toda buena industria quando les faltò la gracia. Donde se nos dà vn grande exemplo para no desfuyar , ni
afloz

aflojar en nuestros buenos exercicios , quando nos desampara el rayo de la devocion , y la luz , y alegria de la suavidad interior , sino trabajar por passar adelante , perseverando , y continuando nuestros exercicios , haciendo lo que es de nuestra parte , y teniendo por cierto que la luz de la consolacion que primero vimos , bolverà à visitarnos por mandado del Señor , como hizo à estos Santos la Estrella , segun aquello del Santo Job , que dice: En sus manos esconde la luz , y mandale que otra vez torne à nacer , declarando por ella à sus amigos , que el es su possession.

Cap. 30.

Considera tambien la grande Fè de estos santos varones , pues entrando en vn tan pobre aposento , y no viendo ningun aparato , ni insignias de Rey , no dudaron ser aquel Señor , y Rey de todo lo criado ; y assi postrados por tierra con suma reverencia le adoraron. Grande fue la Fè del buen ladron , el qual en medio de las injurias de la Cruz confesso el Reyno del cru-

94 *Memorial de la vida Christ.*

crucificado , y tambien fue grande la de estos santos varones , pues en vna tan grande pobreza , y humildad adoraron , y reconocieron la divinidad , y la Magestad. O maravillosa niñez , à cuyos pañales velan los Angeles , sirven las Estrellas , temen los Reyes , y se inclinan en tierra los seguidores de la sabiduria ! O bienaventurada choça ! O silla de Dios , segunda del Cielo , adonde no resplandecen antorchas encendidas , sino resplandecientes Estrellas ! O Palacio celestial , donde no mora Rey coronado , sino Dios humanado , que tiene por estrado Real vn duro peñe , y por Palacios dorados vna choça ahumada , pero adornada , y esclarecida con resplandor celestial !

De spues de esto nos queda por mirar la ofrenda con que estos Santos varones acompañaron su Fè , reconociendo que la Fè no ha de ser sola , y desnuda , sino acompañada con buenas obras. Y considerando más profundamente el misterio de
esta

esta ofrenda, hallarèmos, que en ella nos està significada la suma de toda la justicia Christiana. Porque tres son las principales cosas que comprehende esta justicia. La primera es, hacer el hombre lo que debe para con Dios; y la segunda, para consigo; y la tercera, para con su proximo; y con todo esto cumple el que espíritualmente ofrece las tres especies que estos Santos ofrecieron. Porque por el incienso entendemos la oracion, que es obra de la virtud de la Religion, à la qual pertenece adorar, y honrar à Dios. Por lo qual decia el Profeta: Suba, Señor, mi oracion assi como incienso. Porque assi como el incienso sube à lo alto con suavidad de olor, assi la oracion sube de la tierra al Cielo con grande suavidad, y acepcion de Dios. Mas por la mirra, que por vna parte es muy amarga, y por otra muy saludable, y de muy suave olor, entenderèmos la mortificacion de nuestros apetitos, y passiones; la qual es muy amarga à nuestra carne, mas muy

Psal. 130.

fa-

saludable , y muy suave à nuestro espíritu. Por el oro entendemos la caridad : porque así como el oro es el mas precioso de los demás metales , así la caridad es la mas excelente de las virtudes. Pues segun esto , el que quisiere hacer lo que debe para con Dios , ofrezcale incienso , que es vn coraçon devoto , y levantado siempre de la tierra al Cielo , por consideracion , y memoria de su santo nombre : porque esto es ofrecer incienso , cuyo olor sube siempre à lo alto. Mas el que quisiere hacer lo que debe para consigo , ofrezca mirra de mortificación , castigando su carne , enfrenando su lengua , recogiendo sus sentidos , y mortificando todos sus apetitos. Porque esta es mirra de suavísimo olor , ante el acatamiento de Dios , aunque sea muy desabrida , y amarga à nuestra carne. Pero el que de mas de esto desea cumplir con sus proximos , ofrezca oro de caridad , partiendo lo que tiene con los necesitados , sufriendo , y perdonando con caridad à los des-

co-

comedidos , y tratando benignamente à todos. Desuerte , que el que quiliere ser perfecto Christiano , ha de trabajar por traer siempre en vn coraçon tres coraçones; vno para con Dios , otro para consigo ; y otro para con su proximo ; conviene à saber , vn coraçon devotissimo , y humildissimo para con Dios , otro muy aspero , y muy severo para consigo , y otro liberalissimo , y benignissimo para con su proximo. Bienaventurado el que adora la Trinidad en vnidad , y bienaventurado el que tiene estas tres maneras de coraçones en vno.

Despues de esto , puedes considerar el alegria que la Sagrada Virgen recibiria en este passo, viendo la devocion , y Fè de estos Santos varones , y levantando los ojos à las esperanças que aquellas tan dichosas primicias prometian , y viendo este nuevo testimonio de la gloria de su Hijo , sobre los otros que havian precedido , que eran Hijo sin Padre ; Virgen , y Madre.

Memento da Christ. P. III. G pat-

98 *Memorial de la vida Christ.*

parto sin dolor ; cantar de Angeles ; adoracion de pastores : y aora esta ofrenda de personas tan principales, venidas del cabo del mundo. Pues quales serian aqui las alegrías de su anima? Las lagrimas de sus ojos? Los ardores , y jubilos de su coraçon? Mayormente ; viendo que ya començaba à reynar el conocimiento de Dios en el mundo , y fundarse la Iglesia , y cùmplirse todas las maravillas que estaban profetiçadas. Pues la que tanto deseaba la gloria de Dios, y la salud de las animas, que tanto se alegraria con las primicias de esta tan grande obra? Si tanto se alegrò su espíritu con las promessas de estas maravillas, quanto se alegraria con tan prosperos principios , y prendas de ellas?



CAPITULO. VII.

LA PURIFICACION DE
nuestra Señora.

¶ Cumplidos los quarenta dias que mandaba la ley (para haverse de purificar la muger, que paria.) dice el Evangelista que fue la Virgen à Gerusalem à cumplir esta ley; y ofrecer al Santo Niño en el Templo, donde fue recibido en los brazos del Santo Simeon; que tanto tiempo aguardaba por este dia: y donde tambien fue conocido, y adorado de aquella Santa viuda Ana, que acudio alli à esta saçon.

Aqui puedes primeramente considerar la humildad profundissima de esta Virgen, que haviendo quedado de aquel parto virginal, mas pura que las Estrellas de el Cielo, no se desdenò de sujetar à las leyes de la Purificación, y ofrecer sacrificio, que pertenecía à mugeres no limpias. Donde veeràs quãt

Mem. vid. Christ. P. III. G 2 di

100 Memorial de la vida Christ.

diferente camino lleban la Madre, y el Hijo, de el que llevamos nosotros. Porque nosotros queremos ser pecadores, y no parecerlo: mas Christo, y su Madre no quieren ser pecadores, y no se desdennan de parecerlo. Porque del Hijo se dice, que despues de los ocho dias se sujetò al remedio de la Circuncision, que era señal de pecadores: y de la Madre, que despues de los quarenta se sujetò à la ley de la purificacion, que era sacrificio de no limpias.

Considera tambien la humildad, y caridad del Hijo de Dios, el qual en este mismo dia se ofreciò por nosotros en el Templo, y se entregò por nuestra ofrenda suavissima ante los ojos del Padre, para que fuyessimos este nuevo titulo, y derecho, que alegar en todas nuestras necesidades, y peticiones, que es haverle ofrecido de nuestra parte, y ofrecerle cada dia vn tan rico presente. De donde puedes considerar quan de buena gana la Sacratissima Virgen

gen ofreceria este primogenito, y vnigenito suyo al Padre Eterno por la salud del mundo, como aquella que tan llena de caridad estaba, y tanto deseaba la salud del mundo, y tambien entendia el valor, y precio de aquella ofrenda, que por el se ofrecia. Mas mucho mas es de considerar la promptitud, y alegria de voluntad, con que el mismo primogenito Hijo de Dios se ofreceria alli à su Eterno Padre por el remedio de los hombres, como aquel que tanto los amò, y tanto deseò su remedio, pues por ellos baxò del Cielo à la tierra; por ellos se vistió de carne humana; en busca de ellos andubo treinta y tres años en este mundo; por ellos se ofreció en vna Cruz; y la conversion, y salud de ellos decia, que era su comer, y su beber; y el deseo de su remedio declaró con aquella grande sed que padeciò en essa misma Cruz. Pues el que de esta manera amaba, y deseaba la salud de los hombres.

Mem. vid. Christ. P. III. G 3 bres,

bres; quan de buena voluntad se ofreceria aqui al Eterno Padre por la salud dellos? Los otros Padres quando se veen en estremas necesidades venden sus Hijos, y à veces los matan para manteherse con ellos; mas este soberano Padre del figlo advenidero que nos vino del Cielo, à si mismo se entrega, y ofrece por la vida de ellos.

Mira tambien, como la Virgen acompaña esta ofrenda de tanto precio, con otra de tan pequeño valor, como era con aquellas aves que mandaba ofrecer la ley, para que tu de aqui aprendas à juntar tus pobres servicios con los de Christo, para que con el valor, y precio de los suyos, sean recibidos, y preciados los tuyos. La yedra por si no sube à lo alto; mas arrimada à vn arbol, sube quanto el arbol sube. Pues assi tambien en su manera sube la baxeça de nuestras obras, si las juntamos à este arbol de vida, puesto en medio del Paraiso de la Iglesia, que es Christo nuestro Salvador. Junta

ta pues tus oraciones con las fuyas , tus lagrimas con las fuyas, tus ayunos, y vigiliass con las fuyas, y ofrecelas al Señor , para que lo que por si es de poco precio, por el sea de mucho valor. Una gota de agua por si tomada , no es mas que agua , mas echada en vn gran vaso de vino , toma otro mas noble ser , y hase vino ; y assi nuestras obras , que por parte de ser nuestras son de poco valor , juntas con las de Christo , se hacen de precio inestimable, por raçon de la gracia que se nos dà por el.

Mira otrosi , que la ofrenda que se ofreciò es de aves , y de aves que tienen el gemido por canto , para que por aqui entendas , que la vida de los Santos en este destierro , no es otro que gemir , y bolar , y de lo vno se sigue lo otro : porque del buelo de la consideracion , se sigue el gemido de la compuncion. Porque el que continuamente anda considerando la ausencia de Dios ; las

Mem.vid.Christ.P.III, G 4 mi-

miserias de este siglo, la peregrinacion de este destierro, y los pecados, los peligros, y engaños del mundo, como puede dexar de vivir en continuo gemido? Como puede dexar de decir con el Profeta: Fueronme mis lagrimas pan de noche, y de dia, mientras dicen à mi anima, donde està tu Dios?

Despues de esto considera tambien la grandeça del alegría que aquel Santo Simeon recibiria con la vista, y presencia de este Niño, la qual excede todo encarecimiento. Porque quando este varon (que tanto zelo tenia de la gloria de Dios, y de la salud de las animas, y tanto deseaba veer antes de su partida, aquel en cuya contemplacion respiraban los deseos de todos los padres, y en cuya venida estaba la salud, y remedio de todos los siglos) le viese delante de si, y le recibiese en sus brazos, y conociese por revelacion del Espiritu Santo, que dentro de aquel cuerpecico estava toda la Ma-

gestad de Dios, y viesse juntamente en presencia de tal Hijo, tal Madre: qué sentiria su piadoso coraçon con la vista de dos tales lumbreras, y con el conocimiento de tan grandes maravillas? Qué diria? Qué sentiria? Qué seria veer alli las lagrimas de sus ojos, y los colores, y semblantes de su rostro, y la devocion con que cantaria aquel suavissimo cantico en que està encerrada la suma del Evangelio? O Señor, y quan dichosos son los que te aman, y sirven, y quan bien empleados sus trabajos, pues aun antes de la paga advenidera de la otra vida, tan grandemente son remunerados, y consolados en esta!

Despues que assi huvieres considerado el coraçon de este santo viejo, trabaja por entender el coraçon de la Santissima Virgen, y la hallarás por yna parte llena de inefable alegría, y admiracion, oyendo las grandeças, y maravillas que de este Niño se decian; y por otra llena de grandissima, e incomparable tristeza, mezclada con
esta

esta alegría , oyendo las tristes nuevas que este Santo varon del mismo Niño le profetiçaba , diciendo , que havia de ser como vn blanco , adonde el mundo , y todos los hombres carnales tirarian todas las faetas de su furor , y harian todas las contradicciones que le pudiesen hacer ; con las quales el coraçon de la Virgen seria atraveßado con vn muy agudo cuchillo de dolor. Pues , porquè quisiste , Señor , que tan temprano se descubriessè à esta inocentissima Esposa tuya , vna tal nueva que le fuesse perpetuo cuchillo , y martirio toda la vida ? Porquè no estuviera este misterio debaxo de la llave del silencio , hasta el mismo tiempo del trabajo , para que entonces solamente fuèra martir , y no lo fuera toda la vida ? Porquè , Señor , no se contenta tu piadoso coraçon con que esta Señora sea siempre Virgen , sino quieres tambien que sea siempre martir ? Por què afliges à quien tanto amas ? A quien tanto te ha servido ? Y à quien nunca te hizo por don-

donde mereciesse castigo? Ciertamente, Señor, por esso la afliges, porque la amas, por no defraudarla del merito de la paciencia, y de la gloria de este espiritual martirio, y del exercicio de la virtud, y de la imitacion de Christo, y del premio de los trabajos, que quanto son mayores, tanto son dignos de mayor corona. Nadie pues infame los trabajos: nadie aborrezca la Cruz: nadie se tenga por desfavorecido de Dios, quando se viere atribulado: pues la mas amada, y mas favorecida de todas las criaturas, fue la mas lastimada, y afligida de todas.

CAPITULO VIII.

LA HUIDA A EGIPTO.

Despues que los Santos Magos se bolvieron a su tierra por otro camino (segun que les fue dicho por el Angel) vienddo Herodes burladas sus esperanças (como no tubiesse nueva cierta de el Niño) determinò matar todos los niños

niños que havia en la tierra de Bethelen, por matar entre ellos à este que tanto deseaba. Entonces apareciendo el Angel en sueños à Joseph, le dixo, que tomasse al Niño, y à su Madre, y huyesse con ellos à tierra de Egipto, porque Herodes andaba en busca del Niño para matarle. El qual levantandose de noche, tomó al Niño, y à su Madre, y se fueron à Egipto, y estuvieron allí siete años, hasta la muerte de Herodes; despues de la qual fue otra vez por el mismo Angel amonestado, que se bolviessse à la tierra de Israel, porque ya eran muertos los que procuraban la muerte de el Niño.

Aqui puedes considerar qual seria el sobrefalto que la Virgen recibiria con esta nueva tan triste, despues de las alegrías passadas, viendo que vn Rey tan poderoso andaba en busca de el Hijo que ella tanto amaba, para matarle, y quan ligeramente acudiria à poner cobro en aquel tan precioso tesoro; y que lagrimas de compasión iria derraman-

man.

mando por todo aquel camino, sobre el rostro del Niño, que en sus virginales brazos llevaba, viendo como yá comenzaban à cumplirse las profecias dolorosas de el Santo Simeon, que eran las persecuciones, y trabajos, que aquel Señor havia de padecer. Mira pues con quanta presteça se levantaria, y se abraçaria con el Niño, y quan poco repararia en dexar la tierra, los parientes, los amigos, y la casa, con todas sus alhajas, por guardar lo que tanto más valia. Y mira tambien los trabajos que estos piadosos caminantes padecerian en este tan apresurado, y peligroso camino, especialmente yendo tan mal proveídos, así por raçon de su pobreza, como por la priessa de la partida: y mucho mas los que padecerian en aquel destierro de siete años, en tierra de Idolatras, y Gentiles, donde feria tan poca la caridad, y humanidad para con los estraños, quando sobrada la maldad de inhumanidad aun para con los suyos. Mayormente siendo la Virgen tan pobre, que
por

IIIO Memorial de la vida Christ.

por falta de cordero , ofreció el día de su Purificacion vn par de tortolas , ò palominos , que era ofrenda de pobres. Estaban pues alli como gente necesitada , y estrangera , arinconada , mal aposentada , y desfavorecida del mundo , aunque alegre , y contenta , por tener en salvo su tesoro. Por aqui pues entenderàs , como trata nuestro Señor à sus muy grandes amigos en este mundo , como los atribula , y prueba , y exercita en esta vida para regalarlos , y coronarlos en la otra.

Y juntamente con esto , considera quan temprano començò este Señor à padecer destierros , persecuciones , y cõtradicciones del mundo , para que por aqui entiendan los que fueren miembros suyos , y participaren su mismo espiritu , que no han de esperar menos del mundo , de lo que el Señor de ellos esperò.

Pon tambien los ojos en la crueldad de este malvado Rey , que pudo acabar con su coraçon derramar tanta sangre de inocentes ,
por

por donde veeràs quan furioso , y pestilencial es el vicio de la ambicion , y de la codicia : pue tanto pudo con este cruel tiràno , que le hizo descabeçar tantos niños , por matar à aquel solo , por quien èl imaginaba que se podia menoscabar su Imperio. Aprende pues de aqui , hermano , à huir las mundanales honras , y despreciar las falsas , y engañosas riqueças , porque no te sean ocasion de semejantes despeñaderos.

Y mira tambien con esto como apenas era nacido Christo , quando luego se levantò vn Herodes para matarle ; por donde entenderàs , que apenas havrà nacido Christo en tu coraçon , quando luego se levantaràn otros muchos Herodes , que le quieran quitar la vida. Porque luego el mundo con sus persecuciones , y la carne con sus halagos ; y los falsos amigos con sus malos consejos ; y el demonio con todos sus artificios han de trabajar por apartarte de tus buenos propósitos ; lo qual no es otra cosa ;

I 12 Memiorial de la vida Christ.

Apo. 12.

sa, que matar en ti à Christo recién nacido. Huye pues entonces con aquella santa muger del Apocalipsi al desierto (que es la soledad , y apartamiento de los hombres) mayormente de aquellos que te pueden dañar. Y mira , que mas seguro estubo Christo en Egipto, que en Judea (esto es, en tierra de infieles , que de fieles) porque à veces està mas seguro el Christiano entre paganos , que entre carnales , y malos Christianos. Porque me nos peligroso es el enemigo publico , que el traidor secreto ; y me nos daño hace el lobo en figura de lobo , que debaxo de piel de oveja. Por donde dice el Apostol:

1. Cor 1.

Escrivios vna carta, que no tuvierdes comunicacion con los hombres carnales, y fornicadores : no entendais que hablo de los fornicadores de este mundo , porque para esto era menester salir del mundo ; sino que si alguno de los que tienen nombre de hermano, es fornicador , ò sucio , ò abariento, de este os aparteis , de tal manera, que

que ni aun à comer os assenteis con èl.

Llegando pues con el Salvador à Egipto, nõ te sea grave juntarte con esta Santa compaõia en aquel desierto que sufrieron por tu causa, prometiendo serles siempre leal compañero; que no menos mereceràs algunas veces acompañandolo s con piadosas meditaciones, que si corporalmente los acompañaras. Lo que en Egipto hicieron, nõ declara la Escritura, mas tu por ti mismo puedes hacer muchas consideraciones acerca de su niñez, que te mueban à devocion. De la misma manera imagina que buelves con ellos, jornada por jornada, quando tornan à su Ciudad. Y vnas veces ayúdales en lo que fuere necessario para el camino, otras platica con la Madre en las cosas de su dulcissimo Hijo, otras halaga al graciosissimo Niño, y pidele que te rome por suyo, y te dè su bendiccion. Con la qual platica tu coraçon se derretirà, y con la familiaridad del verdadero

Mem.vid.Christ.P.III. H Sol

II 4. *Memòrial de la vida Christ.*

Sol de justicia, recibirà lumbrè , y calor de devocion.

Finalmente, al cabo de siete años muerto Herodes, bolvieron el Niño, y la Madre à su tierra , para que veas como en muy breve espacio se acaban la prosperidad de los malos , y los trabajos de los buenos ; sino que la prosperidad de los vnos causa tristeza eterna ; y el trabajo de los otros alegria perdurable. Así lo dice el Señor por vn Profeta. Por vn punto , y por vn breve espacio de tiempo te desamparè , mas con misericordia eterna me acordarè de ti.

Isai. 34.

CAPITULO. IX.

DE COMO SE PERDIO EL
Niño Jesus de doce años.

¶ Y Siendo yà el Niño de doce años, subiendo sus Padres à Gerusalem, segun la costumbre del dia de la fiesta , quedòse el Niño Jesus en el Templo , sin que ellos lo entendiesen. Y despues que le

le echaron menos, y le buscaron tres dias con grandissimo dolor; finalmente, le hallaron en el Templo sentado en medio de los Doctores, oyendolos, y preguntandolos muy sabiamente, y poniendolos en admiracion con la alteça de su prudencia, y de sus respuestas. Aqui puedes considerar la grandeça del dolor que padecería la Sacratissima Virgen en este passo. Para cuyo entendimiento es de saber, que tres afectos hubo en el coraçon de esta Virgen, tan grandes, y tan admirables, que exceden todo lo que nuestra capacidad puede entender. El primero, fue la grandeça del amor que tenia à su Hijo, porque en ella concurrían todas las causas de amor que puede haver, y todas en altissimo grado de perfeccion.

Porque hay amor de naturaleza, amor de gracia, y amor de justicia. El amor de naturaleza era el mayor que nunca fue, ni será jamás, porque era amor de Madre à Hijo vnico, que es el mayor amor que hallò el Rey David, quando
Mem. vida Christ. P. III. H 2 quã

116 Memorial de la vida Christ.

quiso comparar el fuyo para con Jonathàs su intimo amigo , diciendo: Así como la madre ama à vn solo hijo que tiene , así yo te amaba. Pues este amor era tambien de Madre à vn solo hijo , aunque tal manera de Madre , sin compañía de Padre ; y tal manera de Hijo , nunca lo hubo , ni havrà jamás. Pues el amor de gracia , tampoco lo hubo , ni havrà mayor en esta vida: porque à ninguna pura criatura se diò la gracia en tanta abundancia, como à esta Virgen: y conforme al tamaño de la gracia se le diò la caridad , y el amor para con èl. El tercero amor , que llamamos de justicia , que es el que se debe à la cosa amada por raçon de sus perfecciones, tambien tubo el mayor motivo que podia ser. Porque el amado era, no solo Hijo de la Virgen, mas tambien Hijo de Dios , infinitamente perfecto , y así digno de ser amado con amor infinito , si este fuera posible. Porque si quanto vn Hijo es mas perfecto , tanto mas merece ser amado , quanto lo mere-

recia ser aquel que era infinitamente perfecto ? Pues estos tres rios tan caudalosos de amor juntos, què tanta agua llevarian ? Estos tres fuegos tan encendidos , juntos en vno , amor de naturaleza , amor de gracia , y amor de justicia ; esto es , amor de Dios , amor de Hijo , y mas tal Hijo , què tan grande llama levantarían ? No hay lengua que esto pueda explicar.

El segundo afecto que se sigue de este , es la grandeça de la alegría que la Virgen tendria con la compañía , y presencia de tal Hijo ; porque el alegría nace de la presencia , y fruicion de la cosa amada ; de tal manera , que quanto es mayor el amor , tanto es mayor esta alegría. Pues la que tan grande amor tenia à tal Hijo , que tan grande sería el alegría que recibiria de traerlo siempre à su lado , de veerlo cada dia à su mesa , de oír sus palabras , de goçar de su presencia , de veer aquel divino rostro , aquellos ojos , aquella medida , y aquella Magestad , que en aquel

Mem.vida Christ.P.III. H 3 San

118 *Memorial de la vida Christ.*

Cap. 26.

Santo cuerpo chico resplandecía? Qué de veces estaría a la mesa sin comer; viendo comer a aquel que mantiene los Angeles? Qué de veces se le pasarían las noches de claro hincada de rodillas junto a la cama del Niño, viendo como dormía aquel que velaba sobre la guarda del mundo? Si la memoria sola de este Señor bastaba para despertar de noche al Profeta Isaías, quando decia: Mi anima, Señor, te descó de noche: y si de algunos Santos leemos, que contemplando en las perfecciones, y hermosura de este Señor, se arrebataban, y salían de sí, y se levantaban en el ayre, como se lee de San Antonio, de San Francisco, y de Santo Tomás, y de otros muchos; esta Señora que tanto mayor caridad, y gracia tenia que todos los Santos, esta que tan presente tenia al Santo de los Santos, qué haria? Qué sentiria, y qual sería el alegría, y los movimientos, y sentimientos de su corazón? Abra lengua que esto pueda explicar? Pues de aquí

aquí podrèmos inferir la calidad del otro tercero afecto que se sigue de estos; que es la grandeça del dolor q̃ la Virgen sentiria quando à deshora se viesse desposeida de tan gran tesoro, especialmente, acordando-se de las profecias de aquel Santo Simeon, y de la persecucion de Herodes; de la muerte de los inocentes; del destierro de Egipto; del temor de Archelao: porque todas estas cosas amenaçaban, y prometian de sì grandes trabajos. De la madre de Tobias se escribe, que tardando vn poco, su hijo en vn camino, lloraba con lagrimas irremediabiles, diciendo: Por què te embiamos à peregrinar baculo de nuestra vejez; lumbrè de nuestros ojos, esperança de nuestra posteridad, y consuelo de nuestra vida? Pues si esto sentia aquella madre, què sentiria esta? Què comparacion hay de madre à Madre, y de hijo à Hijo, y de tesoro à tesoro, y de perdida à perdida? Pues lo que va de vno à otro, esso va de dolor à dolor. Pues en todo este tiempo què hatia la sacratissima

Mem. vida Christ. P. III. H 4 si.

20 Memorial de la vida Christ.

¿sima Virgen? Quales serian sus lagrimas, sus gemidos, sus discursos, sus oraciones? Si comeria? Si beberia? Si daria sueño à sus ojos hasta hallar al que amaba su anima? Hijo mio (diria ella) por que me desamparaste? Donde estaràs? Donde dormiràs? Donde comeràs? Donde reposaràs? O mansísimo, y suavísimo Cordero, como pudiste atravesar con tan agudo cuchillo el coraçon de tu Madre! Tres dias de termino se dieron al Patriarca Abraham despues de haverle mandado sacrificar à su hijo, para que en este tiempo padeciesse el piadoso padre el dolor que la memoria de la muerte de tan amado hijo le havia de causar: y otros tantos se dieron à esta piadosísima Madre, para que sufriesse el dolor que esta tan triste ausencia le causaria. O Señor! Que haceis con afligir à los que amais? Que cuydado teneis de darles materia de merecimientos, y coronas, ofreciendoles tantas ocasiones de padecer, de orar, de temer, de esperar, de humillarse, y acudir
siem-

Siempre à vos en todos sus trabajos?

Despues del dolor de la Virgen considera la diligencia que esta piadosa Señora tendria , buscando la joya perdida , y preguntando por ella en todas partes. Señaladamente dice el Evangelista , que le buscò entre los conocidos , y parientes , y que no le hallò ; para que tu por aqui entiendas , que no se halla à Christo en los afectos , y regalos de carne , y de sangre , sino en la renunciacion , y mortificacion de todas estas ternuras. A quien (dice el Profeta) enseñará Dios su sabiduria ? A quien revelará sus misterios ? A los desterrados de la leche , y à los apartados de los pechos. Por esso se dice à la hija del Rey : Oye hija , y veê , è inclina tu oreja , y olvidate de tu pueblo , y de la casa de tu padre , y codiciará el Rey tu hermosura.

Isai. 62.

Psal. 44.

Pues como no hallasse al Niño entre los parientes, bolviòse al Templo de donde havian partido à buscarle , donde le hallò entre los Doc-

122 Memorial de la vida Christ.

tores de la ley, oyendoles, y preguntandoles muy sabiamente, con grande admiración de los que presentes estaban; y allí le dixo: Hijo, por qué lo haveis hecho así con nosotros? Mira que vuestro Padre, y yo, con dolor os havemos buscado. Pues tu que buscas al Niño perdido; quiero decir, el fervor de la devoción passada, y la dulcedumbre de la divina familiaridad ya gustada, no pienses que la podrás todas veces hallar; sino buscas como esta Virgen buscó, que es con gran dolor, y diligencia. El Profeta David primero repitió muchos versos dolorosos, y dió grandes gemidos en aquel famoso Psalmo de la penitencia; y despues al cabo vino à decir: Buélveme, Señor, el alegría de tu salud, y confortame con espíritu principal. Prudentísimamente dixo un Religioso Doctor: Lo que nada cuesta, nada vale; y así lo que mucho vale, mucho es lo que nós ha de costar. Aquella gloriosa muger del Apocalipsi no pare sin grandísimos dolores, para que por
aquí

Psalm. 50.

aquí entiendas, que no conseguirás el fruto glorioso de la perfeccion, sino con el doloroso parto de la afliccion. Por lo qual dice San Buenaventura, que regularmente hablando, ninguna notable gracia es comunicada à las animas, sino por afliccion, y oracion.

Vase luego el Niño con sus Padres, y obedece con toda humildad, y sujecion à dos criaturas el Señor de todo lo criado. Humíllate pues polvo, y ceniza, y aprende por este exemplo à obedecer, no solo à los mayores, è iguales, sino tambien à los menores, por amor de este Señor. Mas que quiere decir, que por vna parte les obedece con tanta humildad, y por otra les responde con tanta libertad? Para que me buscabades (dice el) no sabíades, que en estas cosas que son de mi Padre, me convenia à mi el estar ocupado? Para que por aquí entiendas, como la Filosofía Christiana sabe juntar en vno muchas virtudes, que parecen entre si contrarias, como son humildad, y magna-

na-

24 Memorial de la vida Christ.

nanimidad , gravedad , suavidad , su-
jeccion , libertad , fervor , discrecion ,
justicia , y misericordia , con otras
semejantes. Y por esto , quando la
raçon , ò la honra de Dios lo pide ,
debe el verdadero Christiano passar
de buelo sobre todas las cosas hu-
manas , y poner debaxo de los pies
todas las criaturas , como lo hacia
el Apostol; el qual , segun la calidad
de los negocios , vnas vces se ha-
cia mosquito ; otras elefante ; vnas
se ponía debaxo de los pies de los
hombres ; otras se subía sobre todo
el mundo.

CAPITULO X.

DE EL BAUTISMO DE EL Señor.

¶ **D**Esde estos doce años,
hasta los treinta , no
tenemos en el Evangelio cosa es-
crita de la vida de el Salvador,
porque todo este tiempo quiso el
dedicar à vna principal leccion, que
nos convenia saber , que es el silen-
cio,

cio, y esto nos enseñò callando treinta años; el qual siendo Niño estaba lleno de sabiduria, y escogiendo solos tres para predicar, para que veas quanto tiempo dedicò al recogimiento de el silencio, y quan poco al oficio de la predicacion. Nosotros (como dice San Bernardo) estamos llenos de bocas, y por todas querriamos hablar. Si algo pensamos que sabemos, no podemos callar, ni nos tenemos por sabios, si los otros no saben lo que sabemos. De manera, que todas nuestras habilidades (por pequeñas que sean) querriamos que fuesen publicadas en las plaças.

Cumplidos pues estos treinta años, vino el Señor desde Galilea à Judea al río Jordàn al Bautismo de San Juan, donde puedes considerar, quan pobre, quan solo, y quan desacompañado vino el Salvador este camino, pues aún no tenía Discípulos que le acompañasen, y sobre todo mira como viene en compañía de publicanos, de pecadores, y de Fariseos, como si
fue-

126 Memorial de la vida Christ.

fuera vno de ellos, esperando que le cupiesse la vez para ser con ellos bautizado. Pues quien considerando esto no se baxa hasta el polvo de la tierra? Quien osará justificarse, y ensobervecerse, y anteponerse à los otros? Pues, ò hermosura del Cielo, fuente de limpieza, y de vida, que à ti con el laboratorio de las inmundicias? Què à ti con el remedio de los pecados, pues fuiste concebido sin pecado? No era raçon que tan grande humildad pasasse sin testimonio de alguna grande gloria; pues la condición del Señor, es humillar los sobervios, y glorificar los humildes. Y así acaeció en este passo, porque allí se le abrieron los Cielos, y baxò el Espíritu Santo en forma de paloma, y sonò aquella magnífica voz del Padre, que decia: Este es mi Hijo muy amado, en quien yo me agradè, à èl oïd. Y generalmente acaeció esto en todos los passos de la vida de este Señor, que donde quiera que èl mas se humillò, aï fue mas particulatmente glo-

glorificado. Nace en vn establo, y aì es alabado con cantares del Cielo. Es circuncidado como peccador, y aì le ponen por nombre JESUS, que quiere decir, Salvador de pecadores. Muere en vna Cruz entre ladrones, y aì se obscurecen los Cielos, y tiembla la tierra, y se despedaça las piedras, y resuscitan los muertos, y se alteran todos los elementos. Pues assi en este misterio, por vna parte es bautizado como peccador entre peccadores, y por otra es publicado por Hijo de Dios. Donde veeràn todos los que fueren miembros suyos, que nunca jamàs se humillaràn por amor de Dios, que no sean glorificados, y honrados por el mismo Dios.

CAPITULO. XI.

DEL AYUNO, Y TENTACION.

¶ **D**espues del sacro misterio del Bautismo, y del magnifico testimonio del Cielo, es

128 *Memorial de la vida Christ.*

es llevado JESUS por el Espíritu Santo al desierto, para que allí sea tentado del enemigo. Què consequencia tienen entre sí estos misterios? Como dicen en vno los trabajos, y soledad del desierto, con los pregones del Cielo? Y las tentaciones del enemigo con los favores del Espíritu Santo? Primeramente por aqui entenderemos que el regalar Dios à sus siervos, no es para assegurarlos, sino para esforçarlos, y disponerlos à mayores trabajos. Así cura, y dà de comer el caminante à su caballo, para esforçarlo en el camino: y así arma, y favorece el Capitan à su soldado, para ponerle en el mayor peligro. Y por esto el que así se viere visitado de Dios, no por esso se tenga por mas seguro, sino antes por citado, y emplaçado para el mayor peligro.

Donde también es de considerar, como antes que el Salvador diese principio à la predicacion del Evangelio, se aparejó con ayuno de quarenta días, y con la soledad,

y ejercicios del desierto; para que tu por aquí entiendas quan grande sea el negocio de la salud de las animas; pues aquel Señor que era sumamente perfecto (sin tener de esso alguna necesidad) se dispuso para el; con tan grandes aparejos. Y por aquí tambien entenderán los oficiales de este oficio, en que genero de ejercicios se han de exercitar, antes que comiencen este negocio. Porque ninguno debe salir á lo publico de la predicacion, si primero no se huviere exercitado en el secreto de la contemplacion, pues (como dice San Gregorio) ninguno sale seguto fuera, si primero no está exercitado de dentro.

Para lo qual es de saber, que tres maneras de vidas virtuosas señalati los Santos, vna putamente activa, que principalmente entiende en obras de misericordia; y otra putamente contemplativa (mas perfecta que esta) que se ocupa en ejercicios de oracion, y contemplacion, fino es quando la obediencia, ó la necesidad de la caridad pide otra.

Mém. vid. Christ. P. III. I co-

130 *Memorial de la vida Ebrist.*

cosa. Otra hay mas perfecta que esta, compuesta de ambas, que tiene lo vno, y lo otro, qual fue la vida de los Apostoles, y qual devia de ser la de todos los Predicadores perfectos. Pues la orden que se ha de tener en esta vida (segun San Buena-ventura) es que regularmente hablando, ninguno deve passar à la segunda, sino despues de exercitado en la primera, ni menos à la tercera, sino se ha exercitado en la segunda. Porque (como dice San Gregorio) los verdaderos Predicadores han de recoger en la oracion, lo que derraman en la predicacion. De suerte, que la principal maestra de los verdaderos Predicadores (despues de las cieneias para esto necessarias) ha de ser la soledad, donde Dios habla al coraçon palabras que salgan de coraçon, y revela los secretos de su sabiduria à los verdaderos humildes.

Amenos pues la soledad, la qual el Señor santificó con su exemplo: porque el que no conversa con los hombres, forçolo es que converse con

con Dios. O miseria del siglo presente ! Donde están aora aquellos dichosos tiempos : donde los desiertos de Egipto, de Thebas, de Scirhia, y de Palestina ; llenos de Monasterios ; y de solitarios ? Donde está aquel desierto de que dixeron los Profetas : Hará el Señor que el desierto esté lleno de deleytes ; y que la soledad sea como vn vergel de Dios ? Donde están aquellas flores siempre verdes , aunque plantadas en tierra desierta , y sin aguas ? Yá los hombres desampararon los desiertos , y se entregaron à la vida carnal llena de cuydados. Por donde, si (por estar yá cubierto de yerba este camino) no tienes aparejo para ir al desierto , à lo ménos haz dentro de ti vn espíritual desierto, recogiendo tus sentidos ; y entrando dentro de ti mismo , porque por aquí entenderàs à Dios. En el desierto vió Moyfes la gloria de Dios, y en este espíritual desierto se dà Dios à conocer, y à gustar à sus amigos. Mas entrando en este desierto, conviene que el mismo Moyfes su-

Mem. vid. Christ. P. III: Ex Ba

132 Memorial de la vida Christ.

ba al monte; esto es, que dexadas las baxeças de la tierra, levantes el coraçon à las cosas del Cielo. Para lo qual seràn necessarias dos cosas, vna de oracion, y otra de ayuno, el qual es necessario para esta misma oracion. Porque el vientre cargado de manténimiento, no està habil para subir à lo alto. Porque si permaneciendo en este desierto careces de estas alas, ya puedes entender la parte que te cabrà de aquella sentencia del Filosofo, que dice: El hombre que vive en soledad, o es divino, o bestial. Ayunò aquella carne Santissima, que no sabia que cosa era revelarse contra el espiritu, porque ayune la fuya perversissima, que à manera de aquel horno de Babilonia, siempre levanta llamas para inflammarla. Y mira que entre las obras exteriores comencò el Señor por el ayuno; porque la primera batalla del Christiano, es contra el vicio de la gula: la qual el que no venciere, en vano trabaja contra las otras. Mas no solamente ayunò, sino tambien orò, y pelcò con

con nuestro adversario , y todo es-
to para nuestro provecho. La soledad , para nuestro exemplo ; la oracion , para nuestro remedio ; el ayuno , para la satisfaccion de nuestras deudas ; y la pelea con el enemigo , para dexar vencido , y debilitado nuestro adversario.

Acompaña pues tu , hermano mio , al Señor en todos estos exercicios , y trabajos tomados por tu causa , pues aqui se están haciendo tus negocios , y pagandose tus delitos. Imita en todo lo que pudieres à este Señor , ora con èl , ayuna con èl , pelea con èl , mora à tiempos en la soledad con èl , junta trabajos , y exercicios con los suyos , para que por este medio sean ellos agradables à Dios.



CAPITULO. XII.

*DE LA PREDICACION,
doctrina, y obras admirables de
Christo.*

¶ **D**Espues del Bautismo, y de los quarenta dias de ayuno, començo el Salvador à conuersar con los hombres, y entender en el negocio de la predicacion, y dar al mundo conocimiento de quien era, con las maravillas que hacia. Donde se nos ofrecen en comun quatro cosas que considerar, que son la alteça de su doctrina, los exemplos de sus virtudes, los discursos, y trabajos de sus caminos, y los beneficios que al mundo hizo andando en ellos.

Pues quanto à lo primero, es de notar, que la alteça de la doctrina de Christo (de que señaladamente trata el Evangelio.) es tan alta, y tan perfecta, que no es posible imaginarse otra mejor. Para cuyo entendimiento, es de saber, que

que como esta tan grande, y tan admirable fabrica del mundo se divide en dos ordenes de criaturas, vnas espirituales (como son los Angeles) y otras corporales (como son los Cielos, y todo lo que está debaxo de ellos) el hombre está en medio de las vnas, y de las otras; y así participa de la naturaleza de entrambas; porque con las vnas tiene cuerpo, como lo tienen todas las cosas corporales; y con las otras tiene espíritu, como lo tienen los Angeles; y así es de la naturaleza de las vnas, y de las otras. Por lo qual puede aplicarse à la parte que quisiere, imitando la pureza, y perfeccion de los Angeles (pues tiene espíritu para esso como ellos) ò la brutedad, y vida de las bestias, porque tambien tiene cuerpo, y sentidos, y apetitos como ellas, aunque para lo primero tenga necesidad de ayuda del Cielo. De suerte, que así como vn hombre que aprendió Medicina, y Cirujia, puede vsar de qualquiera de estas ciencias (como quisiere) ò puede ser Medico, ò Cirujano.

rujano , pues tiene de vno , y de otro ; alsí tambien el hombre por tener carne , y espíritu , puede inclinándose à la carne , hacerse todo carnal , y bestial ; ò inclinándose todo à las obras , y exercicios del espíritu , hacerse todo espiritual , como generalmente lo fueron todos los Santos.

Pues entendiendo esto los Filósofos , y señaladamente los que siguieron la Escuela de Platon , determinaron , que toda la perfeccion de el hombre consistia en morir (quanto fuesse posible) à la parte bestial que en sí tiene , renunciando , y despreciando todos sus deleytes , y apetitos , y todos los bienes terrenales , y materiales , en que esta parte se deleyta , no tomando de ellos mas de lo que puntualmente es necesario para la vida , y trabajando por vivir con sola la otra parte espiritual , y divina , que en sí tiene (donde está el entendimiento , y voluntad) empleando estas dos nobilissimas potencias en aquello que las emplean los Angeles , que

es

es en el conocimiento , amor , y fruicion del sumo bien , juntandose de esta manera con el , y transformandose en el por amor , que es la cosa mas alta , y mas divina , à que yna criatura puede llegar. Y assi dixo vn Filosofo Platonico (como refiere San Agustin) que la perfeccion , y bienaventurança del hombre , consistia por yna parte en vn purissimo , y perfectissimo apartamiento de toda materia , de todas las cosas terrenas , y sensuales ; y por otra , en vn llegamiento , y vnion con el sumo Padre , por conocimiento , y amor , y actual contemplacion : porque assi llaman los Filosofos Platonicos à Dios. Y de esta manera (segun dice el mismo Filosofo Platon , en el dialogo llamado Pheidon) viene el hombre à juntarse , y hacerse espiritualmente yna misma cosa , no solo con aquellas soberanas inteligencias (que nosotros llamamos Angeles) sino tambien con aquel supremo entendimiento no criado (que es Christo Señor nuestro) aunque esto no es por natura-

le-

138 *Memorial de la vida Christ.*

leça, ni por effencia, sino por participacion de su santidad, felicidad, y pureça, como vemos que el hierro echado en el fuego, sin dexar de ser hierro, participa las mismas propiedades, y condiciones del fuego.

Mas si conrra esto dixeres: Como es possible que vn hombre en esta vida pueda llegar à tan gran pureça, que se haga semejante à Dios, y à sus Angeles, ocupandose en lo mismo que ellos se ocupan? Porque los Angeles no tienen cuerpos para quien hayan de trabajar, ni à quien hayan de servir, y proveer: y por esto pueden libremente bolar à lo alto, y ocuparse siempre en cosas espirituales, como criaturas puramente espirituales, lo que no pueden los hombres por la carga de sus cuerpos à cuyo servicio están obligados? A esto brevemente se responde, que por esta causa los Santos trabajaron siempre (aunque le fuese acolta del cuerpo) de tomar siempre para ello menos que fuese possible, y lo que con di-

dificultad bastasse para solo vivir, y sustentar la naturaleza con increíble escaseça, para que yà que del todo no podian dexar de servir al cuerpo, el servicio fuesse tal, que se reputasse casi por ninguno; y assi no perdiessen por esto el nombre de espirituales, ni de llamarse Angeles de la tierra, ò hombres del Cielo.

Esta es pues (como dixè) la mayor perfeccion à que vna criatura puede llegar en esta vida; y esta es la que señaladamente nos enseñò el Hijo de Dios en su doctrina; y esta es la que generalmente siguieron todos los Santos, y señaladamente aquellos que juntamente con el mundo dexaron quantas cosas havia en èl, y se fueron à los desiertos, donde satisfaciendo à las necesidades del cuerpo con rayces de yervas, y con otras cosas poco mejores, empleaban su espíritu en la contemplacion, y amor de las cosas celestiales, à manera de Angeles. Pues esta es la perfeccion de la vida del Evangelio.

140 *Memorial de la vida Christ.*

gelio, la qual muy al propio nos representaron, no solamente los Apóstoles, sino otros varones tambien Apostolicos, y Evangelicos, como fue San Francisco, que tan perfectamente dió de mano, y renunció todas las cosas del mundo, viviendo en suma desnudez, y pobreza, y ocupando la vida en el amor, y contemplacion de las cosas eternas, en lo qual gastaba, no solamente los dias, sino tambien la mayor parte de las noches. Pues el que desea saber qual sea el blanco, y la suma de toda la Filosofia del Evangelio, sepa que no es otra que esta que aqui havemos en pocas palabras resumido, que es (como diximos) la mas alta manera de perfeccion que se puede imaginar. Porque assi como ninguna cosa hay en el mundo mejor que Dios, assi ninguna doctrina puede ser mejor, que aquella que despreciadas todas las cosas nos enseña juntar con el, y hacernos vn mismo espiritu con el, de la manera que está declarado.

Mag

Mas para esta tan gran mudan-
ça, son necessarias todas las virtu-
des ; vnas para ayudarnos à apar-
tar del mundo , y otras para jun-
tarnos con Dios ; vnas para mör-
tificar el aficion de las cosas terre-
nas, y otras para encender el amor
de las cosas eternas ; vnas para
cortar los impedimentos de la su-
bida, y otras para poner los esca-
lones que nos ayudan en ella : de
las quales todas trata el Santo Evan-
gelio. Y como entre ellas haya sus
grados, y ordenes diferentes, por-
que vnas ayudan mas, y otras me-
nos ; el Evangelio trata principal-
mente de las mas altas, y que mas
para esto nos ayudan , quales son
primeramente aquellas tres altis-
simas virtudes ; Fe, Esperança, y
Caridad , y después de estas , de
la humildad, y castidad, mansedum-
bre, paciència, obediencia, mise-
ricordia, limosna, oracion, pureça
de intencion, limpieça de coraçon,
pobreça de espiritu, menosprecio
del mundo, mortificacion de ape-
titos, amor de la Cruz, y nega-
mien-

¶ 42 Memorial de la vida Christ.

miento de si mismo , y de la propia voluntad , con otras virtudes semejantes ; las quales deve procurar sobre todas las otras , el que desea ser varon Evangelico , y verdadero discipulo ; e imitador de Christo.

Y para salir mejor con esto ; ponga los ojos en los exemplos de la vida de este Señor , donde hallará todas estas virtudes ; mas explicadas por sus obras , que por sus palabras , porque sabia el muy bien , quanto mas compendioso camino para la virtud era el de la vida que el de la doctrina. Y aunque todos los exemplos de virtudes resplandezcan en su vida santissima ; pero señaladamente resplandecen la profundidad de su humildad ; la grandeza de su caridad ; la suavidad de su mansedumbre ; la dulçura de su conversacion ; la benignidad de sus palabras ; y la paciencia , y moderacion en todas las cosas.

Tambien hay mucho que considerar en los discursos ; y trabajos

jos de sus caminos, mirando de la manera que este Señor andubo por el mundo, procurando la salud de las animas; de Provincia en Provincia; de Ciudad en Ciudad; de Villa en Villa; ya en Judea, ya en Galilea, ya en Samaria. Mira pues, con quanta caridad este buen Pastor andaba por montes, y valles buscando la oveja perdida, para traerla sobre sus ombros à la manada, y quantos trabajos, pobreza, frios, calores, cansacios, persecuciones, contradicciones, y calumnias, de Fariseos padecio andando en esta demanda, predicando de dia, y orando de noche, y tratando siempre los negocios de nuestra salud, como verdadero Padre, Pastor, Salvador, y remedidor nuestro. Mira quan benignamente trataba con los pecadores, entrando en sus casas, y comiendo con ellos, para enamorarlos con su conversacion, atraerlos con sus beneficios, edificarlos con su exemplo, y enseñarlos con su doctrina. Testigo de esta misericordia *Matth. 9.*

es

144 Memorial de la vida Christ.

Luc. 19.

Joan. 1.

es Mateo el Publicano ; testigo Zaqueo Principe de los Publicanos ; Testigo aquella muger pecadora , que á sus pies fue recibida ; y Testigo la muger adúltera , que tan benignamente fue perdonada.

Y no menos son de considerar los beneficios que al mundo hizo en estos caminos , sanando los enfermos ; alumbrando los ciegos , limpiando los leprosos , restituyendo los paraliticos , lançando los demonios , resucitando los muertos , y (lo que mas es) sacando del poder del enemigo los pecadores. De esta manera conversò el Señor con los hombres , y así corrió toda aquella tierra , haciendo beneficios generales á todos. Así convenia por cierto , que conversasse con los hombres , el que se hizo hombre por ellos ; y así convenia que viviesse en el mundo el que descendió del Cielo á la tierra á visitar el mundo. Tal era raçón que fuesen su doctrina , su vida , sus exemplos , sus obras , y sus beneficios ; en los quales se declaraf-

se

Es la grandeça de su poder , y la grandeça de su bondad. Porque si Dios havia de encarnar , y conversar entre los hombres , tales convenia que fuesen las entradas , y salidas de su vida , y tal el suceso , y fruto de ella.

CAPITULO. XIII.

DE LA SAMARITANA,
Cananea , Magdalena , y muger
adultera.

¶ Y Aunque todas las obras , y beneficios de este Señor , sean mucho para considerar , señaladamente sirve para esto la benignidad , y misericordia que usò con aquellas quatro mugeres pecadoras , Samaritana , Cananea , Magdalena , y muger adultera.

Para cuyo entendimiento , es de saber , que (como se colige de el Ecclesiastico) el fin para que Dios hizo todas sus obras , assi las de naturaleza , como de gracia , fue para manifestacion de su gloria ; esto es ,
Mem.vida Christ. P.III. K para

Joan. 4.

Matt. 15.

Luc. 7.

Joan. 8.

146 Memorial de la vida Christ.

para declaracion de sus grandes , y admirables virtudes , y perfecciones. Lasquales aunque sean innumerables , è infinitas (asì como èl es infinito) pero señaladamente se reducen à dos ordenes. Porque vnas pertenecen à su misericordia, y otras à su justicia ; y asì vnas son para ser amado , y otras para ser temido. Y aunque estas dos maneras de perfecciones resplandezcan en todas sus obras (en las quales se halla siempre mezclada misericordia con justicia) pero todavia hay vnas en que mas resplandece la justicia , y otras en que mas la misericordia : Porque la justicia señaladamente resplandece en el castigo del Àngel que se ensoberveciò , y en el del hombre que desobedeciò , y en todo el mundo, que fue destruido con las aguas del dilubio ; y finalmente , en todos aquellos que se han de condenar, los quales por esto llama el Apostol vascos de ira. Mas por el contrario, la grandeza de la bondad , y misericordia , resplandece en todos los escogidos , y en los beneficios que
Dios

Dios les hace, para efectuar su eleccion; los quales por esta causa se llaman vasos de misericordia.

Mas para mayor declaracion de estas dos perfecciones, determinò el Señor dos tiempos señalados, y dos maneras de obras, que son dos venidas al mundo; vna para declarar la grandeca de su justicia; que será la venida à juycio: y otra para mostrar la de su bondad, y misericordia, que fue la venida en carne à obrar nuestra Redempcion. Por la qual venida hacia oración el Rey David; quando decia: Muestráanos, Señor, tu misericordia, y embianos tú salud; porque sabia el muy bien quanto se havia de declarar al mundo la grandeca de esta misericordia en esta venida, y con esta obra.

Psal. 84.

Pues à esto vino el Hijo de Dios al mundo, à dar à los hombres conocimiento de la grandeca de la misericordia suya, y de su Padre, que es toda vna misma misericordia. Por lo qual decia el à vno de sus Discipulos: Felípe, quien me vee
Mem. vida Christ. P. III. K 2

148 Memorial de la vida Christ.

à mi, veè à mi Padre. Y vn poco antes : Si à mi me conociesdes, tambien conoceriades à mi Padre, y aora le conocereis, pues yà le aveis visto ; como si dixera : Aora le conocereis mas perfectamente, quando el Espiritu Santo venga, y os dè mayor luz, y conocimiento de èl. Y yà le haveis visto, pues me haveis visto à mi de la manera que he tratado con los hombres, con tanta mansedumbre, bondad, y misericordia : porque tal es mi Padre como yo : y si èl viniera al mundo, y tratàra, y conversàra con los hombres, de esta misma manera tratàra, y conversàra, y las mismas palabras hablàra : porque todo lo que yó hablo, y obro, èl lo habla, y obra en mi.

Por tanto, quien desea conoçer qual sea la bondad, y misericordia del Padre Eterno, ponga los ojos en su vnigenito Hijo, que es perfectissima Imagen, no solo de su substancia, y hermosura, sino tambien de su bondad, y misericordia,

la

la qual vino à declarar à los hombres acà en la tierra , afsi como la declara à los Angeles en el Cielo , para que acà , y allà , à hombres , y Angeles, sea siempre Imagen de la gloria de Dios , pues al Hijo pertenece ser Imagen , y traslado de su Padre. Ponga pues el hombre los ojos en este Señor, mire su Encarnacion, su Nacimiento , su vida , su muerte, y todos los passos que en este mundo diò : porque todos están llenos de bondad , y misericordia, à la qual se ordenaba esta segunda venida, para que por aqui vea quan grandes motivos tiene para amarle con todo su coraçon , y esperar en èl en todas sus tribulaciones , porque tan grande bondad està pidiendo grandissimo amor (pues el objecto de la voluntad es la bondad) y tan grande piedad , y misericordia ; està pidiendo toda nuestra confiança: porque de otra manera en vano alaba la misericordia de Dios , quien al tiempo del menester no sabe esperar en ella , y aquel no sabe esperar, *Mem. vida Christ. P. III. K 3* que

150 Memorial de la vida Christ.

que desmayá en la tribulacion, y no confia en la oracion.

Y si quieres mas en particular contemplar esta misericordia (dexadas aparte otras obras de su vida Santissima) pon los ojos en lo que pasó con aquellas quatro mugeres pecadoras, que arriba diximos, y en cada vna de ellas verás, como en vn espejo, la piedad, y misericordia de este nobilissimo, y benignissimo Señor, para que quanto mas esto conocieres, mas crezcas en este amor, y confiança.

CAPITULO XIV.

DE LA SAMARITANA.

Joann. 4.
38. 1. 11

PUes acerca de la Samaritana, se nos ofrece primeramente, aquella ardentissima sed, que el Salvador tenia de nuestra salud, la qual excede todo lo que se puede encarecer. De Santa Catharina de Sena se escribe, que quando veia passar por la calle al-
gun

gun Predicador , salia de su casa , y besaba la tierra que el Predicador havia hollado , con grande devocion. Y preguntada por què hacia esto ? Respondió , que le havia dado nuestro Señor conocimiento de la hermosura de las animas que estaban en gracia , y que por esto tenia por tan dichosos à los hombres , que entendian en este negocio , que no podia dexar de poner la boca donde ellos ponian los pies , y besar la tierra que hollaban. Pues si tal zelo tenia esta Santa muger por aquella poca de luz , y gracia , que tena , qual seria el zelo de aquel que era la misma fuente de gracia ? De aquel tan grande amador de las animas ? De aquel que venia à ser Padre del siglo advenidero ? Y de aquel cuyas entrañas comia el zelo de la gloria de Dios ? Pues este tan grande amor hizo à este Señor descender del Cielo à la tierra. Este le fatigaba , y le desvelaba , y le hacia sudar , y trabajar , y andar siempre buscando animas que salvar.

Andando pues en estos passos,
Mem. vd. Christ. P. III. K 4 lle-

152 *Memorial de la vida Christ.*

llegò vna vez à vna Ciudad de Samaria à hora de medio dia , cansado , assoleado , sudado , y fatigado con el trabajo del camino. Demanera , que aquí por nuestra causa se cansò el descanso , sudò el refrigerio ; padeciò hambre el pan de los Angeles , y tuvo sed la fuente de vida. Asientase à par de la fuente cilla la fuente de agua viva , así como qualquiera otro hombre pobre , flaco , y necesitado. No pienses que se assentò para beber , porque no se hace mencion allí de que bebiesse , sino por esperar oportunidad para caçar vna anima que allí havia de venir ; y armarle vn piadoso laço en aquel bebedero. Demanera , que aunque estaba cansado del caminar , no lo estaba para bien obrar ; y así llegando vna muger pecadora à aquella fuente pidiole agua como cansado , y ofreciòle gracia , como desoso , y sediento de su salud. Muger (dice el) dame de beber. Considera pues aquí la humildad , afabilidad , y benignidad incomparable de este

Se-

Señor, que tan facilmente se puso à platicar con esta anima, enseñadola, alúbrandola, respondiendole à sus preguntas, combidandola con su gracia, y dándole motivos para pedirselas, como ella la pidió, aunque no entendia lo que pedia. Y si esto passara con alguna persona discreta, y de reputación, no fuera tanto de maravillar; mas todo este dialogo passò con vna muger de cantaro, Samaritana, Idolátra, muger de cinco maridos, y que actualmente estaba en pecado, que son las mayores baxeças que hay: y con todo esto platica el Señor tan benignamente con ella; y no solo platica; mas descubrele tan claramente quien él era, por terminos tan expessos, que apenas se hallaràn otros mas claros en todo el Evangelio. Y no contento con esto, añade otra mayor misericordia, que de Samaritana la hace Evangelista, y Apostola de Samaria; y todo esto hizo viniendo esta muger al poço por vn cantaro de agua, sin traer otros mas altos propósitos, y pensamientos,

tos , quando ninguna cosa menos pensaba , ni buscaba , que lo que hallò. O juycios , y maravillas de Dios ! O secretos de su bondad , y sabiduria ! Pues quien no veè aqui la grandeça de la bondad , y misericordia de este Señor ? Qué hay en toda esta obra que no sea pura gracia , pura bondad , y pura misericordia ? Porque donde ningun linage de merito hay de parte del hombre (sino tantas repugnancias , y demeritos) que puede haver de parte de Dios , sino sola bondad , y misericordia?

Y porque nada faltasse al cumplimiento de esta misericordia , hizo el Señor tã de voluntad , y quedò tan contento de haverla hecho , que quando los Discipulos vinieron , y le combidaron à comer , respondió el: Yo tengo yã que comer vn manjar que vosotros no sabeis. Y preguntando ellos , que manjar era este , respondió: Mi manjar es hacer la voluntad del Padre que me embiò , y entender en la obra que me mandò , que es la salvacion de los hom-

hombres. Pues quien no yee por tales obras, y palabras como estas, la inmensidad de la bondad, y misericordia de este Señor, el qual tiene por su comer, y su beber nuestra salud?

CAPITULO. XV,

DE LA CANANEA.

¶ **P**ues no menos se descubre esta misericordia en lo que pasó con la Cananea, porque aunque en lo de fuera se hubo diferentemente con ella; pero todo fue obrar vna misma salud, y misericordia, aunque por diferentes caminos.

Saliendo pues el Salvador de los fines de Judea, y saliendo esta muger de su tierra, se obrò la salud que deseaba, para que entiendas, que haciendo el hombre lo que es de su parte, y Dios lo que es de la suya, se alcanza la verdadera salud. Ni basta que el hombre obre, si Dios no ayuda; ni basta que

156 Memorial de la vida Christ.

que Dios ayude, si el hombre no obra, porque lo vno, y lo otro es necesario, segun lo significò el Profeta, quando dixo: Si el Señor no edificare la Ciudad, en vano trabajan los que la edifican. Mas esta gracia, y ayuda celestial, no se reparte siempre de vna manera, sino segun que lo ordena la sabiduria, y misericordia divina. Porque à vnos la dà con tanta facilidad, que parece que el bien se les entra por las puertas, sin que lo busquen ellos: y à otros no, sino buscándolo con mucho trabajo. De manera, que vnos hay à quien busca Dios, y otros que buscan à Dios; vnos que son como el que halla el tesoro escondido en el campo, sin buscarlo; y otros como el diligente mercader, que buscaba la perla preciosa, y la hallò. De lo vno, y de lo otro tenemos clarissimo exemplo en estas dos mugeres pecadoras; de las quales, la vna con tanta facilidad hallò lo que no buscaba; y la otra, que con tantos clamores, y perseverancia alcan-

can-

cançò lo que deseaba. Y aunque allí resplandezca mas la divina misericordia, y aqui la justicia; pero no es menor esta misericordia que aquella, pues buscar à Dios con Fè, humildad, y perseverancia, tambien es don de Dios, y obra de su misericordia. Pues el que de esta segunda manera buscare à Dios, si quisiere saber como le ha de buscar, ponga los ojos en esta muger pecadora, y busque como ella buscò, y hallará como ella hallò.

Mas de què manera buscò? Con grande Fè, con grande humildad, con grande paciencia, y perseverancia. Y asì clamò, siguiò, importunò, perseverò, sufriò, confiò, humillòse, y postròse à los pies de Christo, y con esto hallò lo que deseaba. Busca tu pues à Dios de esta manera, y tèn por cierto que aunque hayas sido Idolatra, y Cananeo: finalmente, le hallaràs. Hallarmeheis (dice el Señor) si me buscaredes con todo vuestro coraçon; y buscarle con todo coraçon, es buscarle con Fè, con humildad, con pacien-

cia,

Hier. 197

Y 58 Memorial de la vida Christ.

cia, con perseverancia, y con continua oracion; como esta muger le buscò.

CAPITULO. XVI.

DE LA MAGDALENA.

Luc. 7. ¶ **N**I resplandece menos esta bondad, y misericordia del Salvador, en la Conversion de la Magdalena. Porque como se convertiria vna muger tan perdida, con tan grande fervor, y contricion, si el Señor no la despertara, y alumbrara, y previniera con su gran misericordia? Por lo qual dice San Gregorio: De que nos maravillamos, hermanos? De que Maria venga, o de que el Señor la reciba? Que la reciba digo, o que la traiga? Diré mejor, que la trae, y que la recibe: porque el que con su misericordia la traxo de dentro, el mismo con su mansedumbre la recibió de fuera.

Estando pues el Señor comiendo en casa de vn Fariseo, dice el Evan-

Evangelista, que vino esta muger pecadora, y llegandoſe por las espaldas à èl (porque no oſò parecer delante de ſu roſtro) començò à regar ſus pies con lagrimas, y enjuagarlos con ſus cabellos, y beſarlos, y vngirlos con vnguento. Pues què invencion, que modo de ſatisfaccion, y penitencia ſe pudiera hallar mas propia, ni mas conveniente para esta manera de vida? A quien no moverà à lagrimas, y penitencia eſte tan nuevo linage de penitencia? A lo menos moviò al bienaventurado San Gregorio, el qual hablando de esta pecadora, dice aſi: Pensando yo en esta penitencia de Maria, querria mas llorar que decir algo. Porque què coraçon havrà tan de piedra à quien no muevan à penitencia las lagrimas de esta pecadora? Pues pensando ella en lo que haſta alli havia hecho, no quiſo poner taſſa en lo que debia hacer. Y aſi entrò donde eſtaban los convidados, y vino ſin que la llamaffen, y entre los manjares ofrece lagrimas, para que por aqui veais, con que

160 Memorial de la vida Christ.

que amor arde, la que entre las fiestas de los combidados no se empacha de llorar. Porque como conociò la torpeça de su anima , corrió à la fuente de la misericordia à labarse en ella , sin avergonçarse de los que presentes estaban. Porque como ella estaba tan confusa por de dentro , no tubo en que empacharse de todo lo que veia de fuera ; y postrada à los pies del Señor , començò à regarlos con lagrimas , y enjugarlos con sus cabellos , y besarlos , y vngirlos con vnguento. Hasta aqui havia vsado esta muger de preciosos vnguentos , para regalo de su carne ; mas ahora emplea en servicio de Dios loablemente , lo que hasta entonces havia vsado torpemente. Con los ojos havia mirado , y codiciado las cosas terrenas ; mas ahora los castigaba derramando por ellos muchas lagrimas. Con la boca havia hablado palabras soverbias ; mas ahora santificaba esta boca , poniendola en los humildes pies del Redemptor. De los cabellos havia vsado

do para la compostura del rostro: mas aora con ellos enjugaba las lagrimas que havia derramado sobre los pies de Christo. Demanera, que de todos los deleites que para si tenia, hizo holocaustos, y sacrificios: y de esta manera convirtió al exercicio de las virtudes, todo lo que havia servido al de los vicios, para que todo lo que havia ofendido à Dios en la culpa, le sirviesse aora en la penitencia. Pues quien no veè aqui quan grande haya sido esta penitencia, y quan grande la gracia, y misericordia divina, que fue el principal despertador, y acusador de ella? Porque què cabeça, què coraçon, què ojos fueran bastantes para derramar de si vn tan copioso rio de lagrimas, que bastassen para labar los pies de Christo? Y que ingenio bastara para descubrir vna tan nueva invencion para limpiarlos, como era servirse para esto de los cabellos, sino de la gran luz, y amor que el Señor en su anima havia criado? Y de donde nació esta dadiba?

Mem. vidæ Christ. P. III. L tan

I 62 *Memorial de la vida Christ.*

tan grande , para vna tan indigna criatura, sino de su grandissima bondad , y misericordia ? Mas toda esta grande penitēcia nō bastò para que no condenasse à esta muger el Fariseo sobervio ; pero con todo esso absuélvela Christo callando ella : para que veas quan diferentes sean los juycios de Dios , y los de los hombres: y quan buena defensa es callar el hombre, para hacer à Dios su defensor.

CAPITULO. XVII.

DÉ LA MUGER ADULTERA.

Ioan. 8. ¶ **E**N el caso de la muger adultera, tambien tiene que considerar la incomprehensible suavidad , y misericordia de este Señor, la qual diò lugar à esta calumnia de sus adversarios. Porque tal era su vida , su doctrina , sus obras , y sus palabras , que pareció cosa imposible à sus contrarios , poder salir por aquella suavissima boca palabra de condenacion. No hallaron los

los adversarios de Daniel aparejó para calumniarle, sino procurando impedir la oración, que él tanto usaba, ni los del Salvador, sino poniéndole à peligro la misericordia, y mansedumbre de que él tanto se preciaba. Esta nos declaró él en su Evangelio de muchas maneras. Porque que mayor misericordia, que encomendar esta virtud con tan gran encarecimiento, que dixesse aquellas palabras: Lo que hicisteis à qualquiera de estos pequeños hermanos míos, à mi lo hicisteis: Y casi las mismas palabras repite por el Profeta Isaias, diciendo: Este es mi descanso, y mi refrigerio, que refrigeréis, y consoléis à los cansados. En el mismo Evangelio leemos, que caminando el Señor por tierra de Samaria, no queriendo recibirle los Samaritanos, indignados los discípulos contra aquella gente, dixeron al Salvador: Quieres que mandemos que venga fuego del Cielo, y los quemé? A los quales con su acostumbrada mansedumbre, y misericordia,

Mem. vid. Christ. P. III. L. 2. ref.

Matt. 12.

Luc. 19.

164 Memorial de la vida Christ.

respondió el Señor : No sabeis de
cuyo espíritu sois hijos ? El Hijo de
la Virgen no vino à destruir las ani-
Colof. 3. mas , sino à salvarlas. Esta misma mi-
sericordia , y mansedumbre viò en
Cap. 42. espíritu el Profeta Isaías , quando ha-
blando de las condiciones del Mes-
sias dixo.

No porfiará con nadie , ni será
aceptador de personas , ni oirá su
voz fuera. La caña cascada , no la
quebrará , y la mecha de lino que
humea no la apagará. Lo qual
manifestamente se veè en la sen-
tencia de esta muger adultera , à
quien preguntò el Señor : Mugèr,
donde estàn los que te acusaban?
Ninguno te condenò ? Respondió
la muger : Ninguno , Señor : Pues
tampoco yo (dixo èl) te condena-
rè. Vete en paz , y no quieras mas
pecar. Esto es pues lo que el Pro-
feta significò quando dixo , que ni
quebraria la caña cascada , ni apa-
garia la torcida de lino que humea:
declarando en esto la grandeça de
la misericordia de que el Señor
uavia de usar en su primera veni-
da.

da. Tales pues conviene que sean, hermano mio, tus entrañas; tales tus obras, y palabras, si quieres ser vn hermosísimo traslado de este Señor. Y por esto no se contenta el Apostol con mandarnos que seamos misericordiosos; sino dice, que nos vistamos como hijos de Dios, de entrañas de misericordia. Mira pues tu qual estaria el mundo, si todos los hombres traxessen este vestido.

Gloss. 3.

Todo esto se ha dicho, para que por estas obras tan señaladas, se conozca algo de aquel tan grande pielago de la bondad, y misericordia de nuestro Salvador: la qual en estas obras tan claramente resplandece (pues como arriba se dixo) no podemos en esta vida conocer à Dios por sí, sino por sus obras; de la manera que se conocen por sus efectos las causas. Mas aquí conviene avisar, que este reconocimiento no ha de ser para tomar de aquí ocasion (como hacen los malos) para perseverar en su mala vida, haciendo largas mangas

166 Memorial de la vida Christ.

de la misericordia de Dios, y usando de su bondad, para instrumento de su maldad, que es vna grande blasfemia; sino para que (como ya diximos) este conocimiento nos sea estímulo para amar tan grande bondad; y esperar en tan grande misericordia: pues la bondad pide lo vno, y la misericordia lo otro. En lo qual veemos faltar muchos, aun de los que han alcanzado otras virtudes; los quales en levantandoseles vna tribulacion, para que nunca leyeron, ni oyeron nada desta bondad, y misericordia, assi desmayan, y dexan caer los coraçones en ella, como si nada supieran de ella, no mirando que casi todos los Psalmos, y Escrituras divinas, para esto señaladamente nos predicán la divina misericordia, y la esperança en ella, para que con estas tan fieles prendas de la palabra de Dios, confiemos en el tiempo de la tribulacion, y no perdamos la esperança en la oracion.

Mas aqui tambien conviene
avi-

avifar , que nunca de tal manera nos transportemos en mirar la divina misericordia , que no nos acordemos de la justicia ; ni de tal manera miremos la justicia , que no nos acordemos de la misericordia ; porq̃ ni la esperança carezca de temor, ni el temor de la esperança. Porque estos son (segun dice San Bernardo) como dos pies de Dios , los quales conviene que besemos , y adoremos juntos , y no el vno sin el otro ; porque la esperança sin temor no venga à parar en presumpcion : y el temor sin esperança en desesperacion. Por donde el Profeta dice , que cantará al Señor misericordia , y juycio juntamente : porque sabia èl muy bien quan peligroso era cantar lo vno sin lo otro , que es misericordia sin juycio, ò juycio sin misericordia ; porque de esta manera , ni la esperança sea arrevida , ni el temor desconfiado.

Psal. 109.

CAPITULO. XVIII.

DE LA TRANSFIGURACION
del Señor.*Matth. 7.*

¶ **E**Ntre los principales pas-
 sos de la vida de nues-
 tro Salvador, es muy señalado, y
 muy devoto el de su gloriosa Trans-
 figuracion, quando tomando en
 su compañía tres Discipulos suyos
 de los mas amados, y familiares,
 subió à vn monte, y puesto alli en
 Oracion (como dice San Lucas)
 se transfigurò delante de ellos, de
 tal manera, que su rostro resplan-
 deció como el Sol, y sus vestidu-
 ras se pararon blancas como la nie-
 ve. Considera pues aqui primera-
 mente, el artificio maravilloso de
 que este Señor vsò para traernos
 à si. Viò èl que los hombres se
 movian mas por los gustos de los
 bienes presentes, que por las pro-
 mesas de los advenideros, confor-
 me à aquella sentencia del Sabio,

Eccles. 6.

que dice: Mas vale ver lo que de-
 seas,

seas, que desear lo que no sabes: Pues por esto, despues de haverles predicado muchas veces, que su galardón sería grande en el Reyno de los Cielos, y que estarían assentados sobre doce fillas, &c. Aora les dió à gustar vna pequeña parte de este galardón, para que mostrando al luchador el premio de la victoria, le hiciesse cobrar nuevo aliento para el trabajo de la pelea.

Mas no mostrò aqui la mejor parte de esta promessa, que es la gloria essencial de los bienaventurados, porque esta sobrepuja todo sentido, sino sola vna parte de la accidental, que es la claridad, y hermosura de los cuerpos gloriosos, y esto con mucha raçon. Porque esta carne es la que nos impide este camino; esta es la que nos aparta de la imitacion de Christo; y esta es la que nos estorba el llevar su Cruz: y por esto convenia, que para despertarla, y avivarla, le mostrasse la grandeça de esta gloria, para que aqui se esforcasse
mas

170 Memorial de la vida Christ.

Philip. 4.

mas el trabajo de la carrera. Por lo qual si desmayas , oyendo que te mandan crucificar , y mortificar tu carne , esfuerçate oyendo lo que dice el Apostol: Esperando estamos en Jesu Christo nuestro Salyador, el qual reformará el cuerpo de nuestra humanidad , haciendolo semejante al cuerpo de su gloriosa claridad.

Considera tambien , como celebró el Señor esta tan gloriosa fiesta en vn monte solitario , y apartado , la qual pudiera el muy bien , si quisiera , celebrar en qualquiera valle , ò lugar publico : para que entiendas , que no suelen conseguir los hombres este beneficio de la Transfiguracion , en lo publico de los negocios del mundo , sino en la soledad del recogimiento ; ni en el valle doloroso de los apetitos bestiales , sino en el monte de la mortificación , que es en la victoria de las pasiones sensuales. Pues en este monte solitario se veè Christo Transfigurado ; en este se veè la hermosura de Dios ; en este se reciben

ben las arras del Espiritu Santos;
 en este se dà à probar vna gora
 de aquel rio que alegra la Ciudad
 de Dios: y en este, finalmente, se
 dà la cata de aquel vino, precioso,
 que embriaga los moradores del
 Cielo. O si vna vez llegasses à la cum-
 bre de este monte, quan de ver-
 dad dirias con el Apostol San Pedro:
 Bueno es, Señor, que estemos aqui!
 Como si dixera: Troquemos, Se-
 ñor, todo lo demàs por este mon-
 te; troquemos todos los otros bie-
 nes, y regalos del mundo por los
 bienes de este desierto. Mas dice
 el Evangelista, que no sabia Pedro
 lo que decia: para que entiendas
 quanta es la grandeça de este de-
 leyte, y quanta la fuerça de este
 vino celestial, pues de tal manera
 roba los coraçones de los hombres,
 que del todo los enagena, y hace
 salir de si: pues tan alienado estaba
 San Pedro, que no sabia lo que se
 decia, ni se acordaba de cosa hu-
 mana, por la grandeça de la suavi-
 dad, y gusto que aqui sentia. Ni
 quisiera el jamàs apartarse de aquel
 su-

172 Memorial de la vida Christ.

suavísimo licor ; por lo qual decia: Señor , bueno es que nos estemos aqui. Si os parece , hagamos aqui tres moradas ; vna para vos , y otra para Moyfes , y otra para Elias. Pues si esto decia San Pedro , no habiendo gustado mas que vna sola gota de aquel vino celestial: viviendo aun en este destierro , y en cuerpo mortal ; que hiciera si á boca llena bebiera de aquel impetuoso rio de deleites , que alegra á la Ciudad de Dios ? Si vna sola inigajuela de aquella mesa celestial, así le hartò , y enriqueciò , que no deseaba mas que la continuacion, y perseverancia de este bien ; que hiciera si goçara de aquella abundantísima mesa de los que veen á Dios , y goçan de Dios , cuyo pastor es el mismo Dios ? Pues por esta maravillosa obra entenderàs, que no es todo Cruz , y tormento la vida de los justos en este destierro ; porque aquel piadoso Señor, y Padre , que tiene cargo de ellos, sabe á sus tiempos consolarlos, visitarlos , y darles algunas veces en es-

ta vida à probar las primicias de la otra , para que no caigan con la carga , ni desmayen en la carrera.

Mira tambien , como estando el Señor en oracion , fue de esta manera transfigurado , para que entiendas , que en el exercicio de la oracion, suelen muchas veces transfigurarse espiritualmente las animas devotas, recibiendo alli nuevo espíritu , nueva luz , nuevo aliento, y nueva pureça de vida ; y finalmente , vn coraçon tan esforçado, y tan otro , que no parece que es el mismo que antes era , por haverlo Dios de esta manera mudado , y transfigurado.

Y mira tambien lo que se trata en medio destos tan grandes favores , que es de los trabajos que se han de padecer en Jerusalem , para que por aqui entiendas el fin para que hace nuestro Señor estas mercedes , y quales ayan de ser los propositos, y pensamientos que ha de concebir el siervo de Dios en este tiempo ; los quales han de ser

174 Memorial de la vida Christ.

fer determinaciones , y deseos de padecer, y poner la vida por aquel que tan dulce se le ha mostrado, y tan digno es de que todo esto, y mucho mas se haga por él. De manera, que quando Dios estuviere comunicando al hombre sus dulçuras, entonces ha de estar él pensando en los dolores que ha de padecer por él , pues tales dadibas como estas, tal recompensa nos demandan.

CAPITULO XIX.

PREAMBULO DE LA SAGRADA Pasſion, en el qual se trata de la manera que debemos tener en considerarla.

¶ **A** Cabados de tratar brevemente los principales misterios de la vida de nuestro Salvador , siguese , que tratèmos con la misma brevedad de los de su Sagrada Pasſion. Cuya consideracion es de tanta virtud , y consolacion para las animas, que seria me-

menester mucho espacio para tratar dignamente este argumento. Por lo qual , dexada esta materia para otro lugar , solamente tratarémos aqui en breve , como nos ayamos de haver en la consideracion de ella, para que mas fructuosamente la pensemos. Porque algunas personas hay , que quando en esto se ocupan, no tienen respecto à otra cosa mas, que à compadecerse de los dolores, que el Salvador por nuestra causa padeciò. Lo qual aunque sea bueno, y santo , no es bastante para alcanzar todo el fruto que se coge en este árbol de vida.

Pues para esto es de saber , que demàs de esto hay otras cinco cosas à que podemos tener respecto, quando pensamos en la Sagrada Passion , como yà en otra parte se tratò mas copiosamente. Porque lo primero , aqui podemos inclinar nuestro coraçon à dolor , y arrepentimiento de nuestros pecados : para lo qual se nos dà vn grande motivo en la Passion del Salvador , pues es cierto,

176 *Memorial de la vida Christ.*

to, que todo lo que padeciò por nuestros pecados, lo padeciò de tal manera, que sino huviera pecados en el mundo, no fuera necesario este tan costoso remedio. De manera, que los pecados, así los tuyos, como los míos, como los de todo el mundo, fueron los verdugos que le ataron, y le açotaron, y le coronaron con espinas, y le pusieron en Cruz. Por donde veerás quanta razón tienes aquí para sentir la grandeza, y malicia de tus pecados, pues realmente ellos fueron la causa de tantos dolores: no porque ellos necesitassen à padecer al Hijo de Dios, sino porque de ellos tomó ocasión la Divina Justicia, para pedir tan grande satisfaccion.

Y no solo para aborrecer el pecado, sino tambien para el amor de las virtudes, tenemos aquí grandes motivos en los exemplos de las virtudes de este Señor, que señaladamente resplandecen en su Sagrada Pasion, en las quales tam-
bien

bien devemos poner los ojos, para provocarnos à la imitacion de ellas: y particularmente en la grandeça de su humildad, paciencia, obediencia, mansedumbre, y silencio, con todas las demàs: porque esta es vna de las mas altas, y provechosas maneras que hay de meditar la Sagrada Pasion, que es por via de imitacion.

Otras veces devemos poner los ojos en la grandeça de el beneficio que el Señor aqui nos hizo, considerando lo mucho que nos amò, y lo mucho que nos diò, y lo mucho que le costò lo que nos diò, con todas las otras circunstancias de este negocio (segun que arriba tocamos) para que así nos inclinemos à darle infinitas gracias, y alabanzas por él.

Otras veces conviene levantar por aqui los ojos al conocimiento de Dios; esto es, considerar la grandeça de su bondad, de su misericordia, de su justicia, y de su benignidad; y señaladamente, de su ardentissima caridad, la qual en ninguna otra

Mem. vid. Christ. P. III. M otra

178 Memorial de la vida Christ.

obra resplandece mas, que en su Santa grada Pasion. Porque como sea mayor argumento de amor padecer males por el amigo, que hacerle bienes, y Dios podia lo vno, y no lo otro (por donde no tenían los hombres entera noticia de su amor) plugò à su Divina bondad vestirse de naturaleza en que pudiesse padecer males, y tan grandes males, para que estuviessse el hombre de el todo certificado de este amor, y assi se moviessse à amar à quien tanto le amò.

Matth. 3.

Otras veces, finalmente, puede considerar por aqui la alteça de el consejo Divino, y la conveniencia de este medio, que la sabiduria de Dios escogió para remedio del genero humano; esto es, para satisfacer por nuestras culpas, para inflamar nuestra caridad, para fortalecer nuestra paciencia, para confirmar nuestra esperança, para curar nuestra soberbia, nuestra avaricia, y nuestros regalos, y para inclinar nuestras animas à la virtud de la humildad, al menosprecio del mundo,

al

al aborrecimiento del pecado , y al amor de la Cruz , y à otras virtudes semejantes.

De fuerte , que tenemos aqui seis maneras de meditar la Sagrada Passion. La primera , por via de compafsion; la segunda, de compuncion ; la tercera , de imitacion ; la quarta, de agradecimiento; la quinta, de amor ; y la sexta , de admiracion de la sabiduria , y consejo Divino. Porque para todas estas seis cosas hallarèmos motivos en qualquier passo de la Passion ; y assi en todas ellas devemos poner los ojos , yà en vnas, yà en otras , segun que el Espiritu Santo nos abriere el camino. Verdad es ; que algunas de estas cosas pertenecen mas à vn linage de personas , que à otras ; porque à los principiantes està muy bien la primera , y la segunda manera de consideracion , que es por via de compafsion , y de arrepentimiento de los pecados ; pero à los mas aprovechados , las otras , que sirven para despertar , y encender en el

Mem. vida Christ. P. III. M. 2.º amor

180 *Memorial de la vida Christ.*

amor de Dios, aunque lo vno, y lo otro sea tambien comun à todos.

Mas aqui es mucho de notar, que el fundamento de todas estas consideraciones ; es entender ; y penetrar quanto nos sea possible, la grandeça de los dolores de Christo. Porque , primeramente , quanto mayores entendieremos , que fueren estos dolores , tanto se nos ofrecerà mayor motivo de compassion: pues es cierto , que la mayor passion , merece mayor compassion. Asimismo , quanto mayores fueron los dolores que este Señor padeciò por destruir el pecado , tanto mayor motivo se nos dà para aborrecer cosa que el con tanta costa suya destruyò. La grandeça tambien de sus virtudes , mas altamente resplandece en la grandeça de sus dolores: pues està claro , que mayor es la paciencia que mas sufre : mayor la humildad , que à mayores esfuerzos se baxa : mayor la mansedumbre que à mayores injurias ca-

May

lla: y mayor la obediencia que se pone à mayor carga; y así podemos discurrir por todas las demás. Y no menos es este motivo de mayor amor; porque si estamos obligados à amar à Christo, por lo que por nuestro amor padeciò, quanto mayor fuere esta pasión, tanto será mayor esta obligacion. Ni menos se conoce tambien por aqui la grandeça de este beneficio, pues quanto mas caro costò al Salvador nuestro remedio, tanto por esta causa le somos en mayor cargo. Esto mismo sirve tambien para el conocimiento que diximos de Dios; esto es, para conocer la grandeça de su caridad, de su bondad, de su misericordia, y de su justicia, que son las cosas, cuyo conocimiento mas importa para inducir los corazones de los hombres al amor, y temor de Dios, y guarda de sus Mandamientos: porque quanto mas conociéremos la acerbidad, y grandeça de sus dolores, tanto mas claro veeremos, quanta fue la caridad, que tanto padeciò, y la bondad, que

Mem. vida Christ. P. III. M 3 à

182 *Memorial de la vida Christ.*

à tanto se estendiò , y la misericordia , que tales miserias sobre si tomó , y la justicia , que tan rigurosamente castiga la culpa , aun en su misma persona.

Por donde parece claro , como el fundamento de todas estas consideraciones , es entender la grandeza de estos dolores. Y despues de hecho pie en esto , tendremos motivos para hacer todas estas salidas susodichas ; vnas veces à vnas , y otras à otras. Y segun nuestra anima fuere hallando pasto en estas consideraciones , assi se puede detener en ellas mas , ò menos , conforme al fruto que en esto hallare : porque no siempre es necessario correr por todas estas estaciones ; mas proponese todo esto , porque todo ello es devido , y santo ; y porque los que no hallaren gusto en vna cosa , lo hallen en otra ; pues por esto me pareció seria bien antes de entrar en los misterios de la Sagrada Passion , tratar aqui brevemente de la grandeza de los dolores que el Salvador padeciò , para este

este proposito susodicho , y de las causas de ellos , de las quales se tratò mas copiosamente en el libro de la Oracion, y Meditacion ; mas aqui las tocaremos mas en breve.

CAPITULO. XX.

DE LA GRANDEZA DE LOS dolores de Christo.

¶ **P**Regunta Santo Thomàs en la tercera parte , si los dolores que padeciò Christo en su Sacratissima Pasion , fueron los mayores que se han padecido en el mundo. A lo qual responde el diciendo, que quitados aparte los dolores de la otra vida , que son los del infierno , y del purgatorio , estos fueron los mayores que en el mundo se padecieron , ni padeceràn jamàs.

Esta conclusion prueba el por muchas raçones.

La primera , por la grandeça de la caridad de Christo , que era la mayor que podia ser , la qual le ha-
Mem. vida Christ. P. III. M 4 cia

184 *Memorial de la vida Christ.*

cia desear la gloria de Dios, y el remedio del hombre, con sumo deseo. Y porque mientras mayores dolores padecia por los pecados, mas enteramente satisfacía à la honra de Dios ofendido, y mas copiosamente redimía al hombre culpado: por esto quiso èl que sus dolores fuesen gravísimos, porque así fuese perfectísima esta redempcion.

La segunda causa, era la pureza de sus dolores, los quales ninguna mixtura tenían de alivio, ni consolacion. Porque jamás en esta vida padeciò nadie dolores tan puros, que no se aguasen con alguna manera de consolacion, con la qual se hiciesen à veces tolerables, y à veces tambien alegres, como acaeciò à los Martires. Mas en Christo no fue así, porque por la raçon susodicha, cerrò èl todas las puertas por donde le pudiesse entrar algun rayo de luz, ó de consolacion; y así cruçados los braços se entregò al impetu de los tormentos, para que sin contradiccion, ni mitigacion alguna, le atormentassen todo
quan

quanto le pudiesen atormentar,

La tercera causa fue, la delicadeza de su cuerpo, el qual no fue formado por virtud de hombres, sino del Espiritu Santo, por lo qual fue el mas perfecto, y mas bien acomplexionado de todos los cuerpos, y assi era el mas delicado, y mas sensible de ellos: por lo qual sentia mucho mas que otro alguno sus dolores.

Juntamente con esto le afligian grandemente la memoria, y compassion de su bendita Madre, cuyo coracon sabia el que havia de ser atravesado con el mas agudo cuchillo de dolor que nunca Martir alguno padeciò; porque assi como ningun Martir amò tanto su propia vida, quanto ella la de su Hijo, assi ningun Martir sintiò tanto su propia muerte, quanto ella la del Hijo.

Tambien naturalmente le afligia la presentacion, y memoria de su propia muerte. Porque assi como es natural el amor de la vida, assi lo es el horror de la muerte: y tan-

186 *Memorial de la vida Christ.*

tanto mas , quanto mas merece
far amada la vida ; por donde dice
Aristoteles , que el Sabio ama mu-
cho su vida , porque como Sabio,
entiende , que tal vida merece ser
muy amada. Pues segun esto , quan-
to amaria el Salvador aquella vida,
de la qual sabia , que vna hora valia
mas que todas las vidas criadas?
Pues estas quatro causas de dolor
afligian aquella anima santissima,
sobre todo lo que se puede enca-
recer. En lo qual parece haver sido
mucho mayores los dolores de su
anima , que los de su cuerpo ; y
mucho mayor la Passion invísible,
que padecia de dentro , que la vi-
sible , que padecia de fuera.

Demàs de esto , el mismo lina-
ge de muerte , que fue de Cruz,
es penosísimo (como adelante se
verrà) con la qual se junta , que en
esta muerte concurrieron tantas
maneras de injurias , y tormentos,
que ninguna cosa hubo en toda
aquella fagrada humanidad (sacada
la porcion superior de su anima)
en la qual no padeciese su propio
tor.

tormento. Porque èl primeramente padeciò en su anima santíssima los dolores, que havemos dicho, y padeciò en su cuerpo los que nos quedan por decir. Padeciò tambiẽ en la fama, como lo declaran los falsos testimonios, y títulos ignominiosos con que fue condenado. Padeciò en la honra, con tantas invenciones, y maneras de escarnios, injurias, y vituperios, como le fueron hechos. Padeciò en la hacienda, que eran solas aquellas pobres vestiduras que tenia, de las quales tambien fue despojado, y puesto en la Cruz desnudo. Padeciò en sus amigos, pues todos huyeron, y le desampararon, y le dexaron solo en poder de sus enemigos. Padeciò tambien en todos los miembros, y sentidos de su Sacratíssimo Cuerpo, en cada vno su propio tormento. La cabeça fue coronada con espinas; los ojos oscurecidos con lagrimas; los oídos atormentados con injurias; las mejillas heridas con bofetadas; el rostro afeado con salivas; la lengua jaropeada con hiel, y vinagre; la fa-

188 *Memorial de la vida Christ.*

sagrada barba repelada; sus manos traípassadas con clavos; el costado abierto con vna lança; las espaldas molidas con açotes; los pies atravesados con duros clavos; y todò el cuerpo, finalmente, descoyuntado, ensangrentado, y estirado en la Cruz. Porque así como todos los miembros de su cuerpo místico, estaban especialmente heridos, y llagados; así todos los del verdadero, y natural estuviessen heridos, y atormentados. Y así mismo, pues nuestra malicia havia sido tal, que con todas nuestras cosas, y con todos nuestros miembros, y sentidos haviamos ofendido à Dios, la satisfaccion de Christo fuesse tal, que en todas las cosas padeciesse tormentos, pues nosotros con todas las nuestras haviamos cometido pecados.

Creció tambien esta pena con la continuacion, y muchedumbre de trabajos que el Salvador padeció desde la hora de su prision, hasta que espirò en la Cruz. Porque en este tiempo todos à porfia traba-

ja.

jaban por atormentarle, cada qual de su manera. Uno le prende, otro le ata, otro le acusa, otro le escarnece, otro le escupe, otro le abofetea, otro le açota, otro le corona, otro le hiere con la caña, otro le cubre los ojos, otro le viste, otro le desnuda, otro le blasfema, otro le carga la Cruz acuestas: y todos finalmente se ocupan en darle cada qual su manera de tormento. Buelvenle, y rebuelvenle, llebanle, y traenle, de juycio en juycio, de Tribunal en Tribunal, de Pontifice à Pontifice, como si fuera vn publico ladron, y malhechor. O Rey de gloria, que te devemos, Señor, por tantas invenciones, y maneras de trabajos como padeciste por nos? Pues estas, y otras semejantes causas claramente prueban que los dolores que el Salvador padeciò, sobrepujã à todos quantos dolores hasta oy se han padecido en esta vida, y padeceràn jamas.

Pues què fruto sacamos de esta consideracion? Verdaderamente
grand

190 *Memorial de la vida Christ.*

grande, è inestimable. Porque todo quanto enseña la Filosofia Christiana, nos enseña en breve la Cruz de Christo; y todo quanto obran la Ley, y el Evangelio (dandonos conocimiento del bien, y amor del) todo esto en su manera enseña, y obra la Filosofia de la Cruz. Porque primeramente por aqui mejor que por todos los medios del mundo se conoce la gravedad, y malicia del pecado, viendo lo que el Hijo de Dios padeció por él, y lo que hizo por destruirlo. Por aqui se conoce la gravedad de las penas de el infierno, pues en tal infierno de penas, y dolores, quiso entrar este Señor por sacarnos de ellas. Por aqui se conoce quantos grandes sean los bienes, así de gracia, como de gloria, pues tal mérito fue menester para alcançarlos (después de perdidos) por vía de justicia. Por aqui se ve la dignidad del hombre, y el valor de su anima; considerando en lo que Dios la estimó, pues tal precio quiso dar por ella. Por aqui también

bien mas que por otro medio venimos en conocimiento de Dios, no qual le tuvieron los Filósofos, (que tan poco les aprovechò; pues poco mas conocieron que la omnipotencia; y sabiduría suya, la qual resplandece en las cosas criadas) mas tal qual conviene para hacer à los hombres Santos, y Religiosos, que es de la bondad, de la caridad, de la misericordia, de la providencia, y de la justicia de Dios: porque este conocimiento causa en nuestras animas amor, y temor de Dios; y confianza en su misericordia; y obediencia à sus Mandamientos, en las quales virtudes consiste la suma de la verdadera Religion. Pues quanto resplandezcan estas perfecciones divinas en este misterio, parece claro por esta raçon; porque à la bondad pertenece comunicar, y darse à si misma; al amor hacer bien al amado; à la misericordia, tomar sobre si todas las miserias, y males del miserable; y à la justicia, castigar severamente los delitos del culpado. Pues siendo esto assi, que

192 *Memorial de la vida Christ.*

que mayor bondad que la que lle-
go à comunicar à si mismo, y hacer-
se vna misma cosa con el hombre?
Què mayor caridad, que la que re-
partiò quantos bienes tenia con el
hombre? Què mayor misericordia,
que la que tomò sobre si todas las
miserias, y deudas de el hombre?
Què mayor misericordia, que reci-
bir Dios en sus espaldas los açotes,
que nuestros hurtos merecian? Pa-
decir nuestra Cruz? Beber nuestro
Caliz? Y querer ser atormentado
por nuestros deleytes, deshonorado
por nuestras sobervias, despojado
en la Cruz por nuestras codicias,
y finalmente entregado al poder
de las tinieblas, por librar à los hom-
bres de ellas? Puede ser mayor mi-
sericordia que esta? Pues no es me-
nor la justicia que aqui resplande-
ce: porque, què mayor justicia que
haver querido tomar Dios tan es-
traña manera de vengança de los
pecados del mundo, en la persona
de su amantissimo, è inocentissimo
Hijo? Porque justissimo es el Juez
que à su mismo Hijo no perdona,
por

por haver tomado sobre si la culpa
ajena. Pues siendo esto assi; quien
no temerà tal justicia? Y quien no
esperará en tal misericordia? Y
quien no amará tal bondad? Ver-
daderamente no era posible darse
al hombre mayores motivos de
amor, de temor, de obediencia, y
de confiança, q̃ los que aqui le fue-
ron dados, y el coraçon que con
esto no se vence, no se cosa que lo
pueda vencer.

Demàs de esto, que tan gran-
des son los exemplos, y motivos
que aqui se nos dãn para las otras
virtudes, y señaladamente para la
virtud de la humildad, de la obe-
diencia, de la paciència, de la man-
sedumbre, de la pobreça de espiri-
tu, y para todas las demàs? Porque
(como dice Santo Tomàs) los exem-
plos de las virtudes, tanto son mas
eficaces, quanto son de personas
mas altas. Porque quien tendrá co-
raçon para ir à cavallo, quando veè
à su Rey à pie? O para quedarse en
la cama, quando le veè entrar en
la batalla? Pues si tanto pueden
Mem. vida Christ. P. III. N exam

194 *Memorial de la vida Christ.*

exemplos de Reyes , que al fin son hombres mortales , como nosotros , quanto mas deben poder los exemplos de aquella Real Magestad , que tanto mas hizo por nosotros ? Especialmente que los exemplos de Christo tienen otra dignidad , y fuerza admittible , que en ningunos otros se puede hallar . Porque sus exemplos , de tal manera son exemplos , que tambien son beneficios , y remedios , medicinas , y estímulos de amor , de devocion , y de toda virtud .

Demos pues infinitas gracias al Señor por este tan grande beneficio ; esto es , por lo mucho que él nos dió , y por lo mucho que le costó , y mucho mas por lo mucho que nos amó , porque mucho mas amó , que padeció , y mucho mas padeciera , si nos fuera necesario . Por todos estos títulos le debemos eterno agradecimiento ; y pues de nuestra parte no tenemos cosa digna que darle , à lo menos trabajemos , porque toda nuestra vida sea suya , pues la suya fue toda nuestra . Presupuesto pues
aora

ahora este pequeño preambulo, contaremos en suma los principales pasos de la Passien, comenzando por la entrada del Señor en Jerusalem, con ramos, porque esta fue principio, y camino para ella.

CAPITULO XXI.

DE LA ENTRADA EN Jerusalem con los Ramos.

¶ **P**Ues como se llegasse ya *Matt. 21:* el tiempo en que el Salvador tenia determinado ofrecerse en sacrificio por la salud del mundo, assi como el por su propia voluntad se quiso sacrificar, assi por ella misma se vino al lugar del sacrificio, que era la Ciudad de Jerusalem, para que en la Ciudad, y en el dia que el Cordero mistico era santificado, en esse lo fuesse tambien el verdadero, y donde havian sido tantas veces muertos los Profetas, alli tambien lo fuesse el Señor de los Profetas, y donde poco antes havia sido tan honrado, y celebrado
Mem. vid. Christ. P. III. N 2 do;

196 *Memorial de la vida Christ.*

do, alli fuese condenado, y crucificado, para que asì fuese su Pas-
sion tanto mas ignominiosa, quanto
el lugar era mas publico; y el dia
mas solemne. Y por esto, haviendo
escogido el Aldea de Betlehen para
su nacimiento, escogió la Ciudad de
Jerusalen para este sacrificio, porque
la gloria de su nacimiento se escon-
diessè en el rincconcillo de Betlehen,
y la ignominia de su Passion se pu-
blicasse mas en la Ciudad de Jerusa-
len.

Entrando pues en esta Ciudad,
fue recibido con grande solemnidad,
y fiesta, con ramos de olivas, y pal-
mas, y con tender muchos sus vesti-
duras por tierra; y clamar todos à
vna voz: Bendito sea el que viene
en el nombre del Señor; salvanos
en las alturas.

Aqui primeramente se nos ofre-
ce luego que considerar la grande-
za de la caridad de nuestro Salva-
dor, y la alegria, y promptitud de
voluntad con que iba à ofrecerse à
la muerte por nosotros, pues en es-
te dia quiso ser recibido con tan
gran-

grande fiesta , en señal de la alegria,
y fiesta que en su coraçon havia,
por veer que se llegaba yà la hora
de nuestra Redempcion. Porque si
de Santa Agueda se dice , que sien-
do presa por Christiana, iba à la car-
cel con tan grande alegria , como si
fuera llevada à vn còmbite , por la
honra de Dios: con què prompti-
tud , y devocion iria , el que tanto
mayor , caridad , y gracia tenia,
quando fuesse à obrar la obra de
nuestra Redempcion , por la obe-
diencia , y honra del mismo Dios?
Donde claramente aprenderàs , con
que manera de promptitud , y vo-
luntad debes entender en las obras
de su servicio , pues con tanta ale-
gria entendió el en las de tu reme-
dio , acordandote, que por vna par- *Hier. 42.*
te dice el Apóstol , que se huelga
mucho Dios con el alegre servi-
dor; y que por otra se dice: Mal-
dito sea el hombre que hace las
obras de Dios , pesada , y negligen-
temente.

Considera tambien las palabras
de la profecia , con que esta entra-
Mem.vida Christ.P.III. N 3 da

198 *Memorial de la vida Christ.*

da se representa, que son estas: Alegrate mucho, hija de Sion, y haz fiesta, hija de Jerusalem, y mira como viene para ti tu Rey, pobre, y manso, sentado sobre yna alna, y vn pollino hijo suyo. Todas estas palabras son de grande consolacion: porque decir, tu Rey, y para ti, es decir, que este Señor es todo tuyo, y que todos sus passos, y trabajos son para ti; para ti viene, para ti nace, para ti trabaja, para ti ayuna, para ti ora, para ti vive, para ti muere, y para ti, finalmente, resuscita, y sube al Cielo. Y no te escandalice el nombre de Rey, porque este Rey no es como los otros Reyes del mundo, que reynan mas para su provecho, que para el de sus vassallos, empobreciendolos à ellos, para enriquecerse à si, y poniendo à peligro las vidas de ellos, por guardar la suya. Mas este nuevo Rey, no ha de ser de esta manera; porque èl te ha de enriquecer à costa suya, y defenderte con la sangre suya, y darte vida, perdiendo el la suya: porque para esto, dice
 èl

èl por San Juan, que le fue dado *Ioann. 17.*
 poderio sobre toda carne, para que
 à todos los que fueren suyos, dè èl
 la vida eterna. Este es aquel Princi- *Isai. 9.*
 pado, de que dice el Profeta, que
 està puesto sobre los ombros del que
 lo tiene, y no sobre los de su Pue-
 blo, para que el trabajo de la car-
 ga sea suyo, y el provecho, y fru-
 to nuestro.

Y dice mas, que viene manso, y
 sentado sobre vna pobre cavalga-
 dura. De manera, que aquel Dios
 de venganças, aquel que està sen-
 tado sobre los Querubines, y buela
 sobre las plumas de los vientos, y
 trae millares de carros de Angeles
 junto à si; esse viene aora tan man-
 so, y humilde, como aqui se nos re-
 presenta, para que yà no huyas de
 èl, como lo hizo Adàn en el Paray-
 so, y como el Pueblo de los Judios,
 quando les daba ley; antes te lle-
 gues à èl, viendole hecho Cordero,
 de Leon: porque el que hasta aqui
 no venció tu coraçon con la fuerça
 del poder, ni con la grandeça de la
 Magestad, quiere aora vencerlo con
Mem, vid. Christ. P. III. N 4 la

200 *Memorial de la vida Christ.*

la grandeca de su humildad, y con la fuerça de su amor. Esta es la nueva manera de pelear, que escogió el Señor (como dixo la santa Profetissa) y con esto quebrantò las puertas de sus enemigos, y venció sus coraçones. Y esto es lo que por figura se nos representa en este tan solemne recibimiento que aquí se hizo, donde (como dice el Evangelista) toda aquella Ciudad se rebolvió, y todos salieron à recibirle con ramos de palmas, y olivas en las manos, y otros echando sus vestiduras por tierra, cantando sus alabanças, y pidiéndole salud eterna. Pues qué es esto, sino representar nos aquí el Espíritu Santo, como haviendo este Señor batallado antes con el mundo, con rigores, con diluvios, con castigos, y amenazas espantosas, sin acabar de rendirlo, despues que escogió esta nueva manera de pelear, y procedió, no con castigos, sino con beneficios, no con rigor, sino con amor, no con ira, sino con mansedumbre, no con Magestad, sino con humildad.

dad : y finalmente , no matando à sus enemigos , sino muriendo por ellos, entonces se apoderò de sus coraçones , y traxo todas las cosas à si, como dice èl en su Evangelio; Si yo fuere levantado en vn madero (poniendo la vida por el mundo) todas las cosas traerè à mi , no con fuerças de acero, sino con cadenas de amor, no con açotes , y castigos , sino con buenas obras , y beneficios. Entonces pues començaron luego los hombres , vnos à cortar ramos de olivas, despojandose de sus haciendas , y gastandolas en obras de piedad , y misericordia (que por la oliva es entendida) y otros passaron mas adelante , que tendieron sus ropas por tierra , para adornar el camino por donde iba el Salvador; que son los que con la mortificacion de sus apetitos , y propias voluntades , y con el castigo , y maltratamiento de su carne , y con la muerte de sus propios cuerpos , sirvieron à la gloria de este Señor , como lo hicieron innumerables Martires ; que dexaron arrastrar , y despedaçar las

Iuan. 12.

tunicas de sus cuerpos , por la confesion , y gloria de èl. En lo qual se nos encomiendan tres maneras de virtudes , con que havemos de salir à recibir à este Señor , quando viene espiritualmente à nuestras animas. La primera , es la oracion , figurada en aquellos que le alababan con sus voces , y le pedian salud. La segunda , es la limosna , y misericordia , que es figurada en los otros , que cortaban ramos de olivas : porque yà diximos , que por la oliva se entiende la misericordia. La tercera , es la mortificacion de la carne , y el menoscupio de sì mismo , que es figurada por aquellos que arrastraban sus ropas por tierra , para que fuesen pisadas , y acoceadas por honra de Christo. De las quales virtudes , la primera (que es la oracion) se debe à Dios : la segunda (que es la misericordia) al proximo : mas la tercera (que es la mortificacion) debe el hombre à sì mismo. Estas son tres Cruces espirituales , que ha de traer el Christiano siempre sobre sì ; y quando se le-

levantare por la mañana , así como acabare de dar gracias à Dios, y encomendarle todo el curso de aquel dia , luego se ha de cargar de estas tres Cruces , que son estas tres grandes obligaciones , y andar todo el dia con vna perpetua atencion, para cumplir con ellas , trayendo vn coraçon devotissimo para con Dios, otro piadosissimo para con su proximo , y otro muy severo para consigo , castigando su carne, enfrenando su lengua , y mortificando todos sus apetitos.

Sobre todo esto, tienes tambien aqui vn grande argumento , y motivo para despreciar la gloria de el mundo , tras que los hombres andan tan perdidos , y por cuya causa hacen tantos estremos. Quieres pues veèr en que se debe estimar esta gloria ? Pon los ojos en esta honra , que aqui hace el mundo à este Señor, y veràs , que el mismo mundo , que oy le recibió con tanta honra , de ài à cinco dias le tubo por peor que Barrabàs , y le pidió la muerte , y diò contra el voces , diciendo:
Cru-

204 *Memorial de la vida Christ.*

Crucificalle, crucificalle. De manera, que el que oy le predicaba por Hijo de David (que es por el mas Santo de los Santos) mañana le tiene por el peor de los hombres, y por mas indigno de la vida que Barrabàs. Pues que exemplo mas claro para veer lo que es la gloria del mundo, y en lo que se deven estimar los testimonios, y juycios de los hombres? Què cosa mas liviana? Mas antojadiza? Mas ciega? Mas desleal, y mas inconstante en sus pareceres, que el juycio, y testimonio de este mundo? Oy dice, y mañana desdice: oy alaba, y mañana blasfema: oy livianamente os levanta sobre las nubes, y mañana con mayor livianidad os fume en los abissinos: oy dice, que sois Hijo de David, mañana dice, que sois peor que Barrabàs. Tal es el juycio de esta bestia de muchas cabeças, y de este engañoso monstruo, que ninguna fee, ni lealtad, ni verdad guarda con nadie, y ninguna virtud, ni valor mide, sino con su propio in-

interès. No es bueno ; sino quien es para con él prodigo ; aunque sea pagano ; y no es malo , sino el que le trata como él merece ; aunque haga milagros ; porque no tiene otro peso para medir la virtud , sino solo su interès. Pues qué dire de sus mentiras , y engaños ? A quien jamás guardò fielmente su palabra ? A quien diò lo que prometió ? Con quien tuvo amistad perpetua ? A quien conservò mucho tiempo lo que diò ? A quien jamás vendió vino , que no se lo diese aguado con mil çocobras ? Solo esto tiene de constante , y de fiel , que à ninguno fue fiel. Este es aquel falso Judás , que besando à sus amigos , los entrega à la muerte. Este aquel traidor de Joáb , que abraçando al que saludaba , como amigo , secretamente le metió la espada por el cuerpo. Pregona vino , y vende vinagre ; promete paz , y tiene de secreto armada la guerra. Malo de conservar , peor de alcançar , peligroso para tener , y dificultoso de dexar. O mundo

per-

perverso prometedor falso , enga-
 ñador cierto , amigo fingido , ene-
 migo verdadero , lisonjeador publi-
 co , traidor secreto , en los princi-
 pios dulce , en los dexos amargo ;
 en la cara blando , en las manos
 cruel , en las dadivas escaso , en
 los dolores prodigo , al parecer al-
 go , de dentro vacio , por defuera
 florido , y debaxo de la flor espino-
 so!

CAPITULO. XXII.

DE EL LABATORIO DE LOS
pies.

¶ **E**L dexo con que el Sal-
 vador del mundo aca-
 bò la vida , y se despidió de sus
 Discipulos , antes que entrasse en la
 conquista de su Pasion , fue lavar-
 les el mismo los pies con sus pro-
 pias manos , y ordenarles el Santís-
 simo Sacramento del Altar , y pre-
 dicarles vn sermón lleno de toda
 la suavidad , doctrina , y consola-
 cion que podia ser. Porque tal gra-
 cia,

cia , y tal despedida como esta, pertenecia à la suavidad , y caridad grande de este Señor. Pues el primero de estos misterios escribe el Evangelista San Juan, diciendo, que *Ioan. 13.* antes del dia de la Pascua , sabiendo Jesus , que era llegada la hora en que havia de passar deste mundo al Padre , haviendo èl amado à los suyos que tenia en el mundo , en el fin señaladamente los amò. Y hecha la Cena , como el demonio huviesse ya puesto en el coraçon de Judas que le vendiesse , sabiendo èl que todas las cosas havia puesto el Padre en sus manos , y que havia venido de Dios , y bolvia à Dios , levantose de la Cena , y quitò sus vestiduras , y tomando vn lienço , cínose , con èl , y echò agua en vn baño , y començò à labar los pies de sus Discipulos , y limpiarlos con el lienço con que estava ceñido. Hasta aqui son palabras del Evangelista.

Pues como haya muchas cosas señaladas que considerar en este hecho tan notable, la primera que

lue-

208 *Memorial de la vida Christ.*

luego se nos ofrece, es este exemplo de humildad inestimable del Hijo de Dios, cuyas grandezas comenzó el Evangelista à contar al principio de este Evangelio, para que mas claro se viesse la grandeza de esta humildad, comparado con tan grande Magestad. Como si dixera: Este Señor, que sabia todas las cosas; este que era Hijo de Dios, y que de èl havia venido, y à èl se bolvia; este en cuyas manos el Padre havia puesto todas las cosas, el Cielo, la tierra, el infierno, la vida, la muerte, los Angeles, los hombres, y los demonios; y finalmente y todas las cosas; este tan grande en la Magestad; fue tan grande en la humildad, que ni la grandeza de su poder le hizo despreciar este oficio, ni la presencia de la muerte olvidar de este regalo, ni la alteza de su Magestad de ar de abatirse à este tan humilde oficio, que es vno de los mas baxos que suelen hacer los fiervos. Y assi como tal se desnuò, y ciñò, y echò agua en

vna

una bacia , y èl con sus propias manos , con aquellas manos que criaron los Cielos , con aquellas en que el Padre havia puesto todas las cosas , comenzó à labar los pies de vnos pobres pescadores , y (lo que mas es) los pies del peor de todos los hombres , que eran los de aquel traidor que le tenia vendido. O inmensa bondad ! O suprema caridad ! O humildad inefable del Hijo de Dios ! Quien no quedará atonito , quando veà al Creador del mundo , la gloria de los Angeles , el Rey de los Cielos , y el Señor de todo lo criado , postrado à los pies de los pescadores , y mas de Judas ? No se contentò con baxar del Cielo , y hacerse hombre , sino descendìò mas baxo (como dice el Apostol) à deshacerse , y humillarse , de tal manera , que estando en forma de Dios , tomasse , no solo forma de hombre , sino tambien de siervo , haciendo el oficio propio de los siervos. Maravillase el Fariseo que combidò à Christo , de veèr que se

Memoirada Chriast. P. III. O dea

210 *Memorial de la vida Christ.*

dexasse tocar los pies de vna muger pecadora , 'pareciendole ser esto cosa indigna de la dignidad de vn Profeta. Pues si por tan indigna cosa tienes , ò Fariseo , que vn Profeta dexe tocar sus pies de vna muger pecadora , que hicieras si creyeras que este Señor era Dios, y que con todo esso dexaba tocar sus pies de esta pecadora? Y si esto te pusiera grande admiracion, dime, ruegote , que hicieras , si creyendo que este Señor era Dios, (como lo era) vieras, q̃ no solo dexaba tocar sus pies de pecadores, sino que èl mismo postrado en tierra lababa los pies de los pecadores? Quanto mayor cosa es Dios , que vn Profeta: y quanto mayor , labar èl los pies agenos, que dexarse tocar los suyos propios? Pues quanto mas atonito , y pasmado quedàras , si esto vieras, y lo creyeras? Creo cierto , que los mismos Angeles quedaron espantados , y maravillados de esta tan eterna humildad.

Quitose (dice el Evangelista)
las

las vestiduras , &c. O ingratitud, y miseria del linage humano ! Dios quita todos los impedimentos para servir al hombre : pues por qué no los quitará el hombre para servir à Dios ? Si el Cielo así se inclina à la tierra , por qué no se inclinará la tierra al Cielo ? Si el abismo de la misericordia , así se inclina al de la miseria , porque no se inclinará el de la miseria al de la misma misericordia ? El mismo fue el que se cñò , y el que echò agua en el baño , y el que labò los pies de los Discipulos ; para que por aquí entiendan los amadores de la virtud , y los que tienen cargo de animas , que no han de cometer à otros los oficios de piedad, sino que ellos por sì mismos han de poner las manos en todo. Porque si el hombre desea el galardón en sì, y no en otro , por sì mismo ha de hacer las obras de virtud , y no por otro.

Mira tambien quan à proposito vino este acto , quando el Señor lo hizo. Porque començaron enton-
Mem: vida Christ. P. III. O 2 . ces

212 *Memorial de la vida Christ.*

ces los Discipulos à disputar; qual de ellos era el mayor, la qual disputa havian yà otra vez tenido entre si, y no se curò con la amonestacion que el Señor entonçes les hizo de palabra; y por esto acudiò aora à curarla con otra medicina mas efieaz, que es con la obra, haciendo entre ellos, y para ellos ésta obra de tanta humildad, demás de las que tenia hechas, y de las que le quedaban por hacer. Porque sabia muy bien este Señor la necesidad que los hombres tienen desta virtud, y la repugnancia grande que por su parte hay para ella, y por esto acudiò à curarla con esta tan fuerte medicina.

Mas no solo nos dexò aqui exemplo de humildad, sino tambien de caridad, porque lavar los pies, no solo es servicio, sino tambien regalo, el qual hizo el Salvador à los pies de sus amigos, vispera del dia que havian de ser clavados, y labados con sangre los suyos, para que veèas quan dura es la caridad para si, y quan blanda para los

los otros. Pues este exemplo de caridad, y humildad dexa el Señor en su Testamento por manda à todos los suyos, encomendandoles en aquella hora postrimera, que se tratassen ellos entre si, como èl los havia tratado, y se hiciessen aquellos regalos, y beneficios que èl entonces les havia hecho. Pues que otra ley, que otro Mandamiento se pudiera esperar de aquel pecho tan lleno de caridad, y misericordia mas propio que este? Què otro Mandamiento dexará vn padre à la hora de su muerte à hijos que mucho amasse, fino que se amassen ellos entre si, è hiciessen para consigo lo que èl hacia para con ellos? Este fue el Mandamiento que el Santo Joseph diò à sus hermanos quando los embiò à su padre, diciendo: No tengais passiones en el camino. Caminad en paz, y no os hagais mal vnos à otros. Mandamiento fue este de verdadero hermano, que de verdad amaba à sus hermanos, y deseaba su bien, pues para mostrar

Mem. vid. Christ. P. III. O 3 . el

214 Memorial de la vida Christ.

el Señor este mismo amor para con los hombres ; pone aqui este mandamiento (que por excelencia se llama el Mandato) en el qual nos mandò la cosa que mas convenia para nuestra paz , para nuestro bien , y para nuestro regalo. Tanto , que si este mandamiento se guardasse en el mundo , sin duda vivirian en el los hombres , como en vn Parayso. Donde advertirás tambien , quales sean los Mandamientos que nos manda Dios nuestro Señor , porque tales son , y tan provechosos para los hombres , que si bien se considera , mas devemos nos à el por las cosas que nos manda , que el à nos por la guarda de lo que manda ; pues aun , quitado à parte el galardón del Cielo , ninguna cosa se nos podia mandar en este mundo , que fuesse mas para nuestro provecho.

(. 5) (5) (5)

CAPITULO XXIII.

DE LA INSTITUCION DEL
Santissimo Sacramento.

¶ **E**Ntre todas las muestras de caridad, que Nuestro Salvador nos descubrió en este mundo, con mucha razón se cuenta por muy señalada la institucion del Santissimo Sacramento. Por lo qual dice San Juan, que haviedo el Señor amado à los suyos que tenia en el mundo (esto es à sus escogidos) en el fin de la vida, señaladamente los amò, porque en este tiempo les hizo mayores beneficios, y les descubrió mayores muestras de su amor. Pues para entender bien estas palabras, que son el fundamento, así de este misterio, como de todos los demás, que se siguen, conviene presuponer, que ninguna lengua criada es bastante para declarar la grandeça del amor que Christo tenia à su Eterno Padre, y consequentemente à los

Mem. vida Christ. P. III. O. 4 han-

216 *Memorial de la vida Christ.*

hombres que èl le encomendò. Porque como las mercedes, y beneficios, que este Señor, en quanto hombre, havia recibido de este soberano Padre, fuesen infinitas, y la gracia, otrosí, de su anima (de donde procede la caridad) fuesse tambien infinita; de aqui es, que el amor que à todo esto respondia, era tan grande que no hay entendimiento humano, ni Angelico, que lo pueda cõprender. Pues como sea propio del amor, desear padecer trabajos por el amado; de aqui nace, que tampoco se puede cõprender la grandeça del deseo que Christo tenia de beber el caliz de la muerte, y padecer trabajos por la gloria de Dios, y por la salud de los hombres, que èl tanto deseaba por su amor. Pues à este divino amor, que hasta este dia estuvo como detenido, y represado, para que no hiciesse todo lo que èl deseaba, y podia hacer, este dia, le abrieron las puertas, y le dieron licencia para que ordenasse, y hiciesse, y padeciesse todo quanto quisiessse,

por

por la gloria de Dios , y por la salud de los hombres. Havida pues esta licencia , la primera cosa que hizo , fue abrir la puerta à todos los dolóres , y tormentos de su Passion , para que todos juntos embisriessen primero en su anima santísima , con la aprehension , y representacion de ellos , y después en todo su sacratísimo cuerpo. Los quales fueron tales , que la imaginacion , y representacion de ellos bastò para hacerle sudar gotas de viva sangre. Este mismo amor le entregò luego en manos de pecadores , y le atò à vna coluna , y le coronò con espinas , y le hizo llevar vna Cruz acuestas , y en ella misma le crucificò. Este le hizo entregar sus manos , para que le atassen , y sus mexillas , para que le abofeteassen , y sus barbas , para que las pelassen , y sus espaldas , para que las açotassen , y sus pies , y manos , para que los enclavassen , y su costado precioso , para que le alanceassen ; y finalmente , todos sus miembros , y sentidos , para que por nuef-

218 *Memorial de la vida Christ.*

nuestra causa los atormentassen. Y de aqui se ha de tomar la medida, de los trabajos de Christo, no de la furia de sus enemigos, porque esta no igualaba con su amor, ni de la muchedumbre de nuestros pecados, pues para estos bastaba vna sola gota de su sangre, sino de la grandeça de este amor. Mas ante todas estas cosas, este mismo amor le hizo ordenar vn Sacramento admirable, el qual por donde quiera que le mireis, està echando de sì llamas, y rayos de amor. Por donde el que desea saber, que tan grande sea este amor, ponga los ojos en este divino Sacramento, y considere los efectos, y proposiros para que fue instituido, porque estos le daràn nuevas ciertas de la grandeça de la caridad que ardia en el pecho de donde este Sacramento procediò. Porque todos los iudicios, y señales que hay de verdadero, y perfecto amor, en este divino Sacramento se hallan.

Porque primeramente, la principal señal, y obra del verdadero amor,

amor, es desear vnirse, y hacerse vna cosa con lo que ama. De donde viene à ser que el que ama, todos los sentidos tiene en la cosa que ama, el entendimiento, la memoria, la voluntad, la imaginacion, con todo lo demás. Desuerte, que el amor es vna alienacion, y destierro de si mismo, que nace de estàr el hombre todo trasladado, y transportado en el amado. Pues este tan principal efecto de amor nos mostrò Christo en este Sacramento, porque vno de los fines para que le instituyò, fue para incorporar-nos, y hacernos vna cosa consigo, y por esto le instituyò en especie de manjar, porque así como del manjar, y del que lo come se hace vna misma cosa, así tambien de Christo, y del que dignamente le recibe, como el mismo lo significò, diciendo: El que come mi carne, y bebe mi sangre, èl està en mi, y yo en èl. Lo qual se hace por la participacion de vn mismo espiritu, que mora en ambos, que es como estàr en ambos
vn

220 Memorial de la vida Christ.

vn mismo coraçon , y vn anima;
de dõde se sigue vna misma manera
de vida , y despues vna misma glo-
ria , aunque en grados diferentes:
pues que cosa mas para preciar , y
estimar que esta?

La segunda señal , y obra de
verdadero amor , es hacer bien à
la persona amada , y darle parte
de quanto tiene , despues que le
ha dado su coraçon , y à si mismo.
Porque el verdadero amor , nunca
està ocioso , aun siempre obra , y
siempre trabaja por hacer bien à
quien ama. Pues que mayores bie-
nes , que mayores dadivas , que las
que nos dà Christo en este Sacra-
mento ? Porque en èl se nos dà la
misma carne , y sangre de Christo,
y el fruto que con el sacrificio de
esta misma carne , y sangre se ga-
nò. Demanera , que aqui se nos dà
el panal juntamente con la miel,
que es Christo , con sus mereci-
mientos , y trabajos , de que nos
hace participantes , por virtud de
este Sacramento , segun la disposi-
cion , y aparejo del que lo recibe.

De

De donde , afsi como en tocando nuestra anima en la carne que desciende de Adàn , quando Dios la infunde , y la cria ; luego es hecha participante de todos los males , y miserias de Adàn ; afsi por el contrario , en tocando por medio de este santissimo Sacramento dignamente en la carne de Christo , se hace participante de todos los bienes ; y tesoros de Christo. Por lo qual se llama este Sacramento Comunión , porque por èl nos comunica Dios , no solamente su preciosa carne , y sangre , mas tambien su parte de todos los trabajos , y meritos que con el sacrificio de esta carne , y sangre se alcançaron.

La tercera señal , y obra de amor , es desear vivir en la memoria del amado , y querer que siempre se acuerde del : y para esso se dan los que se aman quando se apartan algunos memoriales , y prendas que despiertan esta memoria. Pues por esto ordenò tambien el Señor este Sacramento , para que en su ausencia fuesse memorial de

222 Memorial de la vida Christ.

su sacratissima Pasion, y de su persona. Y así acabandolo de instituir, dixo: Cada vez que celebraredes este misterio, celebradlo en memoria de mi. Esto es, para acordaros de lo mucho que os amè, de lo mucho que os quité, y de lo mucho que por vuestra causa padecí. Pues quien esta memoria con tales prendas, y memoriales nos pedia, con que amor es de creer que nos amaba? Mas no se contenta el verdadero amor con sola la memoria, sino sobre todo, pide retorno de amor, porque toda otra paga tiene por pequeña en comparacion de esta, y à veces llega este deseo à tanto, que viene à buscar maneras de bocados, y artificios para causar este amor, quando entiende que no lo hay: pues hasta aqui llegó el soberano amor de Dios, que deseando ser amado de nosotros, ordenò este misterioso bocado, con tales palabras consagrado, que quien dignamente lo recibe, luego es herido, y tocado de este amor. Pues que cosa mas admirable que esta?

La

La quarta señal, y obra de amor (quando es tierno) es , desear dár placer , y contentamiento al que ama , y buscarle cosas acomodadas para esto , como hacen los padres à los hijos chiquitos , que les procuran , y traen algunas cositas , que sirvan para su gusto , y recreacion. Pues esto mismo hizo aqui este Soberano Amador de los hombres , ordenando este Sacramento , cuyo efecto propio , es dar vna espiritual refeccion , y consolacion à las ànimas puras , y limpias , las quales reciben con èl tan grande gusto , y suavidad , que (como dice Santo Tomàs) no hay lengua que lo pueda explicar.

Y mira , ruego , en que tiempo se puso el Señor à aparejarnos este bocado de tanta suavidad , que fue la noche de su Pasion , quando à èl se le estaban aparejando los mayores trabajos , y dolores del mudo. De manera , que quando para èl se aparejaban los dolores , nos aparejaba èl estos sabores : quando para èl se aparejaba la hiel , nos apa-
re-

224 *Memorial de la vida Christ.*

Rejaba èl esta miel : quando, para èl se ordenaban estos tormentos, nos ordenaba èl estos regalos, sin que la presencia de la muerte, y de tantos trabajos como le estaban aguardando, fuesse parte para ocupar su coraçon, de tal manera, que lo retraxesse de hacernos este tan grande beneficio. Verdaderamente, con mucha raçon se dice, que es fuerte el amor como la muerte, pues las muchas aguas, y los grandes rios de pasiones, y dolores, no bastaron, no solo para apagar, mas ni aun para obscurecer la llama de este divino amor.

La vltima señal, y obra de amor, es desear la presencia del amado, por no poder sufrir el tormento de su ausencia. Esto veerà quien leyere los extremos que hacia la madre de Tobias, por la ausencia de su hijo, y lo que hizo el Patriarca Jacob, por la vista de Joseph, pues al cabo de ciento y treinta años de edad, partiò con toda su casa, y familia para Egypto, por veer antes que muriesse con sus ojos lo que

Genés. 42.

que tanto amaba su coraçon ; por
que la condicion del verdadero
amor, es querer tener presente lo
que ama ; y goçar siempre de su
compañia. Pues por esta causa es-
te divino amador instituyò este ad-
mirable Sacramento, en que real-
mente està el mismo en substancia,
para que estando este Sacramento
en el mundo, se quedasse el tam-
bien con nosotros en el mundo,
aunque se partieffe para el Cielo.
Lo qual es manifesto argumento de
su amor, y de lo que el deseaba nues-
tra compañia, porque la grandeça
de este amor, no sufria esta ausen-
cia tan larga.

Y hacer el esto con nosotros, fue
la mayor honra, el mayor prove-
cho, el mayor consuelo, y mayor
remedio que nos pudiera quedar en
este mundo, para que en el tuvies-
semos en quien poner los ojos, à
quien llamar en nuestras necesida-
des, à quien hablar cara à cara,
quando nos fuesse menester, cuya
presencia despertasse nuestra devo-
cion, acrecentasse mas nuestra re-

Mem. vid. Christ. P. III. P. ve

226 Memorial de la vida Christ.

Deuter. 4.

verencia , esfuerçasse nuestra confiança , y encendiesse mas nuestro amor. Engrandecia Moyses al Pueblo de Israel , diciendo , que no havia en el mundo Nacion tan grande , que tuviesse Dioses tan cerca de si , quanto lo estaba nuestro Dios á todas nuestras oraciones.

Si esto decia el , aun antes de la institucion de este Divino Sacramento , que dixera aora , quando en el , y por el tenemos á Dios presente , que nos veè , y le veemos , y con quien rostro á rostro platicamos ? Verdaderamente , mucho hizo el Señor en ordenar este Sacramento , para que le recibiessemos dentro de nosotros ; pero mucho hizo tambien en querer que le tuviésemos perpetuamente en nuestra compania en los lugares Sagrados. Dichosos los Christianos , que todos los dias pueden visitar estos lugares , y assistir á la presencia de este Señor , y hablar cara á cara con el. Pero mucho mas los Sacerdotes , y Religiosos , que moran en los mismos Templos , y dia , y noche pueden goçar de

de esta misma presencia , y tratar familiarmente con Dios.

Veès pues como todas las señales , y obras de perfecto amor concurren en este Divino Sacramento, y todas en sumo grado de perfeccion? Por donde no queda lugar para dudar de la grandeça de este amor: pues con tantos , y tan evidentes argumentos se nos declara. En lo qual conocerás; que no es Dios menos grande en amar, que en todas las obras suyas. Porque así como es grande en galardonar; y en consolar, y en castigar ; así tambien lo es en amar. Pues que mayor tesoro ; que mayor consolacion puede ser que esta? Porque cierto es; que (hablando en todo rigor) el mayor bien que nuestro Señor , puede hacer à vna criatura , es amarla. Porque el amor , dicen los Theologos, que es el primer don, y la primera dadiva que se dà , de la qual nacen todas las otras dadivas, como arroyos de su fuente, o como efectos de su causa ; pues siendo

Mem.vid.Christ.P.III: P 2 est

228 *Memorial de la vida Christ.*

esto así , que mayor riqueza , ni consolacion pueden tener los siervos de Dios , que saber que de esta manera son amados de Dios? Porque dado caso , que de esto no se puede tener evidencia , si Dios no lo revelasse; pero todavia se pueden tener grandes congeturas , quales las tienen los que perseveran mucho tiempo sin pecado mortal.

Y esto basta para recibir con esta manera de noticia grandissima consolacion , y no solo consolacion , sino tambien grandissimos estimulos , y motivos , así para amar à Dios , como para esperar en él. Porque si con ninguna cosa se enciende mas vn fuego que con otro fuego , con que se podrá mas encender en nuestros coraçones su amor , que con tal fuego de amor? Y si ninguna cosa esfuerça mas la confiança , que saber que nos ama el que puede remediarnos; como no tendrèmos confiança en quien nos tiene tan grande amor? Que negará el que à sí mismo se dió?

Y

Y el que tanto nos amò? Pues la primera de las dadiyas es el amor. Mas hay aun aqui otra cosa que declara mucho la grandeça de este amor. Porque yá que esta dadiya era tan grande, si la diera èl à quien la merecia, ò à quien la agradeciera, ò à quien supiera aprovecharse dignamente de ella, no fuera tanto; mas darla à muchos, que tan mal la conocen, y tan poco la agradecen, y tan mal se saben de ella aprovechar; esto es, Caridad, y misericordia singular. Qui-
siste, Señor, declarar la grandeça de tu caridad al mundo, y supiste lo muy bien hacer, porque para esto buscaste vna tan ingrata, y tan indigna criatura como yo, para que tanto mas resplandeciese la grandeça de tu gracia, quanto mas indigna era esta persona. Los pintores quando pintan vna imagen blanca suelen ponerla en vn campo negro, para que sobrefalga mejor lo blanco. Pues así tu, Señor, ystaste de esta tan maravillosa gracia, con vna tan indigna criatura.

Mem.vida Christ. P. III. P 3 tu

230 *Memorial de la vida Christ.*

tura , como es el hombre , para que la indignidad de esta criatura , descubrielle mas la grandeça de tu gracia. Pues , ò Rey de gloria , que tiene este hombre porque tanto le amas , y tanto quieres ser amado de el? O cosa de grande admiracion! Si todo tu ser , y gloria dependiera del hombre (assi como toda la del hombre pende de ti) que mas hicieras de lo que hiciste para ser amado de el ? Cosa es por cierto maravillosa , que estando toda mi salud , toda mi gloria , y bienaventurança en ti , huya yo de ti , y teniendo tu tan poca necesidad de mi , hagas tanto por amor de mi.

Ni es menos argumento de esta caridad , la especie en que este Señor , quiso quedar acá con nosotros , porque si en su propia forma quedara , quedara para ser venerado , mas quedando en forma de pan , queda para ser comido , y venerado , para que con lo vno se exercitasse la Fè , y con lo otro la Caridad. Y llamate pan de vida , porque es la misma vida en figura

de

de pan : por esso essotro pan poco à poco vâ dando vida à quien lo come , despues de muchas digestiones , mas el que dignamente come este pan , en vn momento recibe vida , porque come la misma vida , Demanera , que si tienes horror de este manjar , porque es vivo , llegate à el , porque es pan ; y si lo tienes en poco , porque es pan , estimalo mucho , porque es vivo ,

CAPITULO. XXIV,

LA ORACION DEL HUERTO,

¶ **A** Cabados los misterios de la Cena , y el sermón de sobremesa , dicen los Evangelistas , que se fue el Salvador al Huerto de Gethsemani à hacer oracion , antes de entrar en la conquista de su Passion. Donde puedes primeramente considerar , como acabada esta misteriosa Cena , y con ella los Sacrificios del Testamento Viejo , y ordenados los del Nuevo , abriò el Salvador la puerta à todos
Mem. vid. Christ. P. III. P 4 los

232 *Memorial de la vida Christ.*

los dolores, y martirios de su Pas-
sion, para que todos ellos juntos
estuviesen primero en su anima,
que atormentassen su cuerpo. Y assi
dicen los Evangelistas, que tomò
configo tres Discipulos suyos, de
los mas amados, y començò à te-
mer, y angustiarle, y dixoles aque-
llas tan dolorosas palabras: Triste
està mi anima hasta la muerte: es-
to es, llena de tristeza mortal, bas-
tante à causar la muerte, si èl no
reservara la vida para mas largos
trabajos. Y apartandose vn poco
de ellos, fuesse à hacer oracion,
y la tercera vez que orò, pade-
ciò su bendita anima la mayor
tristeça, y agonía, que jamás
en el mundo se padeciò. Testigos
de esto fueron aquellas preciosas
gotas de sangre, que de todo su
cuerpo corrian, porque vna tan es-
traña manera de sudor, nunca vis-
to en el mundo, declara haver
sido esta vna de las mayores tris-
teças, y agonías del mundo. Porque
quien jamás oyò, ni leyò sudor de
sangre, que bastasse à correr hilo à
hilo

hilo hasta la tierra? Y pues este sudor exterior, era indicio de la agonia interior en que estaba su anima; assi como desde que el mundo es mundo, nunca se viò tal sudor, assi nunca se viò tal dolor. Las causas de esto fueron muchas: porque vna fue la perfectissima aprehension de todos los dolores, y martirios que le estaban aparejados, los quales fueron alli tan distintamente representados, que con esto fue interiormente (si decir se puede) açoitado, escupido, abofeteado, coronado, reprobado, y crucificado; y assi con esto padeciò en la parte afectiva de su anima grandissimos dolores, conforme à la representacion de todas estas imagenes.

Huyo tambien otra causa mas principal, que fue la grandeça de el dolor que padeciò con la representacion, y memoria de todos nuestros pecados. Porque como el por su inmensa caridad se quiso ofrecer à satisfacer por ellos, era raçon que antes de esta satisfaccion, padeciese este tan gran dolor. Y para esto pu-
fo

234 *Memorial de la vida Christ.*

so ante sus ojos todas las maldades,
y abominaciones del mundo , assi
las hechas , como las que estaban
por hacer ; assi las de los que se han
de salvar, como las de los que se han
de condenar ; y de todas recibió tan
gran dolor , quan grande era su ca-
ridad , y el celo que tenia de la hon-
ra de su Padre. Porque assi como no
se puede estimar este tan gran celo,
y amor , assi tampoco este dolor.
Porque si David por esta causa dice,
que se deshacia , y marchitaba,
quando veia las ofensas de los hom-
bres contra Dios ; que haria aquel,
que tanto mayor caridad tenia que
David , y tanto mayores males veia
que David , pues tenia ante si todos
los pecados de todos los siglos pre-
sentes , passados , y venideros ? Es-
tos eran aquellos toros , y canes ra-
biosos , que despedaçaban su anima
santissima , mucho mas crueles , que
los que atormentaban su cuerpo, de
quien el decia en el Psalmo : Cerca-
do me han muchos novillos , y to-
ros bravos , que están alderredor de
mi. Esta pues era vna muy princi-
pal

pal causa de este peffado dolor.

Otro era el pecado, y perdicion de aquel pueblo, que havia de ser tan espantosamente castigado, por aquel tan grande pecado; lo qual sin duda sentia el Señor mucho mas que su misma muerte. Y este era el caliz que el bendito Señor rehusaba (segun la exposicion de San Gerónimo) quando suplicaba al Padre, que si fuesse posible, ordenasse otro medio por donde el mundo fuesse redimido, sin que aquel antiguo pueblo suyo cometiesse tan gran maldad, y se perdiessse. Pues así estas, como otras consideraciones semejantes, affigieron tanto su bendita anima en aquella oracion, que le hicieron sudar este tan extraño sudor. Pues, ó buen Jesus! O benigno Señor! Què afficcion es esta tan grande? Què carga tan pesada? Què dolencia es esta, que así os hace sudar gotas de sangre? La dolencia, Señor, es nuestra, mas vos tomáis el dolor de ella, La dolencia es toda nuestra, mas vos recibís las medicinas, Vos padecisteis la

236 *Memorial de la vida Christ.*

la dieta que nuestra gula merecia; quãdo por nosotros ayunasteis. Vos recibisteis la sangria que nuestros males merecian, quando vuestra preciosa sangre derrãmaстеis. Vos tambien tomãsteis la purga, que à nuestros regalos se debia, quando la hiel, y vinagre bebisteis; y vos aora tomais el dolor, quando puesto en esta mortal agonía, sudasteis gotas de viva sangre. Pues quẽ os darẽmos, Señor, por esta manera de remedio tan costoso para el remedador, y tan costoso para el remedado?

Mira pues, ò hombre, quanto es lo que debes à este Señor; mira qual està por ti en este passo; cercado de tantas angustias, batallando, y agonizando con la presencia de muerte, yendo, y viniendo de los Discipulos al Padre, y del Padre à los Discipulos, y hallando en ambas partes todas las puertas de consolacion cerradas: porque el Padre no oia la oracion que por parte de la inocentissima carne de Christo se le hacia; los Discipulos en

en este tiempo dormian ; Judas , y los Principes de los Sacerdotes ; armados de furor , y de embidia , velaban ; y sobre todos estos desamparos , era mayor aun el de si mismo , porque , ni de la parte superior de su anima , ni de la Divinidad , recibia alguna consolacion. De manera , que à este amantissimo Hijo diò el Padre à beber el Caliz de la Pasion ; puro , sin mezcla de alguna consolacion : por donde vino à decir aquellas palabras del Psalmo: Por mi , Señor , passaron tus iras , y tus espantos me conturbaron. Y dice muy bien passaron , y no permanecieron , porque no merecia el la ira como pecador , sino como fiador , y Salvador de pecadores.

Psal. 87.

Pues , ò Cordero inocentissimo , quien puso sobre vuestros ombros esta tan pesada carga , que solo imaginarla os hace sudar gotas de sangre ? Quien os ha herido , Señor , que sangre es esta que esta goteando de vuestro rostro ? No veo aora verdugos que os atormenten : no parecen aqui señales de açotes ,

238 *Memorial de la vida Christ.*

ni de clavos, ni de espinas, ni de Cruz. Entiendo, Señor, que vuestra caridad quiere ser la primera en sacarnos sangre sin hierro, y sin cuchillo, para que se entienda, que ella es la que abre camino à todos los otros perseguidores.

En este passo doloroso, tienes, hermano, no solo materia de contemplacion, sino tambien exemplo de oracion; porque aqui primeramente nos enseña el Salvador à acudir à Dios en todas nuestras necesidades, como à Padre de misericordia; el qual muchas veces nos embia estos trabajos, por darnos motivos de acudir à el en ellos, y experimentar su providencia paternal en nuestro remedio. Enseñanos tambien aqui à perseverar en la oracion, y no desistir luego de nuestra demanda quando no somos luego despachados à nuestra voluntad, sino perseveremos en ella, como lo hizo este Señor, que tres veces repitió vna misma oracion; porque muchas veces lo que al principio se niega al fin se viene à conceder.

Tam-

Tambien aqui nos enseña à orar, por vna parte con grande confiança, y por otra con grande obediencia, y resignacion en la voluntad de Dios. La confiança nos muestra, quando dice: Padre mio, que es la palabra de mayor ternura, y confiança que puede ser, la qual ha de tener el que ora; y la resignacion nos descubre quando dixo: No se haga lo que yo quiero, sino lo que vos quereis.

CAPITULO. XXV.

LA PRISION DEL SALVADOR.

Despues de esto, considera como acabada esta oracion, vino luego todo aquel esquadron de gente armada, y con ellos tambien muchos de los Principes de los Sacerdotes, y Fariseos, para prender al Cordero. Porque no se atrevieron à fiar este negocio de los ministros, y soldados mercenarios (porque no les acaeciese lo que otra vez, quando la pre-

240. *Memorial de la vida Christ.*

predicacion del Señor los convirtió , y hizo bolver vacios) sino ellos mismos vinieron en persona, como gente tan confiada de su malicia , que ni por sermones , ni cosas que viesßen , esperaban desisttir de su maldad. De manera, que los que eran mayores en la dignidad , fueron los mayores en la maldad , quando vinieron à estragarse. De donde aprenderàs , que assi como del mejor vino , se hace mas fuerte vinagre (quando se viene à corromper) assi aquellos que por raçon de su estado estàn mas altos, y llegados à Dios (como son todas las personas Ecclesiasticas , y dedicadas à Dios) quando se dan à nà , vienen à ser peores que todos los otros hombres , como veemos que el mayor Angel , se hizo mayor demonio quando pecò. Venia Judas por adalid , y Capitan de este exèrcito , caydo ya (como otro Lucifer) del mas alto estado de la Iglesia , en el mas profundo abismo de maldad , que era el primer Conjurado en la
muer-

muerte de Christo. Mira pues , à que extremo de males llegó este miserable , por no resistir à los principios de sus codicias. Hay de tí fino resistes à las tuyas! Porque què se podrá esperar de tí, que no tienes tantos aparejos para la virtud , como tenia este ; pues no aprendes en tal escuela , no vees tales milagros, no conyertas con tal Maestro, ni con tales Discipulos? Pues què puedes esperar de tí, si por todas partes no te velas? Havialés este traydor dando señal , diciendo : A quien quiera que yo besare, esse es, tenedle fuertemente. Al Maestro dulcissimo , y fuente de caridad , y amor, con què otro cebo le havian de armar laços? Con què otra señal le havian de prender , sino con señal de amor?

Aceptò el Señor este cruel befo , por quebrantar siquiera con la dulçura de la mansedumbre , la dureça de aquel rebelde coraçon; mas al animo obstinado , y pervertido, por demàs son los remedios. Mas tu, anima mia, considera, que si esse

Mem. vida Christ. P. III. Q dul

242 Memorial de la vida Christ.

dulcísimo Cordero no desechò el engañoso beso de el que tan cruelmente le vendia , como desechar el beso interior del que entrañablemente le ama?

Mas por que conociesse la presumpcion humana, que ninguna cosa podia contra la Omnipotencia Divina , antes que le prendiesse con vna sola palabra derribò aquellas huestes infernales en tierra, aunque ellos como ciegos, y obstinados en su malicia, ni aun con esta tan evidente maravilla se convirtieron para que veas adonde llega vn hombre desamparado de Dios , y que incurable es aquel à quien el no cura , pues esta tan eficaz medicina no sanò aquel à quien le havia desamparado. Maldito sea su furor tan pertinaz , pues , ni con la vista de tan gran milagro se rindiò , ni con la dulçura de tan grande beneficio se amansò.

Mas no solo mostrò aqui el Señor su poder , sino tambien su misericordia , restituyendo la oreja que San Pedro havia cortado , y bo
vie

viendola à su lugar. Donde son tambien para considerar las palabras que el Salvador dixo à Pedro en este caso. Buelve (dice) la espada à su lugar. El Caliz que me diò mi Padré, no quieres que beba? Este es el escudo general con que se ha de defender el Christiano en todas las tribulaciones, y trabajos que se le ofrecieren: porque todo es Caliz que nos dà à beber el Padre Eterno para nuestro exercicio, y purgatorio. Así lo confesò el Santo Job, quando viendose tan afligido, y maltratado del demonio, dixo: El Señor lo diò, y el Señor lo quitò, como al Señor plugo, así se hizo, sea el nòbre del Señor bendito. Así lo confesò tambien el Rey David, quando le maldecia Semei, diciendo, que Dios le avia mandado q̄ le maldixesse. Y pues todos estos son Calices del Padre, no hãyan por que temer la purga, ordenada por mano de físico tan sabio, y que tiene nombre, y obras de Padre; ni tampoco hay porq̄ repugnar et amargura de el vaso; despues que aquellos dul-

Mém. vida Christ. P. III. Q. 2. cis.

i. Reg. i 6.

244 *Memorial de la vida Christ.*

císimos labios del Hijo de Dios (en quien toda la gracia fue derramada) quedaron impressos en él.

Acabada esta cura, huyen luego los Discipulos, y desamparan a Señor. Acompañaronle en la Cena, y dexaronle solo en la Pasión. Todos somos en esta parte imitadores de los Discipulos, pues todos huimos de los trabajos, y dexamos de seguir à Christo, quando camina à la Cruz, deseandole seguir quando camina à su Reyno. Y si por ventura alguna vez le seguimos, le seguimos desde lexo (como los Discipulos le seguian) que es poniendonos à muy pequeñas cosas por él: mas hay de mí que ellos huían de vos, Señor, por el peligro que veían; mas yo sin peligro huyo, y no solo sin peligro, mas antes viendo el peligro que se me sigue de apartarme de vos, pues apartarme de vos, es apartarme de la luz de la vida, de la paz, y de todos los bienes! Quanto es pues mayor mi culpa, que la fuya. Desamparando pues al Salvador

dor los Discipulos , acomete luego toda aquella manada de lobos hambrientos al Cordero sin mancha , que solo havia quedado en sus manos. Mas quien podrá oír sin dolor de la manera que aquellos crueles sayones estendieron sus sacrilegas manos , y ataron las de aquel amantísimo , y mansísimo Señor , que ni los contradecia , ni se defendia ? Y qué seria veér de la manera que así maniatado le llevarian con grande priesa , y grita , y con grande concurso , y tropel de gente por las calles publicas , y casas de los Pontifices ? Qual seria entonces el dolor de los Discipulos , quando viesseñ à su dulcísimo Maestro apartado de su compañía , y llevado de esta manera , vendido por vno de ellos : pues el mismo traydor que le vendió sintió tanto el mal que havia hecho , que de pura pena se desesperó , y se ahorcó ? Pues quien , por más duro que fuesse , no se moviera à compasión , poniendo los ojos en vn Señor de

Mem. vid. Christ. P. III. Q3 tan-

246 *Memorial de la vida Christ.*

tanta santidad , y que tantos bienes
havia hecho en toda aquella tier-
ra , lançando los demonios , y cu-
rando todos los enfermos , y ense-
ñando tan maravillosa doctrina,
quando le viesse llevar con tanto
ímpetu por las calles publicas , con
vna sogá á la garganta , atadas las
manos , y con tanta ignominia?
O crueles coraçones , como no os
mueve á piedad tanta mansedum-
bre ? Como podeis hacer mal á
quien hos ha hecho tanto bien?
Como no mirais siquiera essa tan
grande inocencia , y mansedum-
bre , pues provocado con tantas
injurias , ni os amenaza , ni se
queixa , ni se indigna contra
tantas descorte-
fias.



CAPITULO XXVI.

*DE LA PRESENTACION
del Salvador ante los Pontifices Anàs,
y Cayfàs, y de los trabajos que passò
la noche de su Passion.*

¶ **P**Reso pues el Salvador de esta manera, llevándolo con grandes voces, y estruendo à casa de Anàs, porque era suegro de Cayfàs, el qual era Pontifice aquel año. Considera pues primeramente aquella tan grande afrenta, que el Salvador recibió en casa de este malvado suegro del Pontifice. Porque preguntándole por sus Discipulos, y por su doctrina, respondiendo èl, como publicamente havia enseñado à los hombres, y que de ellos podia saber esto. Uno de los criados de este perverso, diò vna bofetada al Señor, diciendo: Así respondes al Pontifice? Mira pues aqui como el mal Pontifice, y los que presentes estaban se reirian de veèr al Señor tan duramente he-

Mem. vida Christ. P. III. Q4 ri-

248 *Memorial de la vida Christ.*

rído; y por el contrario, como los que eran de su parte se entristecerían, no pudiendo sufrir tan grande injuria en persona de tan grande dignidad. Mira otrosí, con quanta caridad, y mansedumbre habló al que le havia herido, diciendo: Si mal hablè, muéstrame en què; y si bien, por què me hieres? Como si claramente dixera: Mal me has injuriado, sin havertelo merecido.

Considera luego, como de aì fue llevado à casa de Cayfas, y las injurias que allí recibió, quando respondió à la pregunta de el Pontífice, que le preguntaba quien era. Porque allí, no vno solo, sino muchos de los que presentes estaban, arremetieron al Cordero, como lobos rabiosos, y todos à vna le herian, sin ninguna piedad. Unos le daban bofetadas, y pescozones; otros escupian en su rostro; otros arrancaban sus venerables cabellos; y otros decian contra él muchos de-nuestos, y escarnios. Demanera, que aquel rostro adorado de los Angeles, el qual con su hermosura

ale-

alegra la Corte soberana , es aqui por estas infernales bocas afeado con salivas , injuriado con bofetadas , afrentado con pescociones, deshonorado con vituperios, y cubierto con vn velo por escarnio. Finalmente , el Señor de todo lo criado , es aqui tratado como vn sacrilego , y blasfemo , estando èl por otra parte con vn rostro sereno , y manso , padeciendo todas estas injurias.

Mas aun que todo esto sea mucho para sentir , no es menos lo *Luc. 22* que San Lucas cuenta , diciendo, que esta misma noche , los soldados que le guardaban , estaban haciendo escarnio de èl , hiriendole, y cubriendo el rostro , diciendo: Profetizanos ahora , Christo , quien es el que te hirió ? Y otras , muchas cosas, q̄ blasfemando decian contra èl, las quales el Evangelista no escribe ; mas de la paciencia , y caridad del Señor , y de la crueldad , y furor de aquellos crueles coraçones que el demonio aticaba , podemos inferir , qual seria la noche que el

Señor , alli passaria en medio de tan crueles sayones.

CAPITULO. XXVII.

LA PRESENTACION ANTE Pilatos , y Herodes , y los açotes à la Coluna.

Matt. 8.

¶ **Y** Passada esta noche dolorosa con tantas ignominias en casa de los Pontifices, otro dia por la mañana llevaron al Señor atado à casa de Pilatos, que en aquella Provincia , por parte de los Romanos presidia, pidiendole con gran instancia que le condenasse à muerte. Y estando ellos con grandes clamores acusandole , y alegando contra èl mil falsedades , y mentiras, èl entre toda esta confusion de voces, y clamores , estaba como vn Corde-ro mansísimo ante el que lo traspquila , sin escusarse , sin defenderse, y sin responder palabra : tanto, que el mismo Juez estaba grandemente maravillado de veèr tanta gravedad, y silencio , en medio de tanta confu-

fusion , y griteria. Mas aunque el Presidente sabia , que toda aquella gente se havia movido con celo de embidia ; pero vencido con pusilanimidad , y temor humano , mandò açotar al inocentísimo Cordero, pareciendole, que con esto se amansaria el furor de sus enemigos. Dado pues este cruel mandamiento, llegan los ministros de la maldad, y desnudando al Señor de sus vestiduras , le atan fuertemente à vna columna , y le comiençan à açotar , y despedaçar aquella purísima carne , y añadir açotes à açotes , y llagas à llagas , y heridas à heridas. Corrian en abundancia arroyos de sangre por aquellas sacratísimas espaldas, hasta regarse la tierra con ella, y teñirse de sangre por todas partes. Pues que cosa mas dolorosa , ni mas injuriosa que esta? Porque castigo de açotes , no es de hombres honrados , y nobles , sino de esclavos, ò ladrones , ò publicos malhechores. Por donde los Romanos tenían hecha ley , que ningun Ciudadano de Roma , por delito que hi-

252 *Memorial de la vida Christ,*

hiciessse, pudiesse ser açotado, por
fer este castigõ vilissimo, y de per-
sonas muy baxas. Por lo qual en-
carece mucho en vna oracion Tu-
lio la tirania de vn Juez, que ha-
via mandado açotar vn Ciudadano
de Roma, el qual viendose asì in-
juriado, en medio de los açotes
decia: Ciudadano soy de Roma.
Pues si tan indigna cosa es açotar
vn Ciudadano de Roma, di tu,
anima mia, que seria veer al Se-
ñor de todo lo criado, amarrado
à vna coluna, y açotado con tan
cruelles açotes, como vn publico
malhechor? Què harian los Ange-
les, que tan claramente conocian
la Magestad de este Señor, quan-
do asì le viesse açotado, y mal-
tratado? Què es esto, Rey sobe-
rano? Què castigo es este? Què
penitencia es esta? Què hurto ha-
veis, Señor, cometido, por donde
asì sois açotado? Claro està, Se-
ñor, que la causa de estos açotes,
son mis hurtos, y maleficios, y
no los vuestros. Porque asì como
por vuestra inmença caridad tomast-
tes

res mi humanidad , afsi tambien tomastes con ella todas las deudas, y obligaciones à que estaba sujeta, y por ella padeceis estos tormentos. Los quales claramente dicen quien sois vos , y quien soy yo: quien yo , pues cometi tales pecados , que merecieron tal castigo; y quien vos , pues fue tanta vuestra caridad , que tomastes sobre vos tales delitos. Quanto haya sido el número de estos açotes , no lo dicen los Évangelistas , mas dicelo la muchedumbre de nuestras culpas; y la crueldad de estas infernales furias , que tanto gusto tomaban en la sangre , y dolores del Salvador. O pues , hombre perdido , que eres causa de todas estas heridas , mira quan grandes motivos tienes aqui para amar , temer , y esperar en este Señor , y compadecerte del : para amar , viendo lo mucho que padeció por ti : para temer , viendo el rigor con que en si mismo castigó tus pecados: para esperar , considerando , quan copiosa redempcion , y satisfaccion le ofrece aqui

254 Memorial de la vida Christ.

por ellos: y para compadecerte dël; considerando la grandeça de este tormento, y la mucha sangre que el Señor aquí derramò.

CAPÍTULO XXVIII.

LA CORONACION DE espinas, y el Ecce-Homo.

Ioan. 19.

¶ **A** Cabado este tormento de los açotes, comiençase otro, no menos injurioso que el passado, que fue la coronacion de espinas; porque acabado este martirio, dice el Evangelista, que vinieron los soldados del Presidente à hacer fiesta de los dolores, è injurias del Salvador; y texiendo vna corona de juncos marinos, hincaronfela por la cabeça, para que assi padeciesse por vna parte sumo dolor, y por otra suma deshonra. Muchas de las espinas se quebraban al entrar por la cabeça: otras llegaban (como dice San Bernardo) hasta los huesos, rompiendo, y agugereando por todas partes.

tes el sagrado cerebro. Y no contentos con este tan doloroso vituperio, vistiéndole de vna ropa colorada, que era entonces vestidura de Reyes, y poniéndole por Cetro Real vna caña en la mano; y hincándose de rodillas, dábanle bofetadas, y escupían en su divino rostro, y tomándole la caña de las manos, heríanle con ella en la cabeza, diciendo: Dios te salve, Rey de los Judios. No parece que era posible haber tantas invenciones de crueldades en coraçones humanos, porque cosas eran estas, que si en vn mortal enemigo lo hicieran, bastarían para enternecer qualquier coraçon; mas como el demonio era el que las inventaba, y Dios el que las padecía, ni aquella tan grande malicia se hartaba con ningun tormento, segun era grande su odio, ni esta tan grande piedad se contentaba con menores trabajos, segun era grande su amor.

No se determinar qual fue mayor, ò la injuria que el Salvador aqui recibió, ò el tormento que pa-

pa-

256 *Memorial de la vida Christ.*

padeciò. Porque cada día veemos poner coroças en las cabeças de algunos malhechores, para deshonorarlos con esta ignominia; mas estas, aunque traen deshonra; no sacan fangre, ni causan dolor; mas corona de espinas hincada por el cerebro, que por vna parte causase tan grande ignominia, y por otra tan gran dolor, quien jamás la viò, ni la leyò? Demanera, que la crueldad, y fiereça de estos coraçones, no se contentò con los tormentos vsados, y conocidos en todas las edades del mundo, sino que vino à descubrir nuevas artes, y maneras de tormentos nunca vistos, los quales de tal manera deshonorassen la persona, que tambien afligiesen, y atormentassen. Pues que dirè de las otras farfas con que açedaron esta purga tan amarga, como fue vestirle de vna ropa colorada como à Rey, y ponerle vna caña por cetro Real en la mano, y hincarse de rodillas por escarnio, y herirle con la caña en la cabeça, y dar bofetadas en su divino rostro?

Quan-

Quando jamàs, desde que el mundo es mundo, se viò tal farfa, tal invencion, y tal manera de fiesta, tan cruel, y tan sangrienta? Nada de esto leemos, ni en las batallas de los Martires, ni en los castigos de los malhechores, donde, aunque havia muchas maneras de crueldades, no havia estas invenciones de salsas, y potages tan amargos. Mas todo esto se guardaba para este Señor, el qual como satisfacia por los pecados de los hombres, con la grãdeça de sus dolores pagaba nuestros deleites, y con la deshonor de sus ignominias, satisfacia por nuestras soberbias. En lo qual tambien se nos declara la grãdeça de su bondad, y caridad, la qual no se contentò con morir qualquier manera de muerte, sino escogìò la muerte mas acerba, mas ignominiosa, y mas injuriosa, que podia haver, y quiso que en ella interviniessen todas estas maneras de ignominias, para que con esto fuesse su caridad mas conocida, y nuestra redempcion

Mem.vida Chriast. P.III. R. mas

258 *Memorial de la vida Christ.*

mas copiosa. Y que esta haya sido obra de su inmensa bondad, y caridad, parece claro por esta raçon. Porque cierto es, que sin comparacion era mayor la bondad, y caridad de Christo, que la malicia, y odio de el demonio. Pues si esta malicia, y odio, bastaron para inventar estos modos de injurias, mucho mas havia de bastar la bondad, y caridad de Christo, no solo para sufrirlas, sino tambien para desearlas.

Pues como el Presidente tuviese claramente conocida la inocencia del Salvador, y viesse, que no su culpa, sino la embidia de sus enemigos, le condenaba, procuraba por todas vias librarle de sus manos. Para lo qual le pareció bastante medio sacarlo assi como estaba à vista del pueblo furioso, porque èl estaba tal, que bastaba la figura que tenia (segun èl creyò) para amansar la furia de sus coraçones. Pues tu, ò anima mia, procura hallarte en este espectáculo tan doloroso, y como si ày estuvieras presente, mira
con

con atencion la figura con que salia à vista de el pueblo este Señor, que es resplandor de la gloria de el Padre, y espejo de su hermosura. Mira quan avergonçado estaria alli en medio de tanta gente, con su vestidura de escarnio; con sus manos atadas, con su corona de espinas, con su caña en la mano, con el cuerpo todo quebrantado, y molido de los açotes, y todo encogido, afeado, y ensangrentado. Mira qual estaria aquel Divino rostro, hinchado con los golpes, afeado con las salivas, traipassado con las espinas, arroyado con la sangre, por vnas partes reciente, y fresca; y por otras fea, y denegrida. Y como el santo Cordero tenia las manos atadas, no podia con ellas limpiar los hilos de sangre que por los ojos corrian, y assi estaban aquellas dos lumbreras del Cielo eclipsadas, y casi ciegas, y hechas vn pedaço de carne. Finalmente, tal estaba su figura, que ya no parecia quien era, y aun apenas parecia hombre; sino vn retablo de dolores; pintado por

Mem. vid. Christ. P. III. R. 2. ma.

260 *Memorial de la vida Christ.*

mano de aquellos crueles pintores, y de aquel mal Presidente, à fin de que abogasse por èl ante sus enemigos esta tan dolorosa figura.

CAPITULO. XXIX.

DE LA COMPARACION DE Christo con Barrabàs.

¶ **A** Esta injuria se añadió otra, y por ventura la mayor de quantas el Señor recibió en su Passion. Porque siendo costumbre de aquella tierra dàr la vida à algun condenado, por honra de la Pascua, deseando el Presidente librar al Señor de la muerte, propusoles juntamente con èl, vno de los peores hombres que en aquel tiempo havia, que era Barrabàs, el qual havia rebuelto la Ciudad, y muerto à vn hombre en esta rebuelta (cuya muerte todos con mucha raçon debian desear) pareciendole, que por no dàr la vida à este famoso malhechor, la darian al Salvador. Porque siendo el competidor

tan

tan indigno de la vida , creia el Juez que no serian tan desatinados , ni tan ciegos , que juzgassen por mas digno de la vida aquel rebovedor de la tierra , que à vn hombre tan manso. De esta manera pues pensò el Juez que pudiera librar al inocente : donde yà primeramente veès hasta donde llegó la humildad de este Señor , pues vino à competir con Barrabàs , y à que se pusiesse en disputa qual de los dos era mejor , y mas digno de la vida. Pero passa el negocio aun mas adelante , porque puestos ambos en juycio , salio el Señor condenado , y libre , y suelto Barrabàs. Pues à quien no pondrà en espanto esta tan grande objeccion , y humildad del Hijo de Dios? Mas parece que se baxò aqui , que en la Cruz : porque en la Cruz fue condenado por malhechor , y crucificado con malhechores , como vno de ellos ; mas aqui , hecha comparacion con este malhechor , por comun sentencia , y aclamacion de el pueblo , es sentenciado por peor que el. O Rey de gloria , hasta donde

Mem.vida Christ.P.III. R 3 Se

262 Memorial de la vida Christ.

Señor baxò tu humildad? Hasta donde llegò tu paciencia? Hasta donde tu caridad? Pues dime, hombre, què tan grande te parece la soberbia que con tan estraña humildad hubo de ser curada, y què aun con todo esto tu no la curas? Y dime tambien, què caso debes hacer de los juycios, y pareceres del mundo, pues tal parecer tuvo en esta causa, y tanto desatino en ella? Y no solo en ella, sino tambien en la condenacion de los Profetas, de los Apostoles, y de todos los Martires, los quales tan injustamente condenò? Porque si à vn criado tuyo hallas en vna sola mentira, apenas le creeràs cosa que te diga, por parecerle que tambien mentirà en lo vno como en lo otro; pues segun esto, què credito será raçon que demos al mundo, à quien en tantas mentiras havemos hallado, quantos Santos tiene condenados? Y mas en esta tan horrible, y desvergonçada mentira, como fue tener al Hijo de Dios por peor que Barrabàs? Sin duda esto solo bastaba para que

cerrásemos los ojos , y tapásemos los oídos à todos los hechos , y dichos de esta bestia de muchas cabeças , tan furiosa , tan ciega , y tan desatinada en todos sus juycios , y pareceres.

CAPITULO. XXX.

DE COMO EL SALVADOR
llevò la Cruz acuestas.

¶ **M**As como todo esto nada aprovechasse, diòse finalmente sentencia , que el inocente murièsse. Y para que por todas partes creciesse su tormento, ordenaron sus enemigos, que el mismo llevasse sobre sì el madero de la Cruz en que havia de padecer. Toman pues aquellos crueles lobos carniceros el santo madero (que segun se escrive , era de quinze pies) y carganlo sobre los ombros del Salvador , el qual (segun los trabajos de aquel dia , y de la noche passada , y la mucha sangre que havia perdido) apenas podia tener.
Mem. vid. Christ. P. III. R 4 se

264 *Memorial de la vida Christ.*

le en pie , y sustentar la carga de su propio cuerpo: y sobre esto le añaden tan grande sobre carga, como era la de la Cruz. Esta fue otra invencion , y manera de crueldad nunca vista , ni practicada en el mundo. Porque general costumbre es en el mundo quando vno ha de padecer, esconderle los instrumentos de su Passion. Y por esto cubren los ojos al que ha de ser degollado , porque no vèa la espada que le ha de herir ; mas aqui viose de tan estraña crueldad con este inocentissimo Corredero , que no le esconden la Cruz de los ojos , sino hacenla llevar sobre sus ombros , para que con la vista de la Cruz padeciesse su anima , y con el peso de ella penasse su cuerpo: y assi padeciesse dos Cruces primero , que en vna fuesse crucificado. No leemos que se hiciesse esto con los dos ladrones que con el havian de padecer ; porque aunque havian de morir en Cruz , no los obligaron à llevar sobre si la Cruz

Cruz como al Salvador, queriendo en esto dár à entender, que su culpa era mayor, pues el castigo era mas atroz. Pues que cosa mas injuriosa, y mas para sentir? Quien me diera, ò buen Jesus, que os pudiera yo servir en este tan trabajoso camino. Toda la noche habeis velado, y los crueles sayones à porfia se han entregado en vos, dandoos bofetadas, y diciendoos injurias: y despues de tan largo martirio, despues de enflaquecido yà; y desangrado el cuerpo con tantos açotes, cargan la Cruz sobre vuestros delicadissimos ombros, y assi os llevan à ajusticiar. O delicado cuerpo, que carga es essa que llevais sobre vos? Adonde caminais, Señor, con esse peso? Què quieren decir essas insignias tan dolorosas? Pues como vos mismo habiades de llevar acuestas los instrumentos de vuestra Passion? Mira pues aqui, ò anima mia, al Señor, en este camino, y mira esta tan pesada carga que lleva sobre si, y entiende que parte de aquella carga

266 *Mémorial de la vida Christ.*

eres tu que vàs en ella , con todo el peso de tus pecados , de los quales cada vno pesa mas que todo el mundo ; y dà gracias à esse buen Pastor , que assi lleva la oveja descarriada sobre sus ombros , para bolverla à la manada.

Suelen en este passo tan doloroso contemplar las personas espirituales , y devotas , como el Señor en este tan trabajoso camino se arrodillaria con la carga tan pesada que llevaba sobre sì. Porque aunque esto no digan los Evangelistas , es cosa muy verisimil que assi seria , pues el Señor en aquel tiempo estaba tan debilitado , assi por estar molido , y dessangrado con los açotes que havia recibido , y la cabeça tan enflaquecida con el tormento de la corona de espinas , como por la mala noche que havia pasado en poder de aquellos crueles sayones , y por el mismo peso de la Cruz que sobre sì llevaba , y por la priessa del caminar , mayormente , pues èl no se queria ayudar de la virtud , y fuerça de su Divi-
ni.

nidad , para dexar de padecer todo lo que la crueldad , y fiereça de sus enemigos quisiessè. Pues que cosa mas para sentir , que veër al Salvador del mundo caer en tierra con aquella carga tan pesada , que sobre sus delicadissimos ombros llevaba? Pues que coraçon havrà tan de piedra , que considerando al Señor assi arrodillado , assi postrado , y quebrantado , no se quebrante con dolor, mayormente , considerando que en aquella misma carga le cargaba mas el peso de nuestros pecados, que el de su misma Cruz?

En este mismo passo , aun tenemos otro espectáculo , no menos doloroso que considerar , que es el encuentro , y la vista de la Madre Santissima en este mismo camino, porque de esto hay especial estacion , que se muestra oy dia en Gerusalem ; pues que lengua podrá explicar hasta donde llegaria el dolor del bendito Señor , quando viesse à su benditissima Madre , y entendiesse tambien quan agudamente traspassaba sus maternas entrañas este

268 *Memorial de la vida Christ.*

este cuchillo de tan gran dolor? Pues realmente èl la amaba como verdadero Hijo à verdadera Madre, y tal Madre , con incomparable amor.

Y que sentiria otro si , el piadoso coraçon de la Virgen , quando viesse al inocentissimo Cordero enmedio de aquellos lobos carniceros , con aquella corona en la cabeza , y con aquella carga tan pesada , y con aquel rostro tan demudado , y fatigado , el qual representaba bien la carga de los trabajos que padecia ; y sobre todo esto viendole llevar sentenciado , y pregonado al tormento de la Cruz?

O como se le representarian allí las profecias antiguas del santo Simeon, y quan cumplidos veeria allí todos los dolores que aquel Santo viejo le profetico! Pues donde están aora, Virgen bendita, aquellas tan magnificas promessas del Angel, que os dixo : Este será grande , y será llamado Hijo del muy Alto, y le dará el Señor Dios el Reyno de David su Padre , y reynará en la casa de

Jacob para siempre ? Donde está pues aora este Reyno ? Donde está Corona ? Y donde está silla Real en la Casa de David ? Aqui aprenderán los que han de esperar en el Señor, con quanta paciencia, y longanimidad deven aguardar por el cumplimiento de sus promessas, acordandose de aquello que Isaías dice : El que creyere , no se apresure , porque así en este exemplo, como en otros, veerà el hombre como el Señor muchas veces dilata el cumplimiento de sus promessas , por donde muchos vienen à desconfiar por causa de esta tardança. Así veèmos que dilatò el por muchos dias el Reyno de David que le havia prometido , dexandole primero passar por muchos trabajos ; y así tambien dilatò la publicacion , y magnificencia del Reyno de Christo , y verdadero Rey , y Señor de la casa de David, que es la Iglesia Christiana, figurada en el mismo Reyno de David. Por lo qual nos avisa el Profeta, diciendo : El aparecerà en la fin,

270 *Memorial de la vida Christ.*

y no faltará su palabra, y si te pareciere que se tarda, todavía le espera; porque finalmente vendrá, y no tardará. Esta misma paciencia nos enseña à tener el Apostol en la Epistola à los Hebreos; porque sin este fundamento de paciencia, luego desmayará la confianza.

Acompaña pues, ó anima mia, con la Virgen al Señor en este tan doloroso camino: oye los pregones publicos que sobre él se vàn dando, ayudale à llevar essa Cruz por compasión de lo que padece: junta tus lagrimas con las de essas piadosas mugeres que le vàn llorando; y entiende por aí que se hará en el madero seco, pues esto se hace en el verde. Y juntamente con esto, acompaña con toda humildad à la sacratísima Virgen, y al amado Discipulo hasta el lugar de la Cruz, y penetra, si puedes, hasta donde llegaria su dolor en este passo. Porque si el Señor iba tal por este camino; que quebraba los coraçones de las mugeres que no le conocian, ni le

cran

eran nada ; qual estaria el coraçon de la Madre que le amaba con tan grande , y tan incomparable amor? Por donde ve èràs como trata Dios à sus grandes amigos en esta vida, y como los que determinaren de serlo , han de passar por estas leyes de amistad , por donde passaron todos los que de verdad le amaron.

CAPITULO XXXI.

DE COMO FUE CRUCIFICADO *el Salvador.*

¶ **L**egado el Salvador al Monte Calvario , fue alli despojado de sus vestiduras, las quales estaban pegadas à las llagas, que los açotes havian dexado. Y al tiempo de quitarselas , es de creer que se las desnudariã aquellos crueles ministros con tal inhumanidad, que bolverian à renovarse las heridas passadas , y à manar sangre por ellas. Pues que haria el bendito Señor , quando afsi se viesse desfogado , y desnudo ? Parece que le-
van

272 *Memorial de la vida Christ.*

vantaria entonces los ojos al Padre, y le daria gracias por haver llegado à tal punto, que se viesse assi tan pobre, tan deshonrado, y desnudo por su amor. Estando èl pues assi, mandanle estender en la Cruz, (que estava tendida en el suelo) y obedece èl como cordero à este mandamiento, y acuestasse en aquella cama que el mundo le tenia aparejada, y entrega liberalmente sus pies, y manos à los verdugos para el tormento. Pues quando el Salvador se viesse assi tendido sobre la Cruz, y sus ojos puestos en el Cielo, que tal estaria su piadoso coraçon? Què pensaria? Què diria en este tiempo? Bolveriasse à su Eterno Padre, y diriale assi: O Padre Eterno, gracias doy à vuestra infinita bondad por las obras que en todo el discurso de la vida pasada haveis obrado por mi. Ahora, fenecido yà con vuestra obediencia el curso de mis dias, buelvo à vos, no por otro camino que el de la Cruz. Vos mandasteis que yo padeciesse esta muerte por la salud de
los

los hombres, yo vengo à cumplir esta obediencia, y ofrecer aqui mi vida en sacrificio por vuestro amor.

Tendido pues el Salvador en esta cama, llegó vno. de aquellos malvados ministros con vn grueso clavo en la mano, y puesta la punta del clavo enmedio de la sagrada palma, comenzó à dár golpes con el martillo, y hacer camino al hierro duro por las blandas carnes del Salvador. Los oídos de la Virgen oyeron estas mattilladas, y recibieron estos golpes enmedio del coraçon; y sus ojos pudieron veer tal espectáculo como este sin morir? Verdaderamente aqui fue su coraçon traspassado con este clavo, y sus virginales entrañas rasgadas. Con la fuerza del dolor de la herida, todas las cuerdas, y nervios del cuerpo se encogieron àcia la parte de la mano clavada, y se llevaron tras sí todo el peso del cuerpo. Y estando assi cargado el buen Jesus àcia esta parte, tomó el cruel sayon la otra mano, *Mem.vid.Christ.P.III.* § y

274 *Memorial de la vida Christ.*

y por hacer que llegasse al agüero que estaba hecho, estirola tan fuertemente, que los huesos del sagrado pecho se desabrocharon, y quedaron tan señalados, y distintos, que (como el Profeta dice) vno à vno los pudieran contar; y esta misma crueldad, es de creer, que usaron, quando le clavarón los pies, y de esta manera quedò el Sagrado Cuerpo afixado en la Cruz.

Este tormento de Cruz, fue el mayor de los tormentos corporales, que el Salvador sufrió en su Passion. Porque este image de muerte de Cruz, era vno de los mas acerbos, y penosos que en aquel tiempo se acostumbrauan. Porque las heridas fueron en pies, y en manos, que son los lugares del cuerpo, en que hay mas arterias de huesos, y de nervios, los quales son organos, y instrumentos de sentir; y así las heridas en esta parte, son mas sensibles, y mas penosas. Y tambien esta manera de muerte no es acelerada, como

otras , sino prolixa , y larga ; en la qual los matadores , no solo pretenden matar , sino tambien atormentar al que muere. Y en todo este espacio tan largo , el cuerpo que està en el ayre colgado de los clavos , naturalmente carga àcia abaxo , y se està siempre rasgando las llagas , y rompiendo los nervios , y ensanchando las heridas , y acrecentando continuamente el dolor.

Y con ser tal este tormento , que yn animal bruto que lo padeciera , pudiera mover à compasion , sus enemigos eran tales , que en este mismo tiempo estaban meneando la cabeça , y haciendo fiesta , y diciendo donayres , y haciendo escarnio del Salvador. Pues que era esto , sino estar echando sal en las llagas recientes , y frescas , y crucificar con las lenguas , à quien con los clavos havian yà crucificado?

Mas aun no se acaban aqui los trabajos del Salvador , sino pasan mas adelante , porque ni el fer-

Mem. vida Christ. P. III. S. 2. v. 6.

276 Memorial de la vida Christ.

vor de su caridad , ni el furor de sus enemigos , se contentaban con esto. Y así añadieron ellos otra nueva , y nunca vista crueldad à todas las otras. Porque estando el Señor yà todo desangrado , secas las entrañas , y agotadas todas las fuentes de las venas , como naturalmente padeciese grandissima sed , y dixesse aquella dolorosa palabra, *Sitio* , que es , Sed he ; aquellos malvados enemigos usaron con él de tanta crueldad , que en este tiempo le dieron à beber vna esponja de vinagre. Pues que mayor crueldad , que acudir con tal bebida à quien tal estaba en esta façon , y negar vn jarro de agua , à quien la pedía muriendo ? En lo qual parece , como no quiso este piadoso Señor que alguno de sus miembros quedasse sin su propio tormento , y por esto quiso que la lengua tambien padeciese su pena , pues todos los otros miembros havian padecido la suya. Pues si à este linage de pobreza , y aspereça llegó el Señor de todo lo

lo criado , por nuestro reme-
dio , como el Christiano redimido
por este medio, y enseñado por este
exemplo, y obligado con este tan
grande beneficio , pondrà toda su
felicidad en deleytes, y regalos de
carne, y no holgarà de padecer algo
por imitacion , y honra de Christo?

Aqui es raçon de considerar,
que aunque fue tan acerba, y do-
lorosa la Pasion de este Señor (co-
mo aqui avemos visto) no menos
fue injuriosa que dolorosa , porque
con lo vno padeciese la vida , y
con lo otro padeciese la honra,
Porque el linage de muerte que pa-
decio, fue ignominiosísimo, que era
muerte de Cruz (que en aquel tiem-
po era castigo de ladrones) el lu-
gar tambien lo era , porque era
publico , y donde ajusticiaban los
publicos malhechores , y la compa-
ñia tambien lo era , pues fue de
ladrones , y malos hombres ; y de-
más desto el dia era solemne , por-
que era vispera de la fiesta , adonde
havia acudido mucha gēte de todas
partes. Y para mayor confusion , y
Mem.vida Christ.P.III. S 3 des-

278 *Memorial de la vida Christ.*

deshonra suya, fue puesto en la Cruz desnudo, que es cosa vergonzosa, y afrentosa para nobles coraçones. De lo qual todo parece claro, como en la sacratissima Passion del Señor hubo suma deshonra, suma pobreza, y sumo dolor. Lo qual convenia assi, porque su sagrada Passion havia de ser cuchillo, y muerte del amor propio, que es la primera raiz de todos los males, de la qual nacen tres ramas pestilenciales, que son, amor de honra, amor de hacienda, y amor de deleites; las quales son yesca, y incentivo de todos ellos. Pues contra el amor de la honra milita esta suma ignominia, y contra el amor de la hacienda, esta suma pobreza, y contra el amor del regalo, este sumo dolor. Y de esta manera el amor propio, que es el arbol de la muerte, se cura con el bendito fruto de vida, el qual es general medicina de todos los males, cuyas hojas (como dice San Juan) son para salud de las gentes.

Mas desviando aora vn poco
los

los ojos del Hijo , pongamoslos en su Santissima Madre , que à todos estos trabajos , y dolores se hallò presente. Pues que sentiria vuestro piadoso coraçon , Virgen bienaventurada , la qual asistiendo à todos estos martirios , y bebiendo tanta parte de este caliz, visteis con vuestros propios ojos aquel cuerpo santissimo , que vos tan castamente concebisteis, y tan dulcemente criasteis , y que tantas veces reclinasteis en vuestro seno , y traxisteis en vuestros braços , ser despedaçado con espinas , deshonorado con bofetadas , rasgado con clavos , levantado en vn madero , y despedaçado con su propio peso , y al cabo xaropeado con hiel , y vinagre ? Y no menos visteis con los ojos espirituales aquella anima santissima llena de la hiel de todas las amarguras del mundo , yà entristecida , yà turbada , yà congoxada , yà temiendo , yà agonizando , parte por el sentimiento vivissimo de sus dolores , parte por las ofensas , y pecados de los hombres , parte por la compassion

Mem.vida Christ. P.III. S 4 de

280 *Memorial de la vida Christ.*

de nuestras miserias , y parte por la compasión , que de vos su Madre dulcísima tenia , viendoos asistir presente a todos estos trabajos. Verdaderamente , aqui fue su bendita anima espiritualmente crucificada con su Hijo , aqui fue traspasada con agudísimo cuchillo de dolor , y aqui xaropeada con la hiel , y vinagre que él bebió. Aqui vió muy por entero cumplidas las profecias , que aquel Santo Simeon le havia profetizado , así de las persecuciones que havia de padecer el Hijo , como de los dolores que havian de traspasar el corazón de la Madre. Aqui vió la inmensidad de la bondad de Dios , la grandeza de su justicia , la malicia del pecado , el precio del mundo , y la estima en que él tiene los trabajos llevados en paciencia , pues tan à manos llenas los reparte con sus tan grandes amigos.

Despues de esto , puedes considerar aquellas siete palabras que el Salvador habló en la Cruz , pues las palabras que los hombres ha-

blan.

blan al tiempo que parten de esta vida, suelen ser muy notadas, y encomendadas à la memoria, mayormente quando son de padres, o amigos, o de personas señaladas. Y pues el mas sabio de los sabios, y mas amigo de los amigos, y mas Padre que todos los padres, habló siete palabras al fin de la vida, justo es que nosotros, que somos sus espirituales hijos, las tengamos siempre en la memoria, y que en ellas estudiemos toda la vida. Mira pues con quanta caridad en estas palabras encomendò sus enemigos al Padre: con quanta misericordia recibió al ladron que le confesaba: con que entrañas encomendò la piadosa Madre al amado Discipulo: con quanta sed, y ardor mostrò, que deseaba la salud de los hombres: con quan dolorosa voz derramò su oracion, y pronunciò su tribulacion ante el acatamiento divino: como llevó hasta el cabo tan perfectamente la obediencia del Padre: y como finalmente, le encomendò su espí-

282 *Memorial de la vida Christ.*

ritu, y se resignò todo en sus benditísimas manos.

Por donde parece; que en cada vna de estas palabras està encerrado vn singular documento de virtud. Porque en la primera, se nos encomendò la caridad para con los enemigos; en la segunda, la misericordia para con los pecadores; en la tercera, la piedad para con los padres; en la quarta, el deseo de la salud de los hombres; en la quinta, oracion en las tribulaciones; en la sexta, la virtud de la obediencia, y perseverancia; y en la septima, la perfecta resignacion en las manos de Dios, que es la suma de toda nuestra perfeccion.

Con esta postrera palabra acabò el Salvador juntamente con la vida, la obra de nuestra redempcion, y la obediencia que le era encomendada, y assi como verdadero Hijo de obediencia, inclinada la cabeça, y desviandola del honoroso titulo de la Cruz, encomendò su espíritu en las manos del Padre.

En

Entonces el velo del Templo subitamente se rasgó, y la tierra tembló, y las piedras se hicieron pedaços, y las sepulturas de los muertos se abrieron. Entonces el mas hermoso de los hombres, obscurecidos los ojos, y cubierto el rostro de amarillez de muerte, quedó el mas maltratado de todos, hecho holocausto de suavísimo olor por ellos, para revocar la ira del Padre que tenían merecida. Mira pues, ó santo Padre desde tu santuario en la faz de tu Christo, mira esta Sacratísima Hostia, la qual te ofrece este Sumo Pontifice por nuestros pecados, y mira tu también, hombre redimido, qual, y quan grande es este que está pendiente en el madero, cuya muerte resuscita los muertos, cuyo transito lloran los Cielos, cuyos dolores sienten las piedras, y todos los elementos del mundo. Pues, ó corazón humano, mas duro que todas ellas, si teniendo tal espectáculo delante, ni te espanta el temor, ni te mueve la
com,

compasión , ni te ablanda la piedad.

CAPITULO XXXII.

LA LANZADA DE EL Señor , y la sepultura.

Y Como fino bastaban todos estos tormentos para el cuerpo vivo , quisieron tambien los malvados executar su furor en el muerto ; y así despues de espirado el Señor , vno de los soldados le diò vna lançada por los pechos , de donde salió agua , y sangre , para bautismo , y labatorio de el mundo. Levantate pues , ó Esposa de Christo , y haz aqui tu nido como paloma en los agujeros de la piedra , y como pajarito edifica aqui tu casa , y como tortola casta esconde aqui tus hijuelos.

Mandaba Dios en la ley , que señalassen ciertas Ciudades en la tierra de Promission , para que fuesen lugares de refugio , adonde se

aco-

acogiesen los malhechores; mas en la ley de Gracia, los lugares de refugio donde se acogen los pecadores, son estas preciosísimas llagas de Christo, donde se guarecen todos los peligros, y persecuciones del mundo. Mas para esto señaladamente sirve la de su precioso costado, figurada en aquella ventana, que mandó hacer Dios à Noe à vn lado de el Arca, para que por ella entrassen todos los animales à librarse de las aguas del diluvio. Pues todos los afligidos, y atribulados con las aguas turbias, y amargas de este siglo tempestuoso, todos los deseosos de verdadera paz, y tranquilidad, acogeos à este puerto, entrad en esta Arca de seguridad, y reposo, y entrad por la puerta que està abierta de este precioso costado. Esta sea vuestra guarida, vuestra morada, vuestro parayso, y vuestro templo, donde para siempre reposeis.

Gen. 12.

Tras de esto resta considerar, con quanta devocion, y compasión esclavarian aquellos Santos varones el Sacratísimo Cuerpo de la Cruz,

286 *Memorial de la vida Christ.*

Cruz ; y con que lagrimas , y sentimiento le recibiria en sus santissimos braços la affigidissima Madre ; y quales serian alli las lagrimas del amado Discipulo , de la santa Magdalena , y de las otras piadosas mugeres ; como le embolverian en aquella sabana limpia , y cubririan su rostro con vn sudario ; y finalmente , lo llevarian en sus andas , y lo depositarian en aquel huerto donde estaba el santo Sepulcro. En el huerto se començo la Passion de Christo , en el huerto se acabò , y por este medio nos librò el Señor de la culpa cometida en el huerto de el Parayso , y por ella , finalmente , nos lleva al huerto del Cielo. Pues , ò buen J E S U S , concedeme Señor (aunque indigno) yá que entonces no merecí hallarme con el cuerpo presente à estas tan dolorosas exequias , me halle en ellas meditándolas , y tratándolas con Fè , y amor en mi coraçon , y experimentando algo de aquel afecto , y compasion , que tu innocentissima Madre , y la bienaven-
tu-

turada Magdalena sintieron en este dia.

Esta es, hermano mio, la suma de su Sagrada Pasion; estas son las heridas, y llagas que por nosotros recibió el Hijo de Dios. Esta sea pues nuestra gloria, nuestra guarida, nuestras Oraciones, y lamentaciones, todo el tiempo de nuestra vida, como lo estan de aquel Religiosísimo, y devotísimo San Buenaventura, que hablando sobre esta materia, dice así: O Pasion amable! O muerte deleitable! Si yo fuera el madero de aquella Santa Cruz, y en mí fueran clavados los pies, y manos de el buen Jesus, dixera a aquellos santos Varones que le descendieron de la Cruz: No me apartéis de mí Señor, sino sepultadme con él, para que nunca jamás sea yo apartado del. Mas lo que no puedo hacer con el cuerpo, quiero hacer con el corazón. O qué buena cosa es estar con Jesu-Christo crucificado! Quiero hacer en él tres moradas, yna en los pies, y otra en las manos, y otra perpetua en su precioso Costado.

Aquí

288 *Memorial de la vida Christ.*

Aqui quiero fofsegar , y defcanfar ,
y dormir , y orar. Aqui hablarè à fu
coraçon , y concederme ha todo
quanto le pidiere. O muy amables
llagas de nuestro piadoso Redemptor!
Entrando vna vez por ellas los ojos
abiertos , la fangre que de ellas faliò ,
cegòme la vifta , y despues que yà
otra cofa no pude veèr fino fan-
gre , atentando con las manos entrè
dentro , hafta las entrañas de fu cari-
dad : en las quales afsi me hallè em-
buelto , que yà mas no pude de a-
falir. En ellas moro , y de fus man-
jares me fustento , y bebo de fu dula-
ce licor , el qual es tan fuave , que
ni yo lo sè , ni puedo explicar. Mas
tengo gran temor de falir de efta tan
deleitable morada , y perder la con-
folacion en que vivo ; pero tengo
firme efperança , que pues fus llagas
eftàn fiempre abiertas , por ellas me
bolverè à entrar , porque mi morada
fea para fiempre en èl. O Bienaventu-
rada lança , y bienaventurados cla-
vos , que nos abristeis el camino de
la vida ! Si yo fuera el yerro de aque-
lla lança , nunca quifiera de aquel
Di-

Divino pecho salir, fino antes dixera: Este es mi descanso, en los siglos de los siglos, aqui morarè, porque esta morada escogi. Hasta aqui son palabras de San Buenaventura.

Mira aqui pues, ò anima mia, al Salvador en la Cruz, donde duerme, donde reposa, y donde apacienta sus cabritos al medio día. Aqui tienes el pasto de tu vida, aqui medicina de tus llagas, aqui el remedio de tus ignorancias, aqui la satisfaccion de tus culpas, y aqui el espejo en que veas todas tus faltas. Este es el espejo que mandò Dios poner en el Templo, donde los Sacerdotes se mirassen antes de entrar à ministrar en èl, porque aqui el anima devota mirandose en esta Cruz, y contemplando las virtudes, y perfecciones del que en ella està crucificado, veè mas claro que en vn espejo limpio, todas las faltas de su vida. O espejo claro, y hermoso de todas las virtudes, y quan à lo claro descubres desde esta Cruz todos mis vicios, y pecados! Esta Cruz dolorosa condena mis desordenados

Mem. vida Christ. P. III. T ape

290 *Memorial de la vida Christ.*

apetitos, y deleytes; essa desnudez tan estremada, todas mis superfluidades, y demasias; essa corona de espinas, todas mis galas, y atabios; essa hiel, y vinagre tan amarga, mi demasiado, y curioso comer, y beber; esos braços tan estendidos para abraçar à amigos, y enemigos, condenan mis oídos, y mis pasiones; essa oració que hicisteis por tus enemigos, reprehende las iras que yo tengo contra los míos; esse coração abierto para todos, y para los mismos q̃ lo alancearon, condena la dureça del mio tã cerrado para las necessidades de mis hermanos; esos ojos desmayados, y llorosos por mis pecados, castigan la vanidad, y dissolution de los míos; y esos oídos, que con tanta paciencia oyeron tantas injurias, descubren la grandeça de mi impaciencia, que con sola vna paja se turba. Demanera, que tu todo de pies à cabeça me eres vn espejo de perfeccion, y vn dechado singular de toda virtud. Aquí señaladamente resplandecen aquellas quatro nobilissimas virtudes, caridad, paciencia,

cia, obediencia, y humildad. Con estas quatro piedras preciosas, quisiste, Señor, adornar los quatro brazos de la Cruz; de las quales (como dice S. Bernardo) la caridad está en lo alto; la humildad (fundamento de todas las virtudes) en lo bajo, la obediencia à la mano derecha, y la paciencia à la siniestra. Con estas quatro esmeraldas enriqueciste esta gloriosa vándera, mostrandote en ella tan paciente en las heridas, tan humilde en las injurias, tan amoroso para con los hombres, y tan obediente para con Christo.

Aquí pues tienes anima mia donde aprender, y con que reprehenderte, y tambien con que consolarte: porque todos estos officios hacen las virtudes, y llagas de Christo. Enseñan à los diligentes, corrigen à los negligentes, curan à los enfermos, y esfuerzan à los flacos, y desconfiados. Satisfaga pues, ò Eterno Padre, ante tui divino acatamiento su obediencia por mi desobediencia; su humildad por mi sobervia, su paciencia por mi impaciencia, su

Mem. Sid. Christ. P. III. F 2 lar-

292 *Memorial de la vida Christ.*

largueça por mi avaricia, y sus trabajos, y aspereças por mis deleites, y regalos. Su preciosa, y no devida muerte te ofrezco por la muerte que yo te devo, y sus penas por las penas que yo merezco, y su cumplida satisfaccion, por todas las deudas de mis pecados, pues todo lo que por mi parte falta, èl lo suple por la suya. O tu, Señor, pues no castigas vna cosa dos veces perfectamente, yà que en èl castigasteis mis culpas, no las quieras otra vez eternamente castigar en mi, sino dadme gracia para que llorando, y castigandolas yo con mis trabajos en esta vida, merezca reinar para siempre con èl en su gloria.



CAPITULO XXXIII.

LA RESURRECCION DE EL
Señor.

¶ **A** Cabada yà la batalla de la Passiõ, quando aquel dragon infernal pensò que havia alcançado victoria del Cordero, començò à resplandecer en su anima la potencia de su divinidad, con la qual nuestro Leon fortissimo descendìo à los infiernos, y vencido, y preso aquel fuerte armado, lo despojò de la rica presa que alli tenia cautiva, para que pues el tirano havia acometido à la cabeça, sin tener derecho à ella, perdiessè por via de justicia el que pensaba tener en los miembros. Entonces el verdadero Sanson muriendo, matò sus enemigos. Entonces el Cordero sin mancha, con la sangre de su Testamento sacò sus prisioneros del lago donde no havia agua. Entonces el verdadero David con la espada de Goliàt, cortò la cabeça à Goliàt, 1. Reg. 17.

Mem. vid. Christ. P. III. T 3 quan

Judic. 56.

Zach. 9.

1. Reg. 17.

294 Memorial de la vida Christ.

quando el Salvador con la muerte venció el Autor de la muerte , el qual por medio de ella llevaba todos los hombres cautivos à su Reyno.

Genes. 6.

Havida pues , esta tan gloriosa victoria , al tercero dia el Autor de la vida , vencida la muerte , resuscitó de los muertos ; y así salió el verdadero Joseph de la cárcel del infierno , por voluntad , y mandamiento del Rey Soberano , traquilados yà los cabellos de la mortalidad , y flaqueça , y vestido de ropas de hermosura , y inmortalidad.

Aqui tienes luego que considerar el alegría de todos los apartamientos que hubo en este dia tan glorioso, que son el alegría de los Padres del Limbo , à quien el Salvador primeramente visitó , y sacó de cautivos ; el alegría de la Sacratissima Virgen nuestra Señora : el alegría de aquellas santas mugeres que le iban à ungir al sepulcro : y el alegría tambien de los Discipulos , que tan desconsolados estaban sin su Maes-

tro,

tro , y tanta consolacion recibieron en veërle resucitado.

Pues segun esto , considera primeramente , que tan grande seria el alegria de aquellos Santos Padres del Limbo en este dia , con la visitacion , y presencia de su libertador , y que gracias , y alabanças le darian por esta salud tan deseada , y esperada. Dicen los que buelven de las Indias Orientales à España , que tienen por bien empleado el trabajo de la navegacion pasada , por el alegria que reciben el dia que entran en su tierra. Pues si esto hace la navegacion , y destierro de vn año , ò de dos años , que haria el destierro de tres , ò quatro mil años , el dia que recibiesse tan gran salud , y viniesse à tomar puerto en la tierra de los vivientes?

Pues el alegria que la Sacratissima Virgen recibìo este dia con la vida del Hijo resucitado , quien la explicará? Porque es cierto , que como ella fue la que mas sintiò los dolores de su Pasion , assi ella fue à quien mas parte cupo de el ale-

Mm.vid.Christ.P.III. T 4 *gría*

296 *Memorial de la vida Christ.*

gria de su resurreccion. Pues què sentiria esta bendita Señora , quando viesse ante sì su Hijo vivo , y glorioso , acompañado de todos aquellos Santos Padres que resuscitaron: quales serian sus abraços , y besos? Y las lagrimas de sus piadosos ojos? Y los deseos de irse tras èl, si le fuera concedido?

Pues què dirè de la alegria de aquellas Santas Marias, y especialmente de aquella que perseveraba llorando junto al Sepulcro , quando se derribasse ante los pies del Señor, y le viesse en tan gloriosa figura? Y mira bien , que despues de la Madre, à aquella primero apareció , que mas amò , mas perseverò , mas llorò , y mas solícitamente le buscò, para que assi tengas por cierto, que hallaràs à Dios, si con estas mismas lagrimas , y diligencias le buscares.

Despues de esto , considera tambien por vna parte la flaqueça de los Discipulos , que tan presto desfallecieron , y perdieron la Fè con el escandalo de la Passion ; y entiende por aqui quan grande sea

puer.

nuestra miseria, y quan pocas cosas bastan para hacernos perder el esfuerço, y la confiança, por mayores prendas, y firmeças que tengamos. Y considera por otra la bondad, y providencia paternal de el Señor, que no delampara à los suyos por mucho tiempo, sino luego los consuela, y socorre con el regalo de su visitacion. Conoce muy bien nuestra flaqueça, sabe la masa de que somos compuestos, y por esto no permite que seamos tentados mas de en lo que podemos. Cinco veces les apareció el mismo dia que resuscitó, y los tres dias de el sepulcro abrevió en quarenta horas, contando desde que espiró en la Cruz (que aun no hacen dos dias naturales) y en lugar de estas quarenta horas de tristeza, les dió quarenta dias de alegría, para que veas quan piadoso es este Señor con los suyos, y quanto mas largo en darles consolaciones, que trabajos.

Considera tambien de la mane-
ra

ra que apareció a los Discipulos que iban a Emaüs , en habito de peregrino , y mira quan afable se les mostrò , quan familiarmente los acompañò , quan dulcemente se les disimulò , y al fin quan amorosamente se les descubrió , dexandoles con toda la miel , y suavidad en los labios. Sean pues tales tus platicas , quales eran las de estos , y trata con dolor , y sentimiento lo que trataban estos , que eran los dolores , y trabajos de la Pasion de Christo , y tèn por cierto , que no te faltará su presencia , y compañía , así como a estos no les faltò.

CAPITULO XXXIV.

LA SUBIDA A LOS CIELOS.

¶ **A** Cabados estos quarenta dias , sacò el Señor a sus dicipulos fuera de la Ciudad al monte Olivete , y despidiendose alli dulcemente de ellos , y de su bendi-

ditísima Madre , levantadas las manos en lo alto , viendolo ellos , subió al Cielo en vna nube resplandeciente , llevando consigo sus prisioneros à su Reyno , y haciendo los Ciudadanos de el Cielo , y moradores de la casa de Dios.

Mas què lengua podrá aqui explicar con quanta gloria , con què alegría , y con què voces , y alabanças seria recibido aquel noble triunfador en la Ciudad soberana? Qual seria la fiesta , y el recibimiento que le harian? Què seria veèr alli juntos en vno hombres , y Angeles, y todos à vna caminar à aquella Ciudad ? Poblar aquellas fillas desiertas de tantos años ? Y subir sobre todos aquella Sacratísima humanidad , y sentarse à la diestra del Padre ? Todo esto es mucho de considerar , para que se vea quan bien empleados son los trabajos padecidos por Dios , y como el que se humillò , y padeciò mas que todas las criaturas , es aqui engrandecido , y levantado sobre todas ellas.

Pues

300 *Memorial de la vida Christ.*

• Pues en este misterio tan glorioso , puedes primeramente considerar , como dilatò el Señor esta subida por espacio de quarenta dias; lo vno , para confirmar los Discipulos en la Fè , y Esperança de la Resurreccion ; y lo otro , para irlos poco à poco acostumbrando à vivir sin èl , y à sufrir la ausencia de su dulcissima compaña. La qual si subitamente les quitàra , no pudieran dexar de recibir grandissima desconsolacion , y tormento. Y por esto , assi como la madre và quitando poco à poco la leche al niño que cria , y no se la quita del todo la primera vez , porque la naturaleza no sufre estas subitas mudanças ; assi tampoco era raçon que subitamente se quitasse del todo à los Discipulos la leche suavissima de la conuersacion , y compaña de Christo , sino que poco à poco los fuesse entreteniendo , hasta la venida del Espiritu Santo , el qual los havia del todo de destetar , y hacer andar por su pie , y comer pan con corteça. En lo qual maravillosamente resplan-

plandece la providencia de este Señor; y la manera que tiene en tratar à los suyos en diversos tiempos; como regala à los flacos, y exercita los fuertes; dà leche à los pequeños, y desteta los grandes; consuela à los vnos, y prueba los otros; y assi trata à cada vno segun su necesidad. Por donde, ni el regalado tiene por que presumir, pues el regalo es argumento de flaqueça; ni el desconsolado por que desmayar; pues esto es muchas veces indicio de fortaleza.

Acabados pues estos quarenta dias, en presencia de los Discipulos, y viendolo ellos; subiò al Cielo, porque ellos havian de ser testigos de estos misterios, y ninguno es mejor testigo de las obras de Dios, que el que las sabe por experiencia. Si quieres saber de veras quan bueno es Dios, quan dulce, y quan suave para con los suyos, quanta sea la virtud, y eficacia de su gracia, de su amor, y de sus consolaciones, y deleites, preguntalo à los que lo han probado, que estos te
da

darán de ello suficiente testimonio.

Quiso tambien que le viesſen subir al Cielo; porque le ſiguieſſen con los ojos, y con el eſpiritu, para que ſintieſſen ſu partida, y les hicieſſe ſoledad ſu auſencia, porque eſte era el mas conveniente aparejo que havia para recibir ſu gracia. Pidiò Eliſeo à Elias ſu eſpiritu, y reſpondiòle el buen Maeftro: Si viereſ quando me aparto de ti, ſerà lo que pedifte. Pues ſegun eſto, aquellos ſeràn herederos del Eſpiritu de Chriſto, à quien el amor hiciere ſentir la partida de Chriſto, y los que ſintieren ſu auſencia, y quedaren en eſte deſtiello ſuſpirando ſiempre por ſu preſencia. Porque el Eſpiritu Santo ama à los amadores de Chriſto, y de tal manera los ama, que el mas conveniente aparejo que pide para comunicarleſ ſu gracia, es eſte amor. Aſi lo hizo con aquella Santa pecadora, de quien ſe dixo: Fueronle perdonados muchos pecados, porque amò mucho.

Pues qual ſeria la ſoledad, el ſentimiento, y las lagrimas de la Sa-

cras

cratísima Virgen , del amado Discipulo , y de la Santa Magdalena , y de todos los Apostoles , quando viessen irseles , y desaparecer de sus ojos aquel que tan robados tenia sus coracones ? No se puede esto explicar con palabras. Mas con todo esto se dice , que bolvieron à Jerusalem con grande goço , por lo mucho que le amaban , porque el mismo amor que les hacia sentir tanto su partida , por otra parte les hacia goçarse mucho mas de su gloria , porque el verdadero amor no busca à sí , sino al que ama.

Mas no pienses , que por que este Señor se ausentò de los hombres , y està reynando en el Cielo , se olvida de los hijos que dexò en este mundo : porque assi como aqui nos ayudò con sus trabajos , assi alli nos ayuda con su intercession , haciendo en la tierra oficio de Redemptor , y en el Cielo oficio de Abogado. Porque tal convenia que fuesse nuestro Pontifice , Santo , Inocente , limpio , apartado de los pecadores , y mas alto que los Cielos,
el

304 *Memorial de la vida Christ.*

el qual sentado à la diestra de la Magestad , està alli presentando las señales de sus llagas al Padre por nosotros , governando desde aquella filla el cuerpo místico de su Iglesia , y repartiendo diversos dones à los hombres para incorporarlos consigo , y hacerlos semejantes à si. Por donde así como èl (que es nuestra Cabeça) fue en este mundo affligido , y martirizado con diversos trabajos , así tambien quiere èl que lo sea su cuerpo , porque no haya deformidad , ni desproporcion entre la cabeça , y los miembros. Porque gran fealdad , y disonancia seria , si estando la cabeça atormentada , los miembros fuesen regalados : y si estando ella tan humillada , ellos quisiessen ser adorados : y no teniendo ella sobre que réclinarse , ellos quisiessen ser señores de todo. Pues por esta causa ordenò la Divina Sabiduria , que todos quantos Santos ha havido en la Iglesia desde el principio del mundo , fuesen con diversas maneras de trabajos probados , y exercitados,

los

los Patriarchas , los Profetas , los Apostoles , los Martires , los Confessores , las Virgines , y los Monjes ; los quales todos fueron en diversos tiempos examinados , y purgados con muchos , y muy grandes trabajos. Y por essa misma fragua han de passar todos los otros miembros vivos de Christo hasta el dia del juycio , ordenandolo el assi desde lo alto , para que despues vengan à cantar con el Profeta , diciendo : Passamos por fuego , y por agua , y traxistenos , Señor , à refrigerio.

Psal. 55.

De esta manera sentado nuestro Pontifice en aquella silla , gobierna todo este cuerpo mistico de su Iglesia. Gracias pues te dê , ô Eterno Padre toda lengua por esta tan grande dadiva ; en la qual nos disteis tu vnigenito Hijo , para que fuesse por vna parte nuestro Governador , y por otra nuestro Abogado : porque tales ; y tantas eran nuestras culpas ; tales ; y tantas nuestras miserias , que otro que

Mem.vida Chriast. P.III. V. el

306 *Memorial de la vida Christ.*
èl no era bastante para remediar-
las.

CAPITULO XXXV.

LA VENIDA A JUICIO.

¶ **D**Espues de esta subida
al Cielo , testificaron
los Angeles en aquella hora , que
de la misma manera bolveria otra
vez este Señor à juzgar el mundo,
que havia subido al Cielo , querien-
donos advertir en esto , que de
tal manera pensassemos en la mise-
ricordia de la primera venida , que
nos acordassemos del rigor , y justi-
cia de la segunda , para que esta
memoria fuesse freno , y correcti-
vo de nuestra vida. Pues quan ter-
rible haya de ser este juicio , no se
puede explicar con palabras. Por-
que muchos otros particulares juy-
cios ha mostrado Dios en el mundo,
como quando anegó todo el gene-
ro humano con las aguas del dilu-
vio ; quando abrasò à Sodoma , y
las

las Ciudades comarcanas ; quando hirió à Egypto con mucha diversidad de plagas ; quando abrió la tierra en el desierto para tragar à los pecadores : mas todos estos à respeto del que se hará en el ultimo dia, son como sombras comparadas con la verdad.

Pues para entender algo de la terribilidad de este dia , considera primeramente las espantosas señales que le precederán , las quales habrá en el Sol , y en la Luna , y en las Estrellas , y en el mar , y en la tierra. Y así dice el Evangelio, que andarán los hombres atonitos , y ahilados de muerte , con el temor de los males que han de sobrevenir al mundo.

Mira el sonido de aquella terrible trompeta , que se oirá por todas las regiones del mundo, y aquella espantosa voz de el Angel , que dirá : Levantaos muertos , y venid à juycio. Mira el espanto que será resucitar todos los muertos, vnos de la mar , y otros de la tierra , con aquellos mismos cuerpos con que
Mém. vida Christ. P. III. V 2^a en

308 *Memorial de la vida Christ.*

en este mundo vivieron , para recibir en ellos castigo,ò premio, segun el mal ; ò bien que hicieron. Y mira que maravilla tan grande será , que estando los cuerpos de los muertos vnos hechos tierra , otros ceniza, otros comidos de peces , y otros de los mismos hombres , de alli sabrà Dios entrefacar al cabo de tantos años , lo que es propio de cada vno, sin que se confunda vno con otro.

Pues què tan grande espanto será veer arder el mundo , caer los edificios , estremecer la tierra , alterarse los elementos , obscurecerse el Sol , la Luna , y las Estrellas, morir todas las criaturas , abrirse los sepulcros , oir la voz de la trompeta, temblar las gentes , descubrirse las conciencias , veer los espantables demonios , y el humo del infernal fuego encendido? Mas sobre todo esto será cosa temerosa veer en el ayre levantado el Estandarte Real de la Cruz , con todas las otras insignias de la Passion , y veer al Señor hacer cargo à sus enenigos de tantos dolores como por ellos passò.

CON-

Confidera tambien la venida de el Juez, y el espanto que los malos recibiràn quando le vean venir con tanta gloria, pues diràn entonces à los montes, que caygan sobre ellos, y à los collados, que los cubran, por no parecer delante de el. Mira el repartimiento que alli se harà de todos los hombres, poniendo los humildes, y mansos à la mano derecha, y los sobervios, y desobedientes à la izquierda, y el espanto que los grandes de este mundo recibiràn, quando vean alli à los humildes, y pobrecitos que ellos despreciaron, tan levantados, y sublimados.

Confidera el rigor de la cuenta que alli se pedirà, pues nos consta *Math. 2.* por texto expresse del Evangelio, que hasta de vna palabra ociosa se ha de pedir cuenta en àquel juicio. Y si quieres entender quan rigurosa haya de ser esta cuenta, pon primeramente los ojos en la terribilidad de el Juez Christo, cuyo aspecto no mostrarà otra cosa que vengança, como en su primera *Mem.vida Christ.P.III.* V 3 ni-

310 *Memorial de la vida Christ.*

nida no mostrò otra sino mansedumbre. De el qual , porque es Supremo Juez , no podràs apelar: y porque es poderosísimo no podràs huir: y porque es Dios de las ciencias , ninguna cosa le podràs encubrir: y porque en gran manera le desagrada el pecado , ninguna cosa dexará de castigar. Entonces reconvendrá dár raçon de tantas cosas , que la menor de ellas bastará para ponerte en gran trabajo. Quien podrá satisfacer à tantas deudas, quantas alli se demandarán? Alli te preguntarán como has gastado el tiempo , como has tratado tu cuerpo , como has recogido los sentidos , como has guardado el coraçon , como has respondido à las inspiraciones Divinas, como has reconocido , y usado de tantos beneficios. En la qual acusacion serán tantos los testigos , quantas las criaturas de que mal usaste ; las quales en aquella hora assi te turbarán , que si fuesse possible , los inmortales morirían en aquel tiempo de temor. Pues segun esto quan terrible cosa
será

ferà veerse el malo alli por todas pates cercado de tantas angustias, porque à ningun lugar bolverà los ojos, que no halle causas de temor. En lo alto estará el Juez ayrado; en lo baxo el infierno abierto; à la diestra los pecados que le estarán acusando; à la siniestra los demonios aparejados para llevarle al tormento; fuera de èl estará el mundo ardiendo, y dentro de èl la conciencia remordiendo. Pues cercado el malo de tantas angustias, donde irà? Esconderse es imposible, y parecer intolerable: porque si el justo apenas se salvarà, el pecador, y malo donde parecerà?

Ultimamente considera el trueno de aquella irrevocable sentencia, *Matt. 25.* que dirà: Id malditos al fuego eterno, que està aparejado para Satànàs, y para sus Angeles. Porque tuve hambre, y no me disteis de comer: sed, y no me disteis de beber, &c. Donde veèràs el valor de las obras de misericordia, y el alegria, y contento que alli recibirà el que aqui fue piadoso para con sus pro-

Mem. vida Christ. P. III. V 4 xi

ximos, pues alli lo ferà Dios para con el: y por el contrario, el tormento que recibirà el que por no querer dár lo que dexò en este siglo, se vea alli para siempre despedido del Cielo.

CAPITULO XXXVI.

DE LAS PENAS DE EL
infierno.

¶ **D**Espues de esta sentencia iràn los justos à la vida eterna, y los malos al fuego eterno. Pues para entender la condition de esta pena, debes imaginar el lugar del infierno por algunas semejanças que los Santos para esto nos dexaron. Imagina pues que el infierno es vna obscuridad horrible, y vn lago que està debaxo de la tierra abominable, y vn poço profundissimo lleno de llamas de fuego. Imagina tambien que es vna ciudad espantosa, y obscura, cuyos moradores estàn dia, y noche despedaçandose con alaridos, y desespera-

peraciones, por la grandeça, y rabia de los dolores que padecen.

Pienſa luego tambien en la acerbidad de las penas que alli ſe paſan, y en la muchedumbre, y duracion de ellas. Y quanto à la acerbidad, mira quan intolerable tormento ſerà el de aquel fuego abraſador, el qual eſtarà ſiempre quemando, y atormentando, ſin acabar de conſumir, ni atormentar. Y lo miſmo has de entender del frio intolerable, y del hedor que hay en aquel deteſtable lugar. La acerbidad de eſtas penas ſe declara por el cruxir de dientes, y por el gemido, y llanto, y por las blasfemias, y rabias que alli dice la Eſcritura *Matt. 23* que hay.

Pienſa tambien en la muchedumbre de eſtas penas. Porque alli hay fuego que no ſe puede apagar, y frio que no ſe puede ſufrir, hedor horrible, y tinieblas palpables, quales eran las de Egypto, y mucho mas. Alli padeceràn, y penaràn todos los ſentidos, cada vno con ſu propio tormento. Los ojos,
con

314 *Memorial de la vida Christ.*

con la vista horrible de los demonios. Los oídos, con los gemidos, y clamores lamentables de aquella miserable compañía, y de aquellos crueles atormentadores (que ni se cansan de atormentar, ni saben que es piedad) los quales entonces escarnecerán, y darán grita à los malos, diciendoles : Donde està aora la gloria, y el fausto de vuestros estados? Donde las manadas de criados, y lisongeros que traíades al derredor de vosotros? Así tambien padecerà el gusto, y el tacto, con todo lo demás, y no menos padecerán todos los otros miembros que fueron armas, è instrumentos del pecado, cada vno conforme à la calidad de su delito.

Despues de las penas exteriores del cuerpo, piensa en las interiores del anima, especialmente en aquel gusano que no muere, que es el remordimiento perpetuo de la conciencia, por raçon de la mala vida passada. Mas quien será suficiente para pensar que tan grande será el despecho, y rabia que
alh

alli padeceràn los malos , quando consideren con quan pequeños , y cortos trabajos pudieran escusar tan largos , y tan intolerables tormentos ? Y no menos los atormentará la memoria de las prosperidades , y deleites ; por donde se vendrán à decir aquellas palabras de la Sabiduria : Que nós aprovechò nuestra sobervia , y el fausto de nuestras riqueças ? Passaron todas estas cosas , como sombra que buela , ò como el correo que và por la posta. Sap. 5.

Gravíssimas son todas estas penas , pero no es menos molesta la compañía de los condenados , y la triste , y obscuríssima noche de tinieblas que alli los cubre ; y sobre todo el dolor de haver perdido à Dios sin esperança de jamàs cobrarle. La qual pena sobrepuija tanto las otras penas sensibles , quanto la hermosura divina es mayor que toda la fealdad del infierno.

Sobre todo esto considerá la duracion de estas penas , las quales (demàs de ser tan grandes , tan vni-

ver.

316 *Memorial de la vida Christ.*

versales, y tan continuas, pues en ellas no se dà vn solo punto, ni de entretenimiento, ni de declinacion, ni de alivio) por otra parte nunca tendrán fin, ni despues de mil años, ni de mil quentos de millares de años, ni despues de tantos años, quantos se pueden contar con todos los numeros: porque alli ni havrà termino, ni fin, ni redempcion, ni apelacion, ni año de Jubileo, ni lugar de penitencia, ni renuision de culpa, sino perpetuo dolor, y desesperacion en todos los siglos. De fuerte, que si los malaventurados esperassen, que quando se acabasse de agotar toda el agua del mar Oceano, sacando de él al cabo de mil años, ò de cien mil años vna sola gota de agua, lo tendrian por grandissima consolacion, porque esto al cabo (aunque muy tarde) finalmente se acabaria. Mas aun este tan pobre, y miserable consuelo, y esperança no les queda. Pues dime hombre loco, y desatinado, si tener la mano sola sobre vnas brasas de fuego, por espacio de vn Credo,

te parece inroolerable tormento , y no havrà cosa en el mundo que no hiciesses por escusar esta pena , como no haces algo por no estàr acostado en esta cama de fuego , que durarà eternalmente en los siglos de los siglos?

CAPITULO XXXVII.

DE LA GLORIA DE EL
Parayso.

¶ **A** Ssi como los malos seràn condenados à las penas del infierno , asì por el contrario , los buenos seràn coronados , y llevados à la gloria del Parayso. Pues para poder mejor contèmpplar la grandeça de esta gloria , debes tambien imaginar el lugar de ella , segun las femejanças con que los Santos le descriven , conformandose en esto con nuestra capacidad. Imagina pues vna Ciudad toda de oro purissimo , maravillosamente labrada de piedras preciosas , y cada vna de sus puertas de vna piedra preciosa.

318 *Memorial de la vida Christ.*

ciosa. Imagina vn campo llano espaciosísimo, y hermosísimo, muy lleno de todas las flores, y frescuras admirables que se pueden imaginar, donde hay perpetuo Verano, y florestas siempre verdes; con olor de inestimable suavidad. Imaginando pues así el lugar, mira primeramente que gloria sera veer aquella Beatísima Trinidad, que es vn perfectísimo retablo, en el qual resplandece toda la hermosura, toda la nobleça, toda la bondad, y toda la suavidad que se puede hallar, en cuya vision tendràs todo lo que quisieres, y sabràs todo lo que desearas, segun la medida que te cupiere de gloria. Porque este es el libro que llaman de la vida, cuya origen es eterna; cuya essencia es incorruptible; cuyo conocimiento es vida; cuya doctrina es facil; cuya ciencia es suave; cuya profundidad no se puede medir; cuya Escritura no se puede borrar, y cuyas palabras no se pueden explicar. PienSA luego en la segunda gloria que se sigue tras esta, que

es la vision clara de aquella Sacratissima humanidad de Christo, que para nuestra salud fue crucificado en vn madero, y para nuestra gloria reside en el Cielo; pues en esto hacemos ventaja à los Angeles, en que el comun Señor de los vnos, y de los otros, verdaderamente es hombre, y no Angel, aunque el sea todo en todas las cosas. Mira despues el goço que el anima recibirá de la compañía de todos los otros Santos, que son innumerables; de cuyos goços goçarás tu tambien con ellos: porque la grandeça de la caridad que alli reyna, hace todos los bienes comunes; y assi lo que no tubieres tu en ti, tendrás en ellos.

Considera tambien aquellos singulares dotes que alli recibirán los cuerpos de los Santos en premio de haver sido fieles ayudadores de las animas à quien sirvieron, que son sutileça, impasibilidad, ligereça, y claridad, tan grande, que no se puede explicar. Y no son menores los dotes de las animas, que son

320 Memorial de la vida Christ.

son plenitud de sabiduria en el entendimiento, con destierro de toda ignorancia, y plenitud de alegría en la voluntad, con destierro de toda tristeza, y con otros bienes inestimables que alli recibirán.

Aqui pues podrá el varon devoto espaciarse quanto quisiere, y aqui podrá alargar la vista, y estender los ojos, considerando la grandeça de este tan soberano bien que nos està guardado. Pues què debes al Señor, que para tan gran bien te criò, y te redimiò, y te ha esperado hasta aora, y te ayuda siempre con su gracia, para alcanzar esta corona? O bienaventurado Reyno, donde con Christo reynan todos los Santos, cuya ley es la verdad: cuya paz es la caridad: cuya vida es la eternidad, el qual no se divide con la muchedumbre de los que reynan, ni se hace menor con la muchedumbre de los que lo participan, ni se confunde con el numero, ni se desordena con la variedad, ni se estrecha con el lugar, ni se varia con el movimiento, ni se al-

altera con el tiempo , que altera todas las cosas ; sino que eternamente durará en los siglos de los siglos. Amen.

CAPITULO XXXVIII.

DEL CONOCIMIENTO de sí mismo.

¶ **A**L principio de este sexto tratado , diximos , que segun la doctrina de Santo Thomas , dos generos de consideraciones servian para dispartar la devocion. Las vnas eran de las perfecciones , y beneficios divinos : y las otras de las culpas , y miserias humanas. De las cuales , las vnas pertenecen al conocimiento de Dios : y las otras al conocimiento de sí mismo ; y así vnas sirven para encender la caridad , y las otras para criar la humildad ; con las vnas echa el hombre raíces en la virtud : y con las otras crece , y se hace mas perfecto en ella.

2 Hasta aqui pues , havemos
Mem. vid. Christ. P. III. X tra-

322 Memorial de la vida Christ.

tratado del mayor de todos los beneficios divinos, que es el de la redempcion, donde entra toda la vida de nuestro Salvador, que es vna excelentissima, y suavissima materia de consideracion; mas de los otros beneficios, y de las perfecciones divinas escriuiremos luego en el tratado siguiente, que es del amor de Dios, para el qual señaladamente sirve esta consideracion. Resta agora para conclusion de este tratado, decir algo del reconocimiento de si mismo; del qual (como diximos) procede la virtud de la humildad, que es fundamento de todas las virtudes; y la que hace lugar en nuestra anima para Dios; el qual mora en los corazones de los humildes, y destierra de ella todos los humos de presumpcion, y de soberbia, que son los principales impedimentos de la devocion.

3 Pues para alcanzar esta virtud debe el hombre considerar dos cosas muy principales que para esto sirven. Una es, la muchedumbre de las

las miserias, y males que el hombre tiene por su parte; y quales, como ningun bien tiene que sea tuyo, que no haya venido por parte de Dios; con lo vno verá quan pobre es; y quan desnudo; y con lo otro quan herido está, y quan flagado. En lo vno verá claro como no tiene por que gloriarse; pues como dice el Apostol, que tienes que no ayas recibido? Y en lo otro verá quanta raçon tiene para humillarse, y depreciarlo; pues tantas miserias reconoce dentro de sí.

4. Pues quanto à la primera parte de este exercicio, que es de las miserias, y males propios, hay mucho que decir en esto, por ser, como es el hombre muy rico en esta materia de miserias, y males. Porque como él está compuesto de cuerpo, y de anima; assi tambien padece males de cuerpo, y males de anima. Y entre los del anima (que son los mayores) vnos hay comunes à todos los hombres, que son males de la misma naturaleza; y otros hay particulares, que son propios.

324 *Memorial de la vida Christ.*

pios de cada persona ; entre los quales vnoshay que pertenecen à la vida passada (en que otro tiempo caímos) y otros à la presente , en que cada dia caemos ; y de estos tratarèmos aqui por su orden , aunque brevemente , abriendo camino para el que quisiere filosofar en esta filosofia tan provechosa, y tan Christiana.

§. I. **DE LOS MALES DE EL** *cuerpo.*

Començando pues por los males de el cuerpo , puedes brevemente considerar en èl estas tres cosas ; conviene à saber , lo que fuiste antes que nacieses , lo que eres despues de nacido , y lo que seràs despues de muerto. Antes que nacieses fuiste vna materia fucia , y abominable , è indigna de ser nombrada , por donde podràs entender , que tal será la obra que de tales materiales es compuesta , pues ningun efecto

puede sobrepajar la condicion de su causa. Despues de nacido (si bien te sabes mirar dentro , y fuera) hallaràs , que eres vn muladar cubierto de nieve , y vna sepultura por de fuera blanqueada , y llena de corrupcion , y vn saco de mil miserias , y enfermedades ; y finalmente , vna criatura la mas flaca del mundo , sujeta à mas peligros , desastres , accidentes , enfermedades , y miserias , que arenas hay en la mar. Aqui podràs , si quierès , tender los ojos de la consideracion por las miserias de la vida humana , la qual es breve , incierta , fragil , variable , engañosa , miserable , y mas quebradiza que vn vaso de vidrio ; de las quales condiciones tratamos mas copiosamente en otro lugar. Para cuya confirmacion no dexarè de referir aqui , que al tiempo que esto se escriuia , vino nueva à esta Ciudad , que à vna Villa llamada Açurara , llegó vn arca de paños de cierta tierra donde havia peste , y solo esto bastò para inficionar el ayre , de tal manera , que à esta

Mem. vida Christ. P. III. X 3 la.

326 Memorial de la Vida Christ.

façon eran ya muertas ochenta personas; y quedaban treinta heridas, y temíase, que por allí se podia infeccionar todo el Reyno, sino huviesse grande guarda, y recaudo en todos los lugares. Dime pues aora, que vidrio, que barro, que tela de arañas puede ser mas fragil, y mas quebradizo que nuestra vida, pues á tales peligros está sujeta, y tan pequeñas causas bastan para acabarla? Donde están los que tan grandes castillos de viento fundan sobre tan flaco cimiento, y que tanto estienden sus esperanças, siendo tan fragiles, y dudosas nuestras vidas?

Pues (bolviendo al proposito) si consideras lo que serás despues de muerto, ve á vna sepultura, y pon los ojos en vn cuerpo de dos, ó tres dias sepultado; y mira el color, el olor, el desamparo, el horror, la fealdad, y la figura miserable, ó abominable que allí tienes; y aí veerás lo que es el cuerpo despues de muerto; y veerás quan poca diferencia hay de él á vn rocin muere

muetto, que està tendido en vn muladar hirviendo de gusanos, con vn hedor, y figura tan horrible, que el caminante se tapa los ojos, y las narices, y se dà priessa por huir de cosa tan pestilencial. En esto paran las Mitras, y los Imperios, y en esto se convierte toda la gloria, y hermosura del mundo. Y los cuerpos que poco antes quando vivian eran tratados con tanto regalo, proveidos con tanto cuidado, servidos con tanta reverencia, curados con tanta diligencia, vestidos con tanta curiosidad, perfumados con tantos olores, para cuyo regalo servia la mar, y la tierra con todas las delicias de Oriente, y Occidente, vienen à ser la cosa mas fea, y mas horrible, y mas deshonorada del mundo, y mas indigna de parecer ante los ojos de los hombres. Y no haviendo en el mundo animal mas hermoso, ni mas poderoso que vn hombre vivo, no hay cosa mas fea, ni mas flaca que el mismo despues de muerto.

Mem. vid. Christ. P. III. X 4 §. II.

S. II.

*DE LOS MALES DEL ANIMA;
y primero de los que son comunes à
todos los hombres.*

¶ **Q**uanto à las miserias, y males interiores del anima, puedes considerar estas tres; conviene à saber, los males comunes de la naturaleza humana que pertenecē à todos, y despues los tuyos propios, assi los de la vida passada antes que Dios te llamasse, como los de la presente, si por ventura has sido por el llamado. Y quanto à los primeros, debes saber que no hay lengua humana que baste à declarar la pobreza, la desnudez, y el estrago en que la naturaleza humana quedò por el pecado, y quan inhabil està para todo lo bueno, sino fuere ayudada con especial favor del Espiritu Santo. Mas entre todos sus males, y miserias, puedes considerar estas quatro, que son co-
mo

mo raíces , y fuentes de todas las otras. Entre las quales, la primera es ser concebido en pecado, que es aquella miseria que eu su descargo alegaba David , quando decia : Mira, Señor, que fui concebido en maldades , y que en pecados me concibió mi madre. Y llama èl aqui maldades , y pecados al pecado original : porque (como dice vn Doctor) aunque èl sea vn solo pecado en acto , es todos los pecados en potencia , porque de esta mala raíz , como de vn veneno de muerte , nacen todos ellos , y de aqui procede ser tan dificultosa la carrera de la virtud, como lo significò el Santo Job, quando dixo : Quien podrá hacer limpia vna criatura concebida de massa sucia , sino tu solo Señor? Porque así como el paño tinto en lana es muy malo de desteñir, así la mala inclinacion del pecado que tiene su principio , y fundamento en el hombre (esto es en la materia del hombre) antes aunque sea hombre , quien la vencerà , sino fue,

Psal. 50

Iob 14

330 *Memorial de la vida Christ.*

fuere muy particularmente ayudado de Dios. Si los resabios que se mamaron en la leche, dicen que son tan malos de vencer, què harán los que son mas antiguos que la leche? Los que salieron del vientre de la madre, y cuya raíz, y principio es mas antiguo que el hombre, pues al tiempo de la fundicion se fraguaron con la misma fabrica, y massa del hombre?

De aqui nace otra miseria muy grande, que es la corrupcion, y estrago de todas las fuerças, y potencias del hombre: porque assi como la levadura se estiende por toda la massa, y la avinagra, y açeda toda si la dexan mucho labrar en ella, y assi como la ponçõña bebida cunde por todos los miembros del cuerpo, y los hincha, y emponçõña à todos; assi la levadura, y ponçõña de aquel pecado se estendiò por todas las fuerças de nuestra anima, y en todas ellas labrò, y comunicò su malicia. Y assi el entendimiento (que es la primera, y mas principal de estas potencias)

cias) quedò obscurecido para entender las cosas de Dios, el libre alvedrio enfermo, la voluntad para lo bueno flaca, el apetito para lo malo fuerte, y desenfrenado, la memoria derramada, la imaginacion inquieta, los sentidos curiosos, y la carne sucia, y mal inclinada.

Mas entre estas fuerzas, mira quan inquieta, y desalfosegada quedò la imaginacion, y quan desobediente à la raçon, pues apenas podemos reçar vn Credo con el pensamiento fixo en Dios, sino que luego casi sin sentirlo, nos hurte el cuerpo, y se salga de casa, y corra por todos estos mundos sin parar. De fuerte, que apenas hay hoja de arbol que assi se mueva à todos vientos, como ella se mueve con qualquier accidente.

Pues què dirè del estrago de nuestro apetito? Què muladar hay tan sucio? Què laguna tan cenagosa, que tales hedores, y vapores eche de sì? Por lo qual con mucha raçon dixo el Ecclesiastico: Què cosa mas mala que los pensa-

Eccles. 17.

mient

332 *Memorial de la vida Christ.*

mientos que la carne , y sangre producen de si? Porque quien podrá explicar la muchedumbre de torpeças , y las invenciones de passatiempo , y deleites , que à cada hora se levantan en èl? La imaginacion parece que le tañe , y èl bayla al son que ella le hace , porque quantos objectos , y figuras le representa essa imaginacion , à tantas se estiende el deseo de su aficion , sino acudimos luego à enfrenarle con la raçon. Pues si sales acà fuera à los sentidos exteriores , y miras los peligros à que està nuestra anima sujeta por sola la vista , entenderàs luego con quanta raçon dixo el Ecclesiastico : Què cosa hay en el mūdo peor que los ojos del hombre? Porque , què males hay que no hayan tenido principio de ellos?

La causa de todo esto fue , perderse la justicia original , y la gracia por el pecado. Porque assi como la carne se conserva con la sal sin la corrupcion , mas faltando esta , luego se daña , y cria gusanos ; assi la naturaleza humana se conserva

ba

ba con este dòn celestial, mas perdido èl por el pecado, todas las potencias del hombre quedaron estragadas, y maltratadas. De donde nace estàr estas tan promptas para todo lo malo, y tan pesadas para lo bueno, si por la gracia divina no fueren reformadas, y reparadas.

De esta misma raíz nace la tirania del amor propio, hijo primogenito del pecado original, porque el uno buelve las espaldas à Dios, y el otro buelve los ojos del amor à si mismo, amandose mas que à todas las cosas, y mas aun que al mismo Dios. Este dice Santo Tomàs, que entra en todos los pecados del mundo, y que es el aticador, y manantial de todos ellos, porque ninguno peca sino por algun bien que desordenadamente ama, el qual antepone à Dios, y à la obediencia de estos Santos Mandamientos. De esta mala raíz nacen otros mil males, que son causa de nuestra perdicion. Porque de aqui nace ser el hombre ran-
di-

334 Memorial de la vida Christ.

diligente para sus cosas propias, y tan negligente para las divinas; sentir tanto vn punto de su honra, y dársele tan poco por la honra de Dios; estar tan ferviente para las cosas de su provecho, y tan tibio para las del servicio divino; passar tantos trabajos por lo que à él cumple, y ser tan pesado para dár vn passo por Dios; hacer tanto por la salud del cuerpo, y dársele tan poco por la del anima; ser tan sensible por las perdidas temporales, y tan insensible por las espirituales; ser tan amigo de todo genero de deleites, y tan enemigo de todas las virtudes; tener tanta cuenta con los ojos de los hombres, y tan poca con los ojos de Dios; procurar tanto por las cosas de esta vida, y dársele tan poco por las de la otra; sentir tanto vna perdida corporal, y no hacer caso de vn pecado mortal; y finalmente, de aquí nace estar el hombre tan prompto para todos los males, y tan pesado para todos los bienes, pues para lo vno le llevarán con hilo de la-

lana; que es con qualquier antojo q
se le ofrezca, y para lo otro no basta
todas las voces de la Iglesia, ni to-
das las promessas, y amenazas di-
vinas; ni todos los beneficios, y
misterios de Christo, ni todos los
tormentos que por esta causa pa-
decio, pues todo esto se endereço
à este fin. Y si quieres que con
un exemplo te muestre como con
el dedo la ligereça que tenemos
para el mal, y la pesadumbre pa-
ra el bien, mira quanto tiempo, y
trabajo es menester para encender
tu coraçõ en un poco de devoción,
ò fervor de espiritus, y quan presto
se apaga despues de encendido;
pues à buelta de cabeça à veces
con una palabra se pierde, y desa-
parece. Y por el contrario, si se
ofrece à la imaginacion un mal pen-
samiento, aun que sea de corrida,
en este punto no solo el apetito
mas aun hasta el mismo cuerpo
se enfiende, y tan fuertemente se
apaga, que à fuerza de braços lo
havelo de despidiendo vos. Desue-
re, que el mal pensamiento mas

336 *Memorial de la vida Christ.*

parece fuego que pensamiento; pues en tan breve espacio prende, y labra, y levanta llama en el corazón. En lo qual se veê quan dispuesta quedò de sì la naturaleza para lo malo, y quan indispuesta para lo bueno, pues para lo vno esta como yesca muy feca, y para lo otro, como leña verde, y corriendo agua; y afsi allí vna sola centella basta para encender fuego en vn punto, mas aqui aun con mucho fuego apenas se enciende en muy grande espacio.

De este tan grande desorden, y estrago de la criatura racional procede otra gran miseria, que es venir el hombre à bastardear, y torcer de la generosidad de su naturaleza, y hacerse bestial, que es aquella miseria que el Profeta lamentaba, quando decia: El hombre criado en honra, no entendió, y vino à compararse con las bestias, y hacerse semejante à ellas. Porque (dexadas otras muchas semejanzas que hay de parte à parte) veemos que afsi como las bestias ninguna

otra

Otra cosa aman, ni procuran, ni desean, sino solo los bienes corporales, por no ser capaces de otros mas altos, assi la mayor parte de los hombres se han hecho por su culpa, lo que las bestias son por naturaleza, pues ninguna otra cosa piensan, ni desean, ni platican, ni tratan, ni procuran, ni sueñan, sino solos estos bienes terrenos, sin acordarse, ni que son hombres, ni que tienen raçon, ni Fè, ni ley, ni esperanza de otra vida, sino como unas puras bestias, que todo su mal, y bien miden con el provecho del cuerpo.

Y de esta manera viven, no solo todas las Naciones de Infieles, y Hereges (que son innumerables) sino tambien la mayor parte de los Christianos, sino es qual, ò qual que vive en temor de Dios.

Y dado caso que todos estos tengan raçon, y usen de ella, lo que no hacen las bestias; mas dime riégote, de que les sirve esta raçon, sino de ser esclava, despensera, y cocinera de su carne, y descubridora, è inventora, no solo de todas las

Mem. vid. Christ. P. III. X va^o

338 Memorial de la vida Christ.

vanidades, y deleytes del mundo, sino de todas las maldades, y crueldades de èl? Por donde viene el hombre miserable à ser bestia, no solo mas culpablemente, sino mas perjudicialmente, pues las bestias son vna vez bestias, mas èl es dobladamente bestia, pues es bestia con el apetito, y èl tambien se hace bestia con la raçon, obligandola à servir à solo este apetito, y apartandola de Dios. Cosa es esta de que vn Filosofo gentil se avergonçaba, diciendo: Mayor soy, y para mayores cosas naci, que para ser esclavo de mi carne. Pues què cosa mas miserable, ni mas para sentir, que veêr vn hombre bautizado (y que tiene prendas para pasar de buelo sobre los Angeles) venir por su propia voluntad à hacerse semejante à las bestias? De què escalòn mas alto pudiera caer el hombre en mas baxo lugar?

Tal pues has de entender, hermano mio, que quedò el hombre por el pecado hecho semejante à las bestias (aunque criado en tanta hon-

*Senec. in
epist.*

honra) despojado de todos los bienes de gracia, y herido en todos los bienes de naturaleza , echado del Parayso , y destertado en este mundo , enemigo de Dios , hijo de ira, y despedido de todos los bienes de la gloria, y tal sale à este mundo del vientre de su madre , porque esta es la herencia que le cabe por parte de Adàn. Finalmente , si quieres entender la disposicion , y figura que tiene en este estado , mira qual quedò aquel Santo Job despues que por dispensacion de Dios fue entregado à los açores del demonio , robada su hacienda , quemados sus ganados, caídas sus casas , muertos sus hijos, cubierto de llagas de pies à cabeça , sin tener mas que vn muladar en que se assentase , y vn casco de texa con que rayesse la podre de sus llagas, porque tal parò el demonio nuestra anima por el pecado , qual parò el cuerpo de este Santo , sobre que le fue dado señorio ; y assi quedò el hombre despojado de todos los bienes de gracia.

Memoria de Christ. P. III. Y 2 cia;

340 *Memorial de la vida Christ.*

cia , y llagado en todos los bienes de naturaleza, echado de el Parayso en el muladar de este mundo , sin tener mas aparejo para limpiar la podre de estas espirituales llagas (que son todas sus malas inclinaciones) que vn casco de texa, que es vn pedaço de libre alvedrio , que aunque tiene libertad , y señorio para no consentir por algun tiempo en los pecados , no la tiene para no ser tentado, y combartido con todo genero de malos pensamientos. Pues como tal se debe el hombre presentar delante de Dios , ò (si quisiere) como aquel pobre Laçaro del Evangelio , cubierto de llagas de pies à cabeça, deseando hartarse siquiera de las migajuelas que caen de la mesa rica de su misericordia divina , para remedio de su miseria.

() (\$) ()

§. III.

DE LOS MALES PROPIOS DE
la persona , assi de la vida presente,
como de la passada.

¶ **D**espues que assi huvie-
 res considerado los
 males comunes de la naturaleza
 humana , pon luego los ojos en los
 particulares de tu propia persona,
 assi en los de la vida passada , co-
 mo en los de la presente , para que
 por aqui veas quanto ayas acre-
 centado por tu parte tu propia mise-
 ria, pues lo que nació estragado por
 la culpa original, estragaste tu con la
 actual , y con la costumbre de pec-
 car. Porque ninguna cosa hay mas
 contraria à la criatura racional , que
 vivir contra raçon : por donde assi
 como ninguna cosa destruye mas
 vn contrario , que otro contrario ;
 assi ninguna cosa mas destruye la
 naturaleza humana , que la costum-
 bre de la mala vida.

Buelve pues vn poco los ojos à
Mem. vid. Christ. P. III, Y 3 la

342 *Memorial de la vida Christ.*

la vida passada (quando mas alexado anduviste de Dios) y hallarás , que por ventura en todo aquel tiempo viviste con tanta rotura de conciencia , como vn hombre sin Dios ; como vna bestia desenfrenada , y suelta en todos sus apetitos ; como vn hijo de este siglo ; como vn esclavo del pecado , y del demonio : y como vn Gentil , que ninguna ley , ni conocimiento tiene de Dios. Porque dado caso que tenias Fè ; pero ninguna cosa menos hacias teniendola , que sino la tuvieras , pues assi blasfemabas , perjurabas , maldecias , robabas , y codiciabas todo lo que veias , como sino tuvieras Dios , ni pensaras que havia mas que nacer , y morir : pues veemos , que por la mayor parte todos aquellos en quien no ha ampecido la luz de la gracia , viven assi , sin tener otra ley , sino la de sus miembros , y apetitos ; ni otra cuenta , sino con los ojos de los hombres ; ni otro Dios , sino su vientre , y su vanidad ; ni otros bienes , y males , sino los que tocan à su cuerpo.

Con-

Considerados de esta manera los males de la vida passada , debes poner los ojos en los de la presente , que es en los defectos , y males de cada dia , los quales has de tener tan contados , y tan decorados , que assi como vn doliente señala al Medico todas las partes del cuerpo que tiene maltratadas; assi tambien las has tu de señalar à Dios , para que èl te sane , y te cure. Mira pues si eres airado , regalado , vanaglorioso , curioso , inconstante en los buenos propositos , hablador , embidioso , gloriolo , malicioso , doblado , apetitoso , presumptuoso , ambicioso , hecho à tu voluntad , floxo , parlero , inhumano , malacondicionado , defabrido , inconsiderado , amigo de ti mismo; vivo , y yerto en todos tus afectos , y voluntad. Porque el conocimiento de esto es la llave , y fuente de la verdadera humildad , y del propio aprovechamiento , porque sin este conocimiento , ni nadie puede ser verdaderamente humilde , ni saber lo que ha de pe-

Mem.vida Christ, P.III. V 4 die

344 *Memorial de la vida Christ.*
dir à Dios, ni como ha de curar sus
males.

CAPITULO XXXIX.

*EN QUE SE DEMUESTRA,
que todos los bienes, que tenemos son de
Dios.*

¶ **D**Éspues que así hayas
considerado todas es-
tas miserias, y males, que tenemos de
nuestra parte, resta considerar, como
todos los bienes que tenemos son
de Dios, para que mas claro veas lo
que eres por tu parte, y lo que por
la suya; con lo qual para contigo
seas humilde, y para con él agrade-
cido. Y como todos los bienes re-
duzgan à tres ordenes: porque, ò
son de naturaleza, ò de gracia, ò de
fortuna (como el mundo los llama)
discurre por todos ellos, y veerás
claramente, como todos son de Dios,
y nada tuyo, sino el pecado, y la mis-
ma nada.

Y comenzando por los bienes de
naturaleza, el primero es el ser, que

Es el fundamento de todos los otros bienes, pues todos ellos pertenecen al ser, y lo presuponen. Considera pues como esta anima racional que tienes (la qual te dà el ser) es beneficio, y obra de las manos de Dios, la qual èl criò de nada. Què cosa es nada? La mas baxa cosa que se puede imaginar, menos que vna piedra, menos que vna paja, menos que vn atomo de los que parecen entre los rayos de el Sol; finalmente nada. Imagina pues esta nada, como vnas rinieblas obscurissimas, y vn abismo profundissimo, que està debaxo de todas las cosas, en el mas infimo lugar del mundo; y à ti debes tu poner, pues esso eres de tu parte, y esso eras antes que Dios te criasse, y esso fuiste abeterno, hasta de pocos dias à esta parte; y haciendo esto, cumpliràs con aquel Mandamiento del Evangelio, que nos manda assentar en el mas baxo lugar, quando fuere-mos llamados al combite.

Assentado pues en este lugar, par-de la nada, imagina que essa eres tu, y esse el lugar natural que à ti se de-
be

346. *Memorial de la vida Christ.*

be, y por consiguiente, que esse es el centro donde tu anima ha de reposar con el conocimiento de essa verdad, porque ninguna cosa es mas propia tuya, ni que mas te conven- ga, que esse nada, porque assi como ninguna cosa conviene mas à Dios que el ser, assi ninguna conviene mas de si à la criatura, que el no ser. Essa es pues la cosa del mundo mas veci- na, y mas parienta tuya, y mas seme- jante à ti, y donde como en vn espe- jo claramente te puedes veer lo que eres. Por donde assi como el Santo Job, assentado en aquel su muladar, y cercado de llagas, y gusanos, de- cia: A la podre dixe: Tu eres mi pa- dre; y à los gusanos dixe: Vosotros sois mi madre, y vosotros mis her- manos; assi tu (visto, como real- mente, quanto es de tu parte) eres nada, abraçate con essa nada, y dile: Tu eres mi madre, y tu eres mi her- mana, pues ninguna hermana hay mas semejante à otra hermana, que vna nada à otra nada. Assientate pues muy despacio en este lugar, porque (si del todo no estuvieres

cie.

ciego) desde à veeràs, y entenderàs todo quanto te conviene saber. Desde à veeràs, como todo lo que hay en ti, despues de essa nada, que es cuerpo, alma, vida, salud, fuerças, razón, discrecion, con todas las otras habilidades, y facultades naturales, con todo lo demás, es ageno, porque todo es puramente misericordia, y dadiva de Dios. Desde à veeràs, quanto debes amar, alabar, servir, obedecer, y agradar à quien todo esto te dió de pura gracia: pues la nada, nada merecia. Desde à veeràs, quan lexos debes de estar de toda presumpcion, ambicion, soberbia, vanagloria, y estima de ti mismo. Porque assi como el que veè vn cavallo muy enjaçado, y cubierto de oro, y seda, entiende que nada de aquello es de su propia cosecha, sino que todo es ageno, y postico, y assi no tiene porque gloriarse de ello; assi entenderàs que todo lo que tienes mas que nada, es ageno, y postico, y comunicado de Dios, y assi no tienes de que te gloriar. Desde à veeràs el engaño; y olvi-

348 *Memorial de la vida Christ.*

do de los hombres , y la vanidad de sus pensamientos , puestas tan olvidados andan de su origen , y principio (que es de quien todo ser le diò) y tan engañados en el conocimiento de si mismos: con esta consideracion te mediràs con tu propia medida , humillaràs tus pensamientos , baxaràs las alas de la soberbia ; sugetartehas à Dios , y hallaràs aqui vn centro , vn lugar de refugio , y vn puerto seguro adonde acogerte , todas las veces que las olas de la vanidad combatieren tu coraçon , y conoceràs por experiencia , que no hay en el mundo otros dos mas convenientes lugares para el coraçon del hombre , que Dios , y nada , porque en solo estos dos permanece seguro , en todos los demás padece tormento ; porque en el vno està en caridad (porque està en Dios) y en el otro està en humildad , y en verdad , porque està en el conocimiento verdadero de si mismo. Cata aqui pues , hermano , cuyo es el ser que tienes.

Pues

Pues todos los otros bienes de naturaleza, quien puede negar que sean del Autor, y Señor de la misma naturaleza? Y si quieres estender aun mas los ojos, hallaràs que todas quantas cosas hay en este mundo de los Cielos abaxo; con los mismos Cielos, y con todo lo que se comprehende debaxo de ellos, son parte de este beneficio, pues todo esto sirve (cada cosa en su manera) para nuestra conservacion.

Pues los bienes que el mundo llama de fortuna, no nos dà la fortuna (pues en el mundo no hay fortuna) sino solo Dios; como claramente lo testifica el Ecclesiastico por estas palabras: Los bienes, y los males, la vida, y la muerte, la pobreza, y las riqueças, Dios lo dà. Porque aunque estas cosas parece que vienen por medio de otras causas segundas; mas es cierto, que ninguna cosa se hace en esta gran Republica de el mundo, sino por mandamiento, y orden de aquel sumo Emperador que la gobierna. Y asì dice San Ba-

Ecclef. 17.

filio, que la suma de toda la Filosofia
Christi-

350 *Memorial de la vida Christ.*

Christiana, es atribuir las causas de todas las cosas, assi grandes, como *Matib. 10.* pequeñas à Dios, pues nos consta por palabras del Evangelio, que vn paxaro no cae en el laço sin su dispensacion, y voluntad.

Pues los bienes que llaman de gracia, el mismo nombre dice cuyos son, y por què se dàn, que es por pura gracia, y misericordia de Dios. Porque (como arriba declaramos) el hombre quedò por el pecado tan pobre, tan desnudo, y tan inhabil para todo lo bueno, que no puede por si solo, ni dàr vn passo bueno, ni poner las manos en vna buena obra, ni abrir la boca para ìnvocar el nombre de JESUS, de manera, que èl se agrade, si para esto no le despierta, y dà la mano el mismo Dios con su gracia. Desuerte, que todos quantos buenos deseos, ò pensamientos, ò propositos en toda la vida, ha tenido, y tiene, todos han sido dadivas, y misericordias suyas.

Y si quieres discurrir por todos los bienes de gracia (los quales militan, y sirven para efectuar
nuest.

nuestra salvacion) todos veèràs clarísimamente , que son gracias, y misericordias de Dios. Entre las quales , la primera , es la gracia de la predestinacion , que es la primera de todas las gracias , y el fundamento de todas ellas. Pues esta ya se entiende , que es pura gracia , y misericordia de Dios , pues no presupone merecimientos por solo el beneplacito de la voluntad de Dios. La segunda , es la gracia de la vocacion , y justificacion con que Dios saca à vn hombre de pecado , y le pone en estado de gracia , y de enemigo le hace amigo , porque este bien se veè que es tambien pura gracia , y merced de Dios, y que tampoco cae debaxo del merecimiento : pues estando vn bômbre en mal estado , y siendo enemigo de Dios , no puede hacer cosa que sea merecedora de tan grande bien. La tercera , es la gracia que llaman concomitante , que nos acompaña en la buena vida, y hace que nuestras obras sean agradables à Dios , y merecedoras de

352 *Memorial de la Vida Christ.*

de la vida eterna , la qual aunque procede de nuestros merecimientos , todavia no dexa de ser gracia , pues el merecer procede de la gracia. La quarta , es la gracia , ò dòn de la perseverancia , que es perseverar hasta el cabo en la buena vida , sin faltar en la carrera , pues esta tambien es gracia , y misericordia de Dios , y de tal manera es gracia , que no cae debaxo de merecimiento , porque nadie puede hacer obra , por la qual de justicia merezca vn tan grande bien. Y sin esta gracia , poco vale todo lo passado , pues (como dice San Geronimo) no se alaban entre Christianos los principios , sino los fines. S. Pablo començò mal , y acabò bien. Judas por el contrario , tuvo los principios prosperos , mas el fin fue reprobado. La quinta , es la gloria , que es gracia consumada , y esta tambien es gracia , pues (como dice el Apostol) por la gracia de Dios se dà la vida eterna.

De las otras maneras de gracias , que llaman gratis datas. (fr
ale

algunas tienes) el mismo nombre se lo dice , que son dadas por la gracia , y por consiguiente , que todas se deven al dador. Veès luego, como todo quanto hay en ti , y fuera de ti , es de Dios?

Què se sigue de esto ? Que de aqui adelante mires à Dios , como à fuente , y origen de ti mismo , y de todo quanto hay en ti , y fuera de ti , y de todo lo que eres , y puedes ser ; y por consiguiente, que yà no sacrifiques à tus redes, ni à tu industria, ni à tu braço de carne, sino à solo èl ; pues de solo èl procede lo que fuisse , lo que eres, y lo que esperas ser. Pues segun esto , con que ojos será raçon que mires à tal Señor ? Quierote poner algunas comparaciones para esto, porque mejor sepas como le has de mirar ; y hagote saber , que de esta manera de aspecto se deriban todas las influencias del verdadero Sol de justicia en nuestras animas.

Mirale pues de la manera que miran todos los efectos à sus causas , de las quales procede todo su

Mem.vid.Christ.P.III. Z ser

354 Memorial de la vida Christ.

fer (à las quales tienen siempre vna grande sujecion, y reverencia) pues el es causa vniversal de todas las causas, y así conviene que sea mirado. Mirale como mira el hijo à su padre (que es principio de su ser) pues el es Padre, y el es origen, y principio de nuestro ser. Mirale, como la esposa al esposo (de quien dependen todos sus bienes, así presentes, como futuros) pues el es el verdadero Esposo, que solo dà à nuestras animas cumplido contentamiento. Mirale como el cuerpo al anima (de quien recibe toda la vida, honra, y hermosura que tiene) pues el es como anima de nuestra anima, y vida de nuestra vida. Mirale como naturalmente mira la tierra al Cielo (de quien recibe toda la fertilidad, y hermosura que tiene) pues el es espiritual cielo que nos alumbrá, y gobierna, de quien procede toda nuestra vida, y hermosura. Mirale como los rayos del Sol al mismo Sol, de donde proceden, y por quien se conservan, pues el es el que nos diò todo este ser que

tenemos, y el que siempre nos està conservando en èl. Finalmente, mirale con aquellos ojos con que mira la Sacratissima Humanidad de Christo al Verbo Divino, con quien està vnida; y de quien recibe todas las perfecciones que tiene; hasta el mismo ser con que subiste; la qual vista; es la mas humilde; la mas casta, la mas hermosa; y mas leal de quantas el entendimiento humano puede comprehender. Y assi trabaja tu por imitar en algo esta manera de vista; segun el espiritu, y fervor que el Señor te diere.

Pues segun està quenta; si todo tu ser; y todos tus bienes; presentes, passados; y venideros; proceden de este Señor; a quien has de mirar? A quien temer? A quien agradecer? A quien obedecer? A quien reverenciar? A quien alabar? En quien esperar? En quien guardar Fe; y lealtad; sino a èl; o por èl? Vayan pues fuera de ti todos los otros respetos humanos; vayan todos los otros cumplimientos terrenos, pues ni tu tienes que veer con ellos, ni

Mem. vida Christ. P. III. Z z ellos

356 *Memorial de la vida Christ.*

ellos tienen que veèr contigo , sino solo el Criador , y Señor de todo. Buélvete pues de todo coraçon à este Señor , y dile así:

Señor , si vos sois mi principio , y mi fin , à quien tengo de amar sino à vos ? Si vos mi Rey , y mi Señor , à quien tengo de obedecer sino à vos ? Si en vuestras manos està todo mi bien , y mi mal , à quien tengo de temer , y reverenciar sino à vos ? Si de sola vuestra misericordiosa mano recibì todo lo que tengo , y de ella espero recibir todo lo que me falta , en quien ha de estàr toda mi esperança , sino en vos ? Si vos solo sois mi Padre , mi Señor , mi Criador , y mi Governador , à quien tengo de recurrir en todas mis necesidades , sino à vos ? Si de vos tengo recibidos , y recibo cada dia tantos bienes , à quien tengo de alabar , y dár gracias , sino à solo vos ? Y si los criados sirven à sus Reyes , y señores con tanta fidelidad , y diligencia , y en negocios de tantos trabajos , y peligros , por lo que de ellos han recibido , y por lo que ei-

peran recibir, yo que tanto mas he recibido de vos, y tanto mas espero recibir, porque no os servirè, Dios mio, con mayor fidelidad? Con mayor diligencia? Con mayor cuidado? Y en mayores trabajos? Pues vos, Señor, mereceis mas, y yo os devo mas, y sin comparacion es mucho mas lo que espero yo de vos.

§. UNICO.

ACIMIENTO DE GRACIAS.

TODO lo suso dicho hasta aqui, pertenece al conocimiento de si mismo, despues del qual se pueden muy bien seguir aquellas tres partes que arriba pusimos; las quales deven intervenir en qualquier exercicio de oracion, que son acimiento de gracias, ofrecimiento, y peticion. Las quales, demàs de ser tan provechosas, y esenciales en este negocio, estàn por otra parte tan trabadas, y encadenadas entre si, que cada vna de ellas,
Mem. vid. Christ. P. III. Z 3 con

con vna maravillosa consecuencia, demanda la otra. Porque para el principio del exercicio, ninguna entrada hay mas conveniente, que la acusacion, y conocimiento de si mismo entrando por la puerta de la humildad, como ya diximos.

Despues de este conocimiento, ninguna cosa hay que mejor se siga, que el acimiento de gracias por los beneficios de Dios. Porque despues que el hombre ha considerado, como el de suyo es nada, y esto ha venido casi à palpar con las manos, luego se le abren los ojos, y veè claramente como todo lo que tiene sobre nada, es ageno, y dado graciosamente por la mano de Dios. Y quanto mas claro esto veè, tanto mas dà de coraçon gracias al Señor por ello. Demanera, que assi como las atalayas se suben à vna torre alta, para que desde alli puedan descubrir mejor la tierra por todas partes; assi por el contrario, el que quiere veer lo que deve à Dios, se ha de poner en el mas baxo lugar del mundo, que es en la nada (de
que

que fue formado) porque desde esta atalaya veerá clarísimamente, como todo lo que tiene es de Dios, que es todo lo que es mas que nada,

Despues deste agradecimiento, por lo recibido , convenientísimamente se sigue el ofrecimiento , que es dár algo de nuestra parte à quien tanto nos ha dado. Y porque ninguna cosa podrèmos mejor dár, que los merecimientos, y trabajos de Christo , justísima cosa es , que por tales merecimientos , pidamos grandes mercedes ; y assi despues del ofrecimiento , convenientísimamente se sigue la peticion, que es yltima parte de este exercicio.

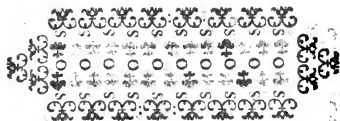
Tiene tambien otra muy grande comodidad este exercicio , que assi como es muy breve para los muy ocupados , assi puede ser muy largo para los devotos ; porque en cada parte de estas hay mucho que considerar , assi en el conocimiento de si mismo , como en el acimiento de gracias, y en la consideracion de los beneficios Divinos (que son tantos, y tan grandes) y assi tambien en *Mem.vida Chriast. P. III.* Z 4 el

360 *Memorial de la vida Christ.*

el ofrecimiento ; porque se puede en el discurrir por todos los passos, y misterios de la vida de Christo, ofreciéndolos todos , y cada vno por sí al Eterno Padre; y assi tambien en la peticion hay mucho que pedir, pues de tantas cosas tenemos necesidad.

Al cabo de todo esto, me pareció avisar , que los que son mas señores del tiempo, y desean aprovechar mas en el camino de Dios, pueden tomar cada dia dos espacios para su recogimiento; vno para considerar en la vida de Christo, y otro para examinar su conciencia , y entender en el conocimiento de sí mismos , por la orden que aqui se ha dado, ò por qualquiera otra, que mejor les pareciere, Mas si por raçon de sus ocupaciones, y obligaciones de estado, no pudiesen recogerse mas que vna sola vez al dia, comiencen por este conocimiento de sí mismos (pues el justo al principio es acusador de sí mismo) y despues procedan à la consideracion de la vida de Christo , porque esta es mas vniversal , y mas copiosa materia de esta consideracion.

T A.



TABLA

DE LOS CAPITULOS contenidos en este Tomo,

TRATADO PRIMERO, DE LA ORACION MENTAL.

CAP. I. *Del fruto de la Oracion
mental, pag. 1.*

CAP. II. *De la manera de la Oracion
mental, pag. 6.*

§. UNICO, *Conclusion de todo lo di-
cho, pag. 16. —*

CAP. III. *De cinco partes que pue-
den intervenir en este santo
exercicio; y de la primera, que*

Tabla de los Capítulos

es la preparacion , pag. 19.

§. I. De la meditacion , pag. 26.

§. II. Del acimiento de gracias , pag. 35,

§. III. Del ofrecimiento , pag. 36.

§. IV. De la peticion , pag. 38.

CAP. IV. *Siguese un devoto Memorial de los principales Misterios de la vida de nuestro Salvador, donde primero se trata de la consideracion de estos Sagrados Misterios , pag. 45.*

TRATADO SEGUNDO.

DE LOS PRINCIPALES

*Misterios de la Sacratissima Vida,
dolorosa Muerte , y gloriosa
Resurreccion de nuestro Salvador.*

CAP. I. *De la Anunciacion del Angel à nuestra Señora , pag. 51.*

CAP. II. *De la Visitacion à Santa Elisabeth , pag. 60.*

CAP. III. *La revelacion de la virginitad , y parto de nuestra Señora al Santo Joseph , pag. 68.*

CAP.

contenidos en este Tomo:

CAP. IV. Del Nacimiento de el Salvador, pag. 74.

CAP. V. La Circuncision de el Señor, pag. 86.

CAP. VI. La Adoracion de los Magos, pag. 90.

CAP. VII. La Purificacion de nuestra Señora, pag. 99.

CAP. VIII. La buyda a Egypto, pagin. 107.

CAP. IX. De como se perdió el Niño Jesus de doce años, pag. 114.

CAP. X. Del Bautismo de el Señor, pag. 124.

CAP. XI. Del ayuno, y tentacion, pag. 127.

CAP. XII. De la predicacion, doctrina, y obras admirables de Christo, pag. 134.

CAP. XIII. De la Samaritana, Cananea, Magdalena, y muger adultera, pag. 145.

CAP. XIV. De la Samaritana, pagin. 150.

CAP. XV. De la Cananea, pagin. 155.

CAP. XVI. De la Magdalena, pagin. 158.

CAP.

Tabla de los Capítulos

CAP. XVII. De la muger adultera,
pag. 162.

CAP. XVIII. De la transfiguracion
de el Señor, pag. 168.

CAP. XIX. Preambulo de la Sagrada
Passion, en el qual se trata de la
manera que debemos tener en
considerarla, pag. 174.

CAP. XX. De la grandeça de los do-
lores de Christo, pag. 183.

CAP. XXI. De la entrada en Jeru-
salen con los Ramos, pag. 195.

CAP. XXII. De el lavatorio de los
pies, pag. 206.

CAP. XXIII. De la institucion de el
Santissimo Sacramento, pa-
gin. 215.

CAP. XXIV. La Oracion del Huerto,
pag. 231.

CAP. XXV. La prision de el Salva-
dor, pag. 239.

CAP. XXVI. De la presentacion de el
Salvador ante los Pontífices
Anàs, y Cayfàs, y de los traba-
jos que passò la noche de su Pas-
sion, pag. 247.

CAP. XXVII. La presentacion ante
Pilatos, y Herodes, y los aco-
tes

contenidos en este Tomo.

tes à la Columna , pag. 250.

CAP. XXVIII. *La Coronacion de Espinas , y el Ecce Homo , pagin. 254.*

CAP. XXIX. *De la comparacion de Christo con Barrabàs , pagin. 260.*

CAP. XXX. *De como el Salvador llevó la Cruz acuestas , pag. 263.*

CAP. XXXI. *De como fue crucificado el Salvador , pag. 271.*

CAP. XXXII. *La lançada de el Señor , y la sepultura , pag. 284.*

CAP. XXXIII. *La Resurreccion de el Señor , pag. 293.*

CAP. XXXIV. *La subida à los Cielos , pag. 298.*

CAP. XXXV. *La venida à jaycio , pag. 306.*

CAP. XXXVI. *De las penas del infierno , pag. 312.*

CAP. XXXVII. *De la gloria de el Parayso , pag. 317.*

CAP. XXXVIII. *Del conocimiento de si mismo , pag. 321.*

§. I. *De los males de el cuerpo , pagin. 324.*

§. II. *De los males de el anima , y pri-*

Tabla de los Capítulos, &c.

primero de los que son comunes
a todos los hombres; pag. 328.

S. III. De los males propios de la persona; así de la vida presente, como de la pasada, pag. 341.

CAP. XXXIX. En que se demuestra, que todos los bienes; que tenemos son de Dios; pag. 344.

S. UNICO. Acimiento de gracias, pag. 357.

LAUS DEO.



ANT 1741877





